

# LIBROS

---

## Sagrada Escritura

GERARD, A.-M.- GERARD, A.-N., *Diccionario de la Biblia*. Con la colaboración del P. Tolu. Anaya & Mario Muchnik, Madrid 1995, 20 x 13, 1.557 p.

He aquí un nuevo diccionario bíblico debido a la mano de un periodista, que no pudo ver terminada su obra. F. Tolu le dio los últimos retoques.

El diccionario abarca los “realia”: nombres de personas, lugares, cosas, arqueología, historia, geografía; pero también conceptos e ideas que le convierten en cierto modo en un diccionario de Teología bíblica. Así, podemos señalar que contiene palabras como “administrador infiel”, “apóstol”, “gracia”, “hija de Sión”, “Seol”. No se encuentran, en cambio, otros términos que uno esperaría ver, como “inspiración”, “hermenéutica”, etc. Ya se sabe que la elección de entradas en un diccionario tiene mucho de aleatorio.

Hemos dicho que el autor era un periodista; pero poseía conocimientos amplios y bastante actualizados acerca de la Biblia. Da la sensación de haber leído bastante. El punto de vista no sólo es ortodoxo, sino incluso conservador; basta leer algunos artículos como “milagro”, “hermanos de Jesús”, “Moisés”, etc.

Por su amplitud y buena exposición de los temas puede resultar útil para un primer acercamiento a la Biblia.

Es una pena que la impresión resulte tan pobre y tacaña: la letra es tan pequeña que el lector tendrá que hacer un esfuerzo suplementario; las citas bíblicas al final de cada artículo no invitan a la lectura.– C. MIELGO.

STENDEBACH, F.J., *Introducción al Antiguo Testamento* (Biblioteca de Teología, 19). Herder, Barcelona 1996, 20 x 12, 398 pp.

Se trata de una introducción doble. La primera parte es una introducción general en la que se escribe sobre el canon, el texto, las versiones y los métodos de exégesis del A.T. La segunda parte es una introducción especial a los libros, dividida en cuatro partes: La Torá, los Nebí ‘ím, los Ketubim y los escritos deuterocanónicos. No se sigue “el orden de los libros según su lugar en el Canon sino de acuerdo con la secuencia cronológica de su formación” (p. 18). Claro que este orden no evita cosas curiosas, como, por ejemplo, que se presente antes el libro de las Lamentaciones que el de Proverbios. En cada libro se habla de las circunstancias históricas en las que surge, de su formación y composición y del contenido; al final de cada párrafo se ofrece una breve bibliografía.

El autor conoce la diversidad de opiniones sobre la composición del Pentateuco, que él agrupa en cuatro modelos siguiendo a H. Chr. Schmitt. Luego en la exposición propia que hace de la formación del Pentateuco se muestra muy clásico: mantiene la existencia de tradiciones orales antiguas, del J en dos versiones (J1 y J2), del E, del JE, fechándoles en las fechas clásicas.

El libro es de divulgación y destinado al gran público. Su lectura no exige preparación específica.

Respecto de la traducción anotamos que en las bibliografías se han introducido obras en español, así como también se cita la versión española de algunas obras en vez de la edición original. Pero no se ha hecho siempre ni una cosa ni la otra.— C. MIELGO.

WHYBRAY, R. N., *El Pentateuco*. Estudio Metodológico (Biblioteca Manuales Desclée, 7). Desclée de Brouwer, Bilbao 1995, 24 x 15, 265 pp.

El título original de este libro (*The Making of the Pentateuch*) expresa mejor el contenido que el que se le ha dado en esta versión. Es precisamente la composición del Pentateuco el tema del libro. Tampoco el subtítulo, que esta vez sí coincide con el original inglés, expresa con precisión el tema tratado. Mejor se debiera haber llamado estudio *crítico* metodológico.

En efecto, la obra se inscribe dentro de la sacudida que la hipótesis documentaria ha sufrido en los últimos veinticinco años. El libro, publicado en inglés en 1987, obtuvo cierta notoriedad, no tanto por la solución apuntada por el autor para explicar el origen del Pentateuco, sino por la crítica severa que hizo de la hipótesis documentaria y de su continuación en la historia de las tradiciones.

El libro tiene tres partes desiguales. La primera parte (pp. 23-132) es una crítica de la hipótesis documentaria, sobre todo de los supuestos en que se funda la teoría, de los criterios usados para distinguir las fuentes, y de la actividad atribuida a los redactores y autores. Las conclusiones de esta primera parte son resumidas (pp. 131-132), cosa que el lector agradece, pues a veces la exposición es tan pormenorizada que el lector puede perder la argumentación principal.

La segunda parte (pp. 133-221) no es más benévola. Ataca las teorías de la Historia de las Formas y la Historia de las Tradiciones. Aquí critica a la escuela de M. Noth (y a H. Gunkel), así como a la escuela escandinava, y las opiniones más recientes de Fohrer, R. Rendtorff y E. Blum. Los trata separadamente porque sus opiniones son diversas. A todos les reprocha siguiendo en ocasiones a J. van Seters, que no es posible probar la existencia de una larga tradición oral anterior a los textos escritos. Invocar las leyes de Olrik, como a veces se ha hecho, no conduce a nada, pues estas leyes se aplican tanto a textos escritos como a orales. Por lo demás, las sagas islandesas no han conocido una etapa oral.

Habiendo echado abajo todo modelo explicativo anterior, ¿qué es lo que propone Whybray? Su solución: el Pentateuco fue compuesto por un solo autor. En parte sigue a Rendtorff, J. van Seters y otros, postulando un origen tardío del Pentateuco, aunque les critica por seguir manteniendo a P. A su entender estos autores han quedado a medio camino. La conclusión lógica sería identificar la primera redacción del Pentateuco con la última. Habría sido compuesto por un solo autor en el s. VI, que pudo incorporar en su obra materiales, incluso obras de cierta extensión, pero de ninguna manera algo parecido a los documentos clásicos, es decir, a narraciones seguidas a través de todas las partes del Pentateuco. El modelo de Herodoto, ya invocado por J. van Seters, le sirve de ejemplo ilustrativo. Esta solución la presenta en 20 páginas (pp. 225-245), excesivamente poco para fundamentar una hipótesis. Por lo demás el autor lo reconoce: su solución, no es ni siquiera una hipótesis, sino un mero intento provisional (p. 238).

Felicitemos vivamente a la editorial por la traducción de esta obra, la única en castellano representante de la Nueva Crítica del Pentateuco. El agradecimiento es extensivo al traductor, Víctor Morla, que ha hecho una versión espléndida y sin fallos, por lo que hemos visto.— C. MIELGO.

VERMES, G., *La Religión de Jesús el Judío*. Anaya & Mario Muchnik, Madrid 1996, 22 x 12, 341 pp.

El libro forma parte de una trilogía formada por *Jesús el Judío*, ya traducido al castellano en esta misma editorial (Barcelona 1977), por *Jesus and the World of Judaism* (1983), y por el presente, publicado en 1993. Los tres se recubren en gran parte, no sólo en la tesis central, sino también en el desarrollo de los temas, de tal manera que gran parte de las ideas son las mismas. Quien ha leído los anteriores tiene la sensación frecuente de algo “dejà vu”. Están dirigidos a un vasto público; de ahí que los temas sean tratados de una manera muy simple y sin excesivo rigor.

Ya en la primera obra proclamaba su independencia y pretendía tratar el argumento *sin aprioris*. También aquí presenta su obra “sin concepciones doctrinales previas” (p. 19). A estas alturas de la investigación del Jesús histórico, resulta ridícula e ilusa esta pretensión. Siempre se parte de unos presupuestos previos, de una “fe confesada o no”, pero fe al fin y al cabo. La del autor es la fe judía a la que se convirtió en edad madura, habiendo sido sacerdote católico previamente. Por lo mismo los lectores deben saber que en el libro se ofrece la típica interpretación “neojudía” de Jesús. En siete partes divide el libro: Jesús y la ley, la autoridad carismática de Jesús, la enseñanza en proverbios y parábolas, el reino de Dios, el Dios de Jesús, la Religión de Jesús, la doctrina del cristianismo.

El autor trata ante todo de enraizar a Jesús en el judaísmo: Jesús era un judío con no mucha originalidad. En ningún caso criticó la ley ni se enfrentó a alguna institución básica del judaísmo. Tuvo un sesgo especial su doctrina, pero nada nuevo en definitiva.

En la distinción entre lo atribuible a Jesús y a la comunidad procede siguiendo los criterios históricos establecidos por la investigación, aunque ciertas observaciones chocan un tanto. No cree propio del estilo de Jesús la parábola del Hijo Pródigo (p. 137), tampoco la del buen Samaritano (p. 136). Los miembros del *Jesus Seminar* imprimen la última en rojo y la primera, en color naranja, es decir, son de Jesús cierta o muy probablemente (R. W. FUNK, *The Five Gospels*, New York, 1993). Citamos a este grupo de autores, porque son ciertamente severos a la hora de juzgar la autenticidad de las palabras de Jesús. ¿No juega un papel relevante en Vermes un criterio ciertamente no histórico, a saber, que Jesús no pudo decir nada en que se critique al judaísmo?

Lo que más decepciona, sin duda, es el último capítulo. El cristianismo no tiene nada que ver con Jesucristo. La culpa la tuvo Pablo con su imaginación vigorosa, brillante y poética. La tesis principal del libro, pues, no es nueva. El autor podía citar varios autores del s. XIX, que le precedieron. El mensaje de Jesús fue privado de su impronta judía violentamente.

Muchas afirmaciones de Vermes recuerdan a Reimarus. Los primeros cristianos tuvieron que reformular el mensaje de Jesús, de tal manera que en poco tiempo apenas quedó algún vestigio jesuano en el Cristianismo. Es injustificado considerar a Jesús como el fundador de la iglesia cristiana. Por doquier se sorprenden afirmaciones que nos dejan perplejos. “A la desjudaización del Evangelio primitivo en el mundo grecorromano colaboró, sin duda involuntariamente el universalismo subyacente de la doctrina de Jesús de la *imitatio Dei*, un Dios cuya providencia incluye a todos y su interés primordial por el individuo...”. Es curioso el adverbio *involuntariamente*. En definitiva, los cristianos no sólo pervirtieron el evangelio, es que, además lo hicieron sin querer. A lo mejor el universalismo de la doctrina de Jesús no es tan subyacente como dice el autor.

Hablando del tinte escatológico del mensaje de Jesús, en contraste con el judaísmo hace esta afirmación: “Al desaparecer (el futuro), el colectivo se fragmenta en sus partes constitutivas y, en vez de buscar el progreso y la mejora de la sociedad, los hombres y mujeres individuales tienen que afrontar inmediatamente una decisión y una elección definitivas” (p. 225). Merece la pena compararla con esta otra frase: “Parece incluso que Jesús no

busca a Dios por Dios mismo, sino por medio de la devoción a sus hermanos siguiendo el modelo de un Padre celestial misericordioso. Hasta el punto de que llega a decir que en el juicio final, el único criterio del Rey divino será si un individuo le imitó o no en sus actos de amor” (p. 242). La única manera de hacer compatibles las dos afirmaciones es suponer que “el amor a los hermanos no contribuye al progreso y mejora de la sociedad”.

La traducción en general está bien hecha, pero notamos ciertos errores. La primera frase completa de la p. 24 está mal traducida: en vez de *probable* debe traducirse *improbable*.

La teoría escatológica de A. Schweitzer recibe el nombre de *consecuente* no *coherente* (p. 178). Las referencias a la obra del autor *Jesús el judío* aparecen indicadas las páginas de esta manera *000s* (p. 196; p. 296, nota 190). El segundo párrafo de la pág. 127 está mal traducido; da la impresión de que falta texto. Lo que se ofrece es algo incomprensible.— C. MIELGO.

BOVON, F., *El Evangelio según San Lucas. Lc 1-9*, Vol. I (Biblioteca de estudios bíblicos 85), Ediciones Sígueme, Salamanca 1995, 21 x 13,5, 735 pp.

Este primer volumen de los tres proyectados sobre el evangelio de Lucas estudia los primeros capítulos (1-9), es decir el periodo de la infancia y el periodo galileo de la actividad de Jesús. El comentario trata ampliamente en el prólogo la cuestión del autor: Lucas sería un griego (de Macedonia) que tuvo relación con Tróade, lo cual deduce de su conocimiento de la región y de las instituciones romanas, y quien se interesó por la religión judía, por lo que pertenecería a los simpatizantes denominados “temerosos de Dios”. El evangelista desea calmar el recelo de los romanos ante la misión cristiana y está convencido de que el evangelio no constituye un peligro político. Al contrario, la ética cristiana hace el bien a sus conciudadanos paganos, por eso presenta a las autoridades interesadas desde el principio en el mensaje de Pablo. Al mismo tiempo, el evangelista defiende a la iglesia contra la polémica judía, afirmando que las comunidades cristianas son las legítimas herederas de las promesas de la Escritura. De este modo se convierte Lucas en apologeta de la misión paulina contra la oposición judeo-cristiana. Otros temas desarrollados en la introducción son la cuestión del texto, la lengua, el canon, la estructura y la teología del evangelio. Lucas subrayará ante todo la cristología y la evangelización.

El método seguido es clásico: a la hora de presentar el texto, ofrece una amplia bibliografía sobre los versículos que va a estudiar. Hace un análisis del pasaje en cuestión, como es la estructura, estilo, las tradiciones del texto, para pasar a exponer una explicación de cada versículo. Finaliza el estudio del pasaje con un resumen de tipo teológico, pues según F. Bovon, a pesar de su interés por la historia, Lucas sigue siendo el teólogo de la palabra de Dios. Cuatro excursus intentan desarrollar temas más concretos. El libro es una buena ayuda para quien esté interesado y quiera profundizar en el evangelio de Lucas.— D.A. CINEIRA.

GIESEN, H., *Herrschaft Gottes- Heute oder Morgen? Zur Heilsbotschaft Jesu und der synoptischen Evangelien*. (Biblische Untersuchungen, 26). Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1995, 22 x 14, 162 pp.

El Reinado de Dios es una idea central del Evangelio y del mensaje de Jesús. De este importante tema trata el presente libro de no excesiva extensión, pero muy condensado. Cuatro partes tiene. La primera trata de la prehistoria del Reino de Dios, es decir, de este concepto en el A. T. y en el judaísmo (7-22). Este capítulo es necesario para conocer lo que los oyentes de Jesús debieron pensar al escucharle. El segundo capítulo (23-34) trata de Juan y Jesús y de la relación entre ambos. No fue discípulo de Juan, aunque fue bautizado por él.

El mensaje de Juan es escatológico, fue un profeta de juicio, aunque también de salvación. El siguiente capítulo (35-97) trata del reino de Dios en el mensaje de Jesús. Evidentemente es el más largo. Expone los diversos aspectos del mismo, tanto en la enseñanza de Jesús, sobre todo en las Parábolas, como en la práctica, es decir, en la compañía con los pecadores, y en los exorcismos; todo ello con el fin de acentuar el carácter presente del reino de Dios.

Ordinariamente al citar frases de Jesús para exponer la doctrina del reino de Dios, el autor no se detiene en probar su autenticidad; da por supuesto y conocido el tema. Naturalmente trata del problema de la parusía, es decir, si Jesús anunció el fin del mundo de inmediato. Expone las opiniones clásicas, pero prefiere tratar los textos consabidos en el capítulo 4 donde habla del reino de Dios en el anuncio postpascual. Estos textos conocidos (Mc 1,14s; 4,11; 9,1; cap. 13) los cree provenientes de la comunidad cristiana. Llamamos la atención sobre la interpretación de Mc 9,1 que cree manifestación de la conciencia de elección de la comunidad; para nada habla este texto del fin del mundo o de la venida del Señor.

El libro constituye un resumen claro y condensado. El autor se hallaba preparado para esta labor, pues ha publicado ya diversos trabajos sobre el mismo tema. La bibliografía es abundante.

Nos hubiera gustado que el autor discutiera la conocida opinión de los autores agrupados en el "Jesus Seminar". Estos desescatologizan la noción del reino de Dios. Incorporan a él puntos de vista anarquistas, libertarios y de protesta de la sociedad de entonces. No se puede escribir hoy sobre el reino de Dios sin tener en cuenta estas nuevas ideas.- C. MIELGO.

VIDAL, S., *Las cartas originales de Pablo* (Col. Estructuras y Procesos. Serie Religión). Ed. Trotta, Madrid, 1996, 14 x 22, 489 pp.

Este libro, fruto de la dedicación de su autor a las cartas de Pablo en su labor docente, intenta facilitar al lector la comprensión de los escritos más antiguos del cristianismo. El comentario se centra en los textos, por lo que el autor intencionadamente deja a un lado las discusiones exegéticas sobre temas muy específicos, así como las indicaciones bibliográficas. Como el mismo título del libro indica, intenta una reconstrucción de las cartas originales de Pablo: "labor apasionante; pero también muy difícil e incluso atrevida". Esta tarea exige un análisis minucioso e imaginativo de las cicatrices que aparecen en los textos. El autor es consciente que su propuesta no alcanza el nivel de la evidencia, como tampoco la han alcanzado hasta ahora ningún intento de reconstrucción y organización de algunas cartas paulinas.

El libro ofrece una corta introducción sobre varias cuestiones generales, como es la cuestión de la transmisión de las cartas paulinas, un breve análisis de los escritos pseudoepigrafi-cos paulinos (*2 Tes, Col, Ef, 1.2 Tim, Tit*), en los que sus autores se presentan como Pablo, pero tanto su vocabulario y estilo, como su concepción delatan que no es el Pablo auténtico. Posteriormente analiza la recopilación de las cartas auténticas: el recopilador unió varias cartas de Pablo, originalmente independientes en una única carta. Detecta indicios de este tipo de composición en 1-2 Cor (seis cartas), en Flp. (dos cartas) y en Rom (dos cartas), mientras que en 1 Tes, Gal, y Flm son cartas unitarias.

La dificultad y lo interesante del libro es la "descomposición" o "desrecopilación" de las cartas (no unitarias) canónicas para llegar a las cartas originales de Pablo. El autor concluye de unas cesuras o indicios de recapitulación que la actual 1 Cor contiene dos cartas en este orden cronológico: Cor A: 6, 1-11; 10, 1-22; 11, 2-34; 15, 1-58; 16, 13-18 (conservada fragmentariamente); Cor B: 1,1-5, 13; 6, 12-9, 27; 10, 23-11, 1; 12, 1-14, 40; 16, 1-12. 19-24 (completa y carta base para la composición actual de 1 Cor). La estructuración cronológica de 1 Cor ha originado todo tipo de hipótesis y es la carta que más problemas plantea a los exégetas que intentan llegar hasta el texto original de Pablo (Cf. G. Sellin, Hauptprobleme des Ersten Korin-

therbriefes, in: ANRW II 25, 4 [1987] 2964-2968). 2 Cor viene dividida en cuatro cartas: Cor C 2, 14-7, 4; Cor D 10, 1-13, 13; Cor E 1, 1-2, 13; 7, 5-8, 24; Cor F 9, 1-15. Esta división se parece a la propuesta por Borkmann, aunque con algunos cambios (para las distintas propuestas de división de 2 Cor, cf. R. Bieringer, *Teilungshypothesen zum 2 Korintherbrief Ein Forschungsüberblick*, en: R. Bieringer-J. Lambrecht, *Studies on 2 Corinthians (BETHL CXII)*, Leuven 1994, 67-105). En Filipenses encontraríamos dos cartas: Flp A 4, 10-20 (incompleta); Flp B 1, 1-4, 9, 21-23 (carta completa y base para la actual Flp). La carta a los Romanos la divide en dos: Rom A 16, 1-27 (completa excepto el prescripto y el proemio) y Rom B 1, 1-15, 33 (completa). A estas cartas originales se les añadieron nuevos textos y comentarios, los cuales se introdujeron en las cartas antes de la fijación definitiva del texto (Cf. p. 22).

La división propuesta es discutible y no todos los críticos estarán de acuerdo con ella empezando por quienes se centran en un estudio sincrónico de las cartas. Pero toda propuesta razonada puede aportar su grano de arena para intentar llegar a la estructuración original de los textos paulinos. Creo que el autor debería haber dedicado más espacio a justificar y a argumentar las divisiones propuestas.

Después de las indicaciones generales, se presentan las cartas por orden cronológico. En cada caso, a unas indicaciones escuetas sobre el origen, sentido y carácter de cada carta sigue el texto griego estructurado (26ª ed. de Nestle-Aland, con pocas excepciones) junto con la traducción castellana. Ésta intenta recuperar el impacto del texto original que causó a los cristianos de los primeros tiempos. Intenta evitar una terminología formalista que para nosotros tienen unas connotaciones. Pero como toda traducción no está libre de su interpretación, la cual viene explicada en las notas (p. Gal 2, 12: "ciertos individuos *enviados por* [ἀπὸ] Santiago). Las notas a pie de página tienen un doble carácter de nota puntual y de comentario escueto (explica el sentido de alguna palabra o su traducción).

Este libro es una aportación positiva a los estudios paulinos en lengua castellana, que será de gran valor para los estudiantes de teología. Desde aquí animamos al autor a hacer realidad su deseo de presentar "un acercamiento a las cartas de Pablo en una dimensión más sistemática".- D.A. CINEIRA.

FELDMEIER, R. - HECKEL, U. (Ed.), *Die Heiden. Juden, Christen und das Problem des Fremden* (WUNT 70), J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1994, 16 x 23'5, XVIII-449 pp.

El judaísmo y el cristianismo tuvieron que convivir en el mundo romano dentro de una sociedad multicultural. Las relaciones de las comunidades judías de la Diáspora con su mundo circundante fueron en ocasiones tensas a causa del antisemitismo. Pero es ahí donde también encontraron nuevos adeptos, los temerosos de Dios. El interés del cristianismo (especialmente de Pablo) en dirigirse a los "paganos" se enlaza así a la tradición judía, aunque en el judaísmo no se puede hablar de misión en sentido estricto.

El presente libro trata la cuestión del significado y la función que tuvo la polémica judeopagana para la autocomprensión e identidad judía y cristiana. Este tema, que tanto para el judaísmo como para el cristianismo fue de vital importancia, impregnó el desarrollo histórico y teológico de estas religiones en puntos decisivos. Para el cristianismo se convirtió la cuestión de la salvación escatológica de los "paganos" en un presupuesto de su mensaje. ¿Cómo llegó el cristianismo a dirigirse a los paganos? Esta es una pregunta fundamental del cristianismo primitivo, la cual no ha encontrado una respuesta satisfactoria.

Los autores de los artículos de esta obra presentan la problemática de las confrontaciones del judaísmo y del cristianismo con el mundo pagano no de una manera extensa e interdependiente, sino que cada artículo se centra en un aspecto concreto e independiente. Pero del

conjunto de los artículos resulta una multitud de aspectos que se complementan e iluminan. Los artículos están divididos en tres secciones:

a) Literatura judía: se confrontan paganos adoradores de Yahve (Naamán el sirio e Izates de Adiabene); el pensamiento de Filón de Alejandría sobre la relación del judaísmo con el paganismo; el papel de los paganos en la predicación de Jonás según una versión armenia. Otros artículos se centran más en el judaísmo palestinese: la xenofobia judeopalestinese y en especial en Qumrán; leyendas rabínicas: ¿cómo Elías se aparece en forma de un árabe para anunciar el nacimiento del mesías?; ¿cómo Edom se convirtió en símbolo de Roma en la literatura rabínica?

b) Un segundo bloque de artículos están dedicados a la literatura cristiana: Jesús y su conversación con la mujer pagana (Mc 7, 24-30); el significado de los paganos para el cuarto evangelista; la cuestión de los rivales de Pablo en 2 Cor 10-13; las recomendaciones paulinas a su comunidad de Tesalónica en sus relaciones con el mundo pagano circundante (1 Tes 4, 11ss); los paganos como modelos a imitar en 1 Clem 55; destaca la traducción y comentario de fragmentos del tratado “Contra Paganos” en los que se critica sarcásticamente el intento del grupo de Símmaco de hacer resurgir la religiosidad tradicional grecorromana de forma filosófica.

c) El último apartado está dedicado a las tensas relaciones entre los mismos paganos, como lo muestra la polémica contra Epicuro y sus discípulos en la literatura romana.

El libro muestra que la convivencia entre los distintos grupos religiosos y filosóficos en el mundo romano no fue fácil. Las circunstancias sociales, políticas y económicas influyeron fundamentalmente en el cristianismo y en el judaísmo a la hora de buscar nuevos adeptos entre los “paganos”. Pero incluso dentro de estas religiones no había una unanimidad de criterios entre las distintas corrientes internas.— D.A. CINEIRA.

GILLABERT, E.,-BOURGEOIS, P.-HASS, Y., *El Evangelio según Tomás. Presentación y comentarios*. Ediciones Indigo, Barcelona 1992, 22 x 15, 269 pp.

Una pista sobre el tono del libro nos la proporciona la siguiente afirmación: “el texto (de los Evangelios canónicos) sufrió múltiples y profundos retoques. Estos retoques, o más bien las manipulaciones sufridas, permitieron a la nueva religión (entiéndase el cristianismo), a través de sus chantajes respecto a la “salvación” y sus promesas mesiánicas espectaculares, seducir a las masas, galvanizarlas y conducir las a comportamientos colectivos a menudo asesinos o suicidas. Durante este tiempo, nuestros humildes gnósticos meditaban acerca de las PALABRAS que, desde Tomás, sus escribas copiaban fielmente... Su vida era una vida tranquila, una vida interior, sin que nunca sintieran la necesidad de manipular el texto sagrado” (p. 11-12). Asistimos, pues, a una película de buenos y malos: los buenos y humildes son los gnósticos, los malos son los cristianos ortodoxos o “judeo-cristianos” que ya bien pronto empezaron su obra inicua falsificando las palabras de Jesús, convirtiéndole en un “Cristo mítomano al servicio de aventureros megalómanos... la secta judeocristiana. Sectarios serán los cruzados, sectaria será la Inquisición y sectaria la evangelización colonialista de los pueblos, etc.” (p. 111). Sería deseable que un libro sobre temas históricos, por cierto remotos, estuviera libre de estos exabruptos. Es de buena educación no insultar a los muertos. Al fin y al cabo no se pueden defender.

El evangelio de Tomás está pasando por momentos dulces, sobre todo en América. Son bastantes los estudiosos que opinan que el Evangelio de Tomás representa una tradición primitiva e independiente de la sinóptica. Son, sobre todo, los investigadores de dos universidades americanas: Claremont y Harvard. Fuera de estos dos grupos, incluso en América es más frecuente opinar que en muchos dichos el Evangelio de Tomás depende de la tradición sinóptica. Sea de ello lo que fuere, lo que no parece sensato es afirmar que el

Evangelio de Tomás contiene las palabras auténticas de Jesús, mientras que los demás evangelios canónicos las han falsificado en gran parte. Y esto es lo que defienden los autores de este libro. Ambas tradiciones, la Sinóptica y la del Evangelio de Tomás han sufrido su evolución, lo que por otra parte es inevitable: los textos de este género son apropiados por la comunidad que los conserva. Y en toda apropiación se realiza la evolución de lo transmitido.

Debemos decir, que el libro es por otra parte, antiguo. Es de 1985. Y en esta década, los estudios sobre los textos gnósticos, particularmente sobre el Evangelio de Tomás se han multiplicado extraordinariamente. Sería deseable que en este tiempo los autores hayan dejado aparte su odio a lo cristiano y hayan actualizado las interpretaciones que hacen de varios "logia".- C. MIELGO.

### Teología

STUBENRAUCH, B., *Dialogisches Dogma: der christliche Auftrag zur interreligiösen Begegnung*. (Quaestiones disputatae - 158). Herder, Freiburg i. B./Basel/Wien, 1995, 264 pp.

A lo largo de siete capítulos B. Stubenrauch discute los diferentes aspectos dogmáticos del diálogo interreligioso en su tesis de habilitación: *Die Kenosis Gottes und die Pleroma des Menschen*, que viene publicado con el título *Dialogisches Dogma*. Su interés, declarado en el *primer capítulo*, es buscar sólidos fundamentos para el encuentro con otras religiones. El concepto *kenosis* puede servir, según el autor, como idea básica a toda apertura hacia las religiones. Él explica esta convicción en los capítulos siguientes tratando cada vez una pareja de conceptos complementarios. La discusión en el *capítulo segundo* se centra en el conocimiento y testimonio de Dios, que pone de relieve la autocomunicación de Dios con la humanidad. Si entendemos las religiones como expresiones de la entrega y confianza en un Dios, la *kenosis* es su respuesta. En este esquema entran también la creación y la elección, temática del *tercer capítulo*. La discusión sobre comunidad y persona se dirige a la soteriología cristiana. Aceptando la tesis de co-constitución de las religiones, e interpretándola como el núcleo de la pretensión de la absolutidad, el autor acentúa el diálogo interreligioso como elemento esencial en el encuentro entre las religiones. Este diálogo tiene que incluir también la materia de fe. Desde esta clarificación, en el *capítulo cuarto* es fácil ver la línea que el autor sigue. En verdad la misión manifiesta una dimensión importante del diálogo: encontrar a los demás creyentes con respeto e iluminar su valor religioso con la proclamación de la fe en Cristo. Los *capítulos 6-7* tratan gracia y libertad, mística y ethos. La interpretación de estos conceptos tiene siempre en consideración el aspecto comunicativo: no es una tolerancia de las religiones lo que la fe requiere de los cristianos, sino una vida de testimonio de su fe para y en medio de los demás. El diálogo interreligioso es entonces una expresión del amor y confianza en un Dios que se comunica completamente con los hombres. La *bibliografía* y los *índices* de materias y personas manifiestan la complejidad de las temáticas discutidas en este libro. Sin duda es una buena contribución especialmente para la teología de las religiones.- P. PANDIMAKIL.

COLZANI, G. *Teologia della missione. Vivere la fede donandola*. (Collana: La tunica inconsutile - 8). Edizioni Messaggero de Padova, 1996, 12,5 x 19, 254 pp.

Es un placer verdaderamente excepcional seguir la reflexión misionológica cuando está hecha con sinceridad y coraje, como es el caso de G. Colzani en este libro, y no se resig-

na ante la obligación comúnmente presupuesta de elegir entre un capitalismo sin justicia y un comunismo sin libertad. Esta actitud presente en toda la discusión se manifiesta especialmente en la *parte primera*: historia y problemas de la misión moderna. La discusión en dos capítulos se centra en el *sujeto* y la *intención* de la misión cristiana. Es importante, según el autor, reconocer el colonialismo como fondo histórico de la actividad misionera de los tiempos modernos. Esta admisión nos ayuda a comprender la importancia dada a la expansión política, difusión de la fe y los métodos empleados para conseguir dicha meta. Aunque hubo en esa época conquista de pueblos para la Iglesia, la valoración de los evangelizados fue casi siempre negativa. La superación de este concepto misionero que el Vat. II expresa en términos inequívocos empieza en la segunda mitad del siglo XIX. De esto se ocupa el cap. II: *renacimiento de la misión*. La breve discusión sobre la misionología católica y protestante deja concluir que el corazón de este período está, en su último momento, en la convicción de que la misión es una *actio Dei*. De esta nacen *las nuevas vías de la misión*, temática de la *segunda parte* que indica los problemas del concepto y práctica misionera: significado de la *misión*, inculturación, promoción humana y diálogo interreligioso. El autor distingue justamente el fondo de la encíclica *Redemptoris missio* de otros documentos eclesíásticos en su uso de la expresión misión *ad gentes*, pero no critica su concepción geográfica.

La *tercera parte*, un comentario del decreto *Ad gentes*, constituye el núcleo del libro. Dividido en cuatro capítulos, trata tanto del fundamento y métodos de la misión, como de la espiritualidad y animación misionera. La discusión sobre el *fundamento doctrinal de la misión* señala líneas de *convergencia* con los documentos posteriores y la reflexión teológica surgida después del Vat. II. La *divergencia* resalta como fondo del pensamiento doctrinal de la encíclica *Redemptoris missio*. Continuando el comentario, el cap. V se ocupa de los métodos misioneros. Especialmente útil es la síntesis de la actividad misionera (pp. 133-145), que consiste en: anuncio, diálogo, inculturación y liberación. La *figura espiritual del misionero*, temática del capítulo siguiente, puede resumirse en la idea de un hombre frontera, una imagen etnológica ya asumida por la misionología contemporánea como en: Thomas Mooren, *Auf der Grenze: Die Andersheit Gottes und die Vielfalt der Religionen*. El misionero es hombre de comunión entre las Iglesias, proclama el reino de Dios, y, sobre todo, es discípulo que arde en amor de Dios. En verdad el cristiano no cesa de ser misionero donde quiera que se encuentre. Desde aquí se puede entonces hablar de *co-operación y animación misionera*. El autor acentúa el intercambio global de los bienes materiales, del personal y de la experiencia que ha de tener lugar en la Iglesia universal. La animación debe orientarse en esta dirección: suscitar la preocupación por el otro. En un apéndice está incluido el decreto *Ad gentes*; es una ayuda durante la lectura de esta reflexión misionológica, que es felizmente más que un comentario.— P. PANDIMAKIL.

ROLANDO CAMOZZI, *Ha resucitado. Reflexión actual sobre la resurrección*. P. S. Editorial, Madrid 1995, 14 x 21, 102 pp.

El autor —filósofo y teólogo— intenta presentar estas páginas como una aportación para una reflexión actual sobre la resurrección.

La primera parte está titulada “Catequesis bíblica sobre la resurrección del Señor”. Se parte de la experiencia pascual —sepulcro vacío y apariciones del Resucitado—, situando la resurrección en su contexto histórico, para afrontar después el núcleo de la predicación primitiva, centrada precisamente en este hecho.

En la segunda parte se estudia el “Significado de la resurrección en la vida cristiana”. Se clarifica qué no es la resurrección, para hablar después positivamente sobre el significado de la fe en la resurrección.

De cara a la praxis de la vida el autor resalta cómo este acontecimiento central de la fe cristiana trae consigo una serie de exigencias y compromisos.

La resurrección nos abre hacia el “escaton”. De ahí que en el último capítulo se expongan diversas imágenes y figuras de la gloria.

Obra de divulgación clara, donde se refleja no sólo un estudio del tema, sino también una vivencia y convicción personal.– B. SIERRA DE LA CALLE.

LORDA, J.L. *Antropología. Del Concilio Vaticano II a Juan Pablo II*. Ediciones Palabra, Madrid 1996. 13,5 x 21,5, 256 pp.

La presente obra comienza con un breve capítulo titulado “Un poco de filosofía” donde se ofrecen esquemáticos datos sobre el pensamiento antropológico de algunos pensadores modernos.

Sigue un capítulo dedicado a la antropología del Vaticano II, en especial de la Constitución “Gaudium et Spes”. Todo esto sirve de marco a la exposición posterior.

El estudio se centra en la divulgación de la vida y pensamiento antropológico de Karol Wojtyła –teólogo y obispo– y de Juan Pablo II. Para este trabajo se basa fundamentalmente en la encíclica “Redemptor hominis”, las catequesis de diversas audiencias generales tenidas por el Papa los miércoles, y algunas homilias.

En el apéndice se ofrecen unas notas bibliográficas orientativas sobre diversos filósofos modernos y sobre Juan Pablo II.

Divulgación interesante, obviamente dentro de las más recta ortodoxia.– B. SIERRA DE LA CALLE.

SESBOÛE, B. (ed.), *L'homme et son salut. Anthropologie chrétienne: creation, peché originel, justification et grâce, fins dernières. L'éthique chrétienne: des “autorités” au magistère*. Editions Desclée, Paris 1995, 15 x 22,5, 635 pp.

La presente obra “El hombre y su salvación” es el segundo volumen de un proyecto más amplio dirigido por Bernard Sesboüe bajo el título de “Historia de los Dogmas”.

Característico de todo el conjunto es la orientación soteriológica que queda patente ya desde el título de cada uno de los volúmenes. Así el Tomo I “El Dios de la salvación”, Tomo II, “El hombre y la salvación”, Tomo III “La palabra de salvación”.

La obra que nos ocupa ha contado con la colaboración de cuatro grandes especialistas: B. Sesboüe, teólogo jesuita del Centro Sevres de París; Vittorino Grossi, agustino italiano, Presidente del Instituto Patrístico Augustinianum de Roma; Luis F. Ladaria, jesuita español, Vicerector de la P. U. Gregoriana de Roma; y Philippe Lecrivain, historiador jesuita, profesor del Centro Sevres de París.

Aquí se afronta el problema del hombre y de aquello que él es en relación y dentro del diseño de Dios, desde su origen (creación) a su destino (escatología). Se trata, pues, de la antropología cristiana.

El tema se estructura en dos grandes partes: en la primera se estudia la antropología propiamente dogmática, mientras que la segunda se ocupa de una antropología moral o ética. La integración de este punto de vista en una historia de los dogmas es una novedad, como hace notar B. Sesboüe.

Dentro de la antropología cristiana se comienza afrontando la cuestión de la creación del cielo y de la tierra a la luz de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia y la escolástica. Se pasa a ver al hombre como ser creado a imagen de Dios, en la época patrística, la experiencia medieval y el Vaticano II.

Los capítulos tercero y cuarto se dedican al pecado original en nosotros y al pecado original de Adán, siguiendo las diversas controversias desde el Pelagianismo y S. Agustín hasta nuestros días.

Al desarrollo en la tradición del tema “gracia y justificación” están dedicados los dos siguientes capítulos; y en el capítulo VIII se ve la evolución del debatido tema “naturaleza y gracia”, desde los Padres hasta la época contemporánea.

Concluye esta primera parte con un estudio centrado sobre el fin del hombre y el fin de los tiempos.

La segunda parte, más breve, estudia el paso de las “Autoridades” al “Magisterio”, dentro del campo de la antropología moral. Se centra en la cuestión de la moral fundamental.

Tanto en esta segunda parte, como en la anterior, la “parte del león” la ocupa la doctrina agustiniana, y con razón, pues San Agustín no solamente es reconocido como el mayor genio de la patrística, sino también –en palabras de Newman–, como “el hombre que ha formado la inteligencia de Europa”.

Las abundantes indicaciones bibliográficas dentro del texto, al comienzo de los capítulos enriquecen esta obra grandemente y la hacen como un punto de partida para ulteriores profundizaciones.

Obra enciclopédica, en conjunto se trata de un trabajo altamente meritorio, y que en adelante deberá ser tenido en cuenta tanto por los profesores de antropología teológica, como por los estudiantes.– B. SIERRA DE LA CALLE.

BASTERO DE ELEIZALDE, J.L. *María, Madre del Redentor*. EUNSA, Pamplona 1995, 15,5 x 23, 333 pp.

La Facultad de Teología de la Universidad de Navarra se ha propuesto un ambicioso proyecto de publicar toda una serie de 37 “manuales de Teología”.

Este volumen sobre María es el segundo en aparecer. Es el fruto de los largos años de docencia del Prof. Bastero de Eleizalde en la citada universidad.

Tras la introducción el autor expone una “Breve historia de la Mariología” (Patrística, E. Media, E. Moderna, E. Contemporánea) con especial énfasis en las aportaciones del Concilio Vaticano II.

Se pasa después a estudiar las enseñanzas de la Sagrada Escritura: primero María en el Antiguo Testamento; después María en las diversas tradiciones del Nuevo Testamento (Kerigma cristiano, Mateo, Lucas, Juan).

Los siguientes capítulos están dedicados a exponer los temas teológicos fundamentales de la Mariología: la maternidad divina, la siempre virgen, la inmaculada concepción, la asunción y realeza de María, su misión materna, el culto a la Stma. Virgen. Estos capítulos se desarrollan de forma genética contemplando la evolución de cada uno de los temas a lo largo de la historia de la iglesia.

Se concluye con una selecta bibliografía y los índices.

Un buen manual sobre María, Madre del Redentor, que será ciertamente útil para los alumnos de teología.– B. SIERRA DE LA CALLE.

CODA, P. *El Agape como gracia y libertad en la raíz de la teología y la praxis de los cristianos*. Editorial Ciudad Nueva, Madrid 1996, 14,5 x 21,5, 191 pp.

Considero que ha sido un buen acierto de la Editorial Ciudad Nueva dar a conocer al lector de lengua española esta importante obra del profesor italiano Piero Coda.

El propósito del autor –usando palabras de Juan Pablo II–, es el de “escrutar la verdad de la caridad para entreverarla cada vez más en el tejido del pensamiento y de la praxis cristiana, personal y comunitaria”.

El punto de partida de la reflexión lo ofrece la obra “Eros y Ágape” del profesor sueco Anders Nygren. De ahí se pasa a estudiar la terminología en el mundo griego y en el mundo bíblico.

Con detalle se analiza el amor al prójimo y el amor de/a Dios en el Antiguo Testamento. Y en relación con el Nuevo Testamento se afronta primero la idea de “ágape” en la primera Carta de Juan, como “la autocomunicación de Dios Padre en Cristo, por medio del Espíritu” y “como respuesta eclesial de fe y raíz de la praxis cristiana”.

Continúa más adelante hablando de “el ágape en el kerigma, en la praxis y en el destino del Jesús histórico”. Jesús no sólo predicó el amor de Dios y del prójimo, como centro de su mensaje, sino que lo vivió también, mostrando su especial predilección por los pobres, marginados y pecadores.

A la relectura cristológica y trinitaria de Pablo y de Juan y la praxis de la iglesia en los Hechos de los Apóstoles se dedica otro capítulo.

Finalmente, en una reflexión teológica sintética se muestra el ágape como forma de la identidad y de la misión de la Iglesia.

Es una obra útil no solamente para sacerdotes y religiosos, sino también para todas aquellas personas que deseen profundizar sobre el tema esencial de la predicación de Jesús: el amor.– B. SIERRA DE LA CALLE.

AA. VV., *Excerpta e dissertationibus in sacra theologia*, XXVI, Facultad Teológica Universidad de Navarra, 1994, 15,5 x 24, 549 pp.

En este volumen se hace la presentación de cinco tesis doctorales defendidas en la facultad de Teología de la Universidad de Navarra. De cada una de ellas se ofrece el índice general, bibliografía y un extracto más o menos extenso.

En la primera Gervais Kpan Gballa estudia el tema “El temor en las relaciones del hombre con Dios”. El capítulo transcrito es el segundo, donde se hace un análisis de la palabra “temor” en el Pentateuco y en los Libros Sapienciales.

La segunda tesis es de Bernanrd Marsh. Se titula “Hacia una teología de la ecología”. El capítulo que se edita es el tercero. Partiendo de la revelación se estudia la ontología de la creación y la antropología, para concluir con una respuesta personal.

La tercera tesis es de Fernando Rodríguez Jarque. Se titula “El Tratado de la creación. Su estructura y desarrollo histórico”. Primero se habla de “Dios creador y la creación en la teología patristica”, después sobre “El contenido del tratado de la creación en la Edad Media”. Finalmente sobre “El tratado de la creación desde el s. XIV hasta el Concilio Vaticano II”.

La cuarta tesis es de Krzysztof Gryz sobre “La gracia y la libertad en San Juan de La Cruz”. De los cinco capítulos, aquí se transcribe el cuarto sobre “La liberación hacia el amor por la gracia de Cristo”. Se presenta a Cristo como mediador de la filiación divina y de su gracia.

La quinta tesis es de Juan Carlos Martín Mínguez, sobre “Moralidad, diagnóstico prenatal e intervenciones técnicas”. Después de un breve capítulo preliminar se habla del diagnóstico prenatal y las amenazas que comporta y hace una valoración ética del mismo.

En conjunto, por lo que se puede apreciar en estos extractos, son trabajos de un buen nivel académico. Para una mayor profundización, lógicamente, remitimos a los estudios completos.– B. SIERRA DE LA CALLE.

RAMOS GUERREIRA, J.A. *Teología Pastoral*. (Sapientia Fidei: Serie de Manuales de Teología) B.A.C., Madrid 1995. 14,5 x 21,5, 450 pp.

En todo, sin duda, la teoría y la práctica tienen que entenderse, ya que ni la sola teoría podría responder plenamente a la acción, ni la sola práctica podría prescindir de la guía teórica. Y quizás en la práctica pastoral tiene una importancia especial su relación con la Teología pastoral. Por eso, contar con Manuales definitivos en lo pastoral para todos los tiempos ofrecería sus peligros. El autor de esta obra no presenta un manual de teología pastoral sino que prefiere exponer las raíces inmutables de donde tiene que proceder la acción pastoral. Así, en la primera parte nos habla de las nociones generales de Teología pastoral, sus fundamentos bíblicos, un capítulo dedicado a la historia de la teología pastoral, los criterios de la acción pastoral como originados de la misión de Cristo y de los modelos de esa acción pastoral, no en sentido de una especie de paradigma según como tenga que ser la Iglesia, sino como algo que se deriva de la vida de la Iglesia; se dedica un capítulo a la constitución pastoral del Vaticano II, para terminar esta primera parte con una posible programación de los agentes de pastoral y con unas páginas sobre el diálogo de la Iglesia en el mundo. Fácilmente se entiende que una pastoral como acción dinámica no será algo de tipo estático sino según circunstancias eclesiales, aunque, naturalmente, relacionado con principios teológicos que deben iluminar la acción eclesial. En la segunda parte se abordan temas esenciales a toda acción pastoral constructiva, como lo son la acción evangelizadora misionera y catecumenal, la comunión y comunidad como ámbito y clima en que se desarrollan las acciones pastorales, que se concretan en la diócesis, parroquias, movimientos y grupos comunitarios según unas ideas-guía del Vaticano II. Se trata también de la Diakonía y Koinonía como servicio en la comunión, añadiendo la pastoral de la palabra como exposición e interpretación de la revelación de Dios. En el capítulo (el último) sobre la acción litúrgica se expresa la sacramentalidad de la Iglesia en su especial relación con el Espíritu de la Pascua. En una palabra, se trata de una pastoral viva, como expresión en este mundo de la Jerusalén celeste.- F. CASADO.

THOMAS, J.Ch., *El Credo* (=Cauces 7), Ediciones Mensajero, Bilbao 1995, 21,5 x 13,5, 101 pp.

En un libro que, como su autor mismo dice, está dedicado a todas las personas que quieren descubrir el significado de las palabras del Credo de los cristianos, Jean Charles Thomas, Obispo de Versalles intenta presentar de forma sintética y sencilla qué es eso que constituye la fe de los cristianos y que recitamos cada domingo en nuestras celebraciones.

Y lo hace a través de cada uno de los "creo" del "Símbolo de los Apóstoles", que desarrolla y explica de un modo y con un lenguaje que permite un fácil acceso a todo tipo de lectores.- A. J. COLLADO SANCHEZ.

HERMAS, *El pastor*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de J. J. Ayán Calvo (Fuentes patristicas 6), Ciudad Nueva, Madrid 1994, 22,5 x 14,5, 310 pp.

Sin prisas, pero también sin pausas, la Colección Fuentes Patristicas sigue su camino. Tras haber dedicado el nº 5 a *El Pedagogo* de Clemente de Alejandría, retrocede algo en el tiempo, ocupándose de la obra «enigmática y difícil»: *El Pastor* de Hermas.

En nota previa Ayán Calvo señala que la presente edición ha sido realizada con los mismos criterios utilizados en los vol. I, III y IV. Los nuevos testimonios textuales reclaman una nueva edición crítica de la obra. Ante la imposibilidad de dedicar sus esfuerzos en la

actualidad, ha optado por ofrecer en el aparato crítico algunas de las variantes de los nuevos testimonios textuales, aún no incorporadas a las ediciones críticas conocidas. Conserva la forma tradicional de citar, pero entre corchetes cita según el método más moderno, seguido en las ediciones de M. Wittaker y R. Yoly.

Los datos de las fuentes antiguas sobre la figura de Hermas ocupa el primer apartado de la introducción. Más que en la autobiografía, el interés de los estudiosos se centra ahora en descubrir si procede del ámbito judío o del pagano. Al respecto reseña las distintas posiciones. A continuación se ocupa de la estructura y composición; tras describir cada una de las partes, se detiene en los indicios, de crítica externa e interna, que dejan entrever que su composición conoció diversos momentos. De esos indicios concluye como probable que la visión quinta fuese compuesta para enlazar las cuatro primeras con el resto de la obra y que *El pastor* circuló sin las cuatro primeras visiones, que pudieron tener una existencia independiente. Rechaza la tesis de Giet (tres autores distintos), apoyándose en otros estudios; la de Ph. Henne (públicos diversos para cada una de sus partes) le resulta atractiva y sugerente, pero algunas inconsistencias le impiden aceptarla sin más. Él propugna la unidad de autor, Hermas, y una composición en distintos momentos (visiones I-IV/visión V, mandamientos y comparaciones I-VIII / comparaciones IX-X), lo que necesariamente afecta a la datación de la obra: comenzaría a ser escrita a finales del s. I o inicio del II y la concluiría hacia el 140. El autor se sirvió de fuentes tanto bíblicas (expresiones y pensamientos presentes en la Iglesia de Roma por influjo de los escritos bíblicos), como judíos (algunos apócrifos y *Manual de disciplina*) y paganas (menos amplias y profundas).

Los temas doctrinales que selecciona son los de la eclesiología (el tema clave en la actualidad, con una Iglesia en tres estadios: preexistente, histórica y escatológica), la doctrina de la penitencia (tema fundamental y, en otros tiempos, central). Expone y critica las tesis irreconciliables formuladas por los distintos grupos de autores, según que aceptaran como vigente en la Iglesia una penitencia segunda, posterior al bautismo, o no. Su posición se resume en estos puntos: la penitencia predicada no es algo excepcional, no hay pecados irreversibles, es penitencia eclesial, la penitencia segunda es única (a veces parece negar la penitencia por motivos pastorales) y el tema espinoso de la cristología y pneumatología (preferencia por arcaicas designaciones angelológicas); su concepción del Espíritu Santo conecta más con las concepciones judías sobre el Espíritu de Dios que con la reflexión cristiana acerca de la Trinidad. Como no podía ser de otra manera se detiene en la *crux interpretum* que representa la Comparación quinta; en línea con Ph. Henne presenta tres niveles de interpretación: moral, cristológica y antropológica/cristológica, correspondientes a las distintas secciones de la comparación. Se separa de Henne al dar valor cristológico a la última. La introducción concluye con la suerte de *El pastor* en la vida de la Iglesia en los siglos siguientes (nada despreciable, pues varios autores lo consideraron como inspirado, aunque pronto cayó en el olvido), la tradición manuscrita y la bibliografía.

La traducción corre fluida. Las notas son ricas en documentación, más en la primera mitad que en la segunda. Son de agradecer los numerosos índices: bíblico, de pasajes de *El pastor*, de autores y obras anónimas antiguos, de autores modernos y temático.— P. DE LUIS.

GREGORIO NACIANCENO, *Los cinco discursos teológicos*, Introducción, traducción y notas de José Ramón Díaz Sánchez-Cid. (Biblioteca de Patrística 30), Ciudad Nueva, Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá-Montevideo-Santiago, 1995, 13,5 x 20,5, 283 pp.

Estos cinco discursos (n<sup>os</sup> 27-31 de la colección) son piezas maestras de la teología, que valieron a S. Gregorio Nacianceno el título de «El teólogo» con que le designa la Iglesia Ortodoxa.

En su introducción, J.R. Díaz comienza con una breve reseña biográfica del santo. Luego se ocupa del lugar y fecha de los discursos (entre julio y noviembre del 380, es decir, tras el intento de usurpación de Máximo y antes de la entrada de Teodosio en Constantinopla). La doctrina de los mismos ocupa el mayor espacio. Habiendo sido pronunciados como respuesta al arrianismo, comienza con una presentación de éste y de Eunomio, principal adversario de Gregorio, deteniéndose en el carácter de «tecnología aristotélica» (Gregorio de Nisa) de su teología. A continuación entra en el análisis pormenorizado de cada uno de los discursos: el 27 que trata sobre las condiciones de posibilidad de la reflexión teológica y las «cuestiones libres»; el 28, centrado en la *teología*, o lo que se puede saber y decir acerca de Dios; el 29 y el 30, dedicados a la persona del Hijo, y el 31 a la persona del Espíritu Santo, el más conocido e importante. Por último, presenta la aportación de los discursos a la teología trinitaria, que sintetiza en cuatro puntos: a) Uso del *homooousios* para designar también la relación del Espíritu Santo con el Padre y el Hijo. b) La unidad de las tres personas no está sólo en tener la misma fuente, el Padre, sino en lo que ellas constituyen en sí mismas. c) El empleo de ciertas fórmulas. d) El nombre de cada hipóstasis expresa la relación que tienen entre sí, no la esencia común. En p. 58, l. 18, por descuido, sin duda, escribe procede *del Padre*, donde el sentido de frase y la referencia reclaman *del Hijo*.

En cuanto a las notas, predominan las de carácter filológico y las que contraponen a la doctrina del santo, la doctrina de sus antagonistas arrianos. La obra concluye con un índice bíblico y otro de nombres y materias.— P. DE LUIS

GREGORIO DE NISA, *Vida de Macrina. Elogio de Basilio*, Introducción, traducción y notas de Lucas F. Mateo-Seco (Biblioteca de Patrística 31), Ciudad Nueva, Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá-Montevideo-Santiago, 1995, 13,5 x 20,5, 174 pp.

La Editorial Vida Nueva nos ofrece en el nº 31 de la colección Biblioteca de Patrística dos obras menores de un personaje mayor de la Patrística griega, san Gregorio de Nisa. Macrina fue la hermana mayor de san Gregorio; el Basilio, de quien hace el elogio, es san Basilio Magno, también hermano suyo de sangre.

La introducción se abre con unas breves noticias biográficas sobre el autor. La *Vida de santa Macrina* es presentada como «una de las primeras biografías cristianas, concebida como si fuera una carta». L.F. Mateo-Seco se ocupa de su estructura «lineal y sencilla» y del ideal de vida cristiana que encierra la obra, pues el interés teológico de la hagiografía cristiana es evidente: presentar la santidad como modelo que conduce a Dios. El *Elogio de Basilio*, a su vez, es colocado en sus circunstancias concretas de tiempo y oportunidad y comparado con el correspondiente escrito por san Gregorio Nacianceno. Se nos ofrece asimismo su estructura y, luego, la espiritualidad que subyace: presentar a Moisés como ideal del obispo, estableciendo la comparación entre el héroe bíblico y san Basilio. De las notas, unas son de carácter histórico o filológico; otras, las más, tratan de colocar la doctrina en el conjunto del pensamiento de san Gregorio de Nisa.

Aunque obras menores, tienen su valor. Dejando aparte los datos históricos que transmiten y la concepción de la vida cristiana o de la función del pastor de la Iglesia, respectivamente, que dejan traslucir, hacen patente lo que significaba la retórica clásica para aquellos hombres educados en ella y cómo supieron ponerla al servicio de la fe. En su brevedad, se leen una y otra con agrado. Concluye con un índice bíblico y otro de autores y materias.— P. DE LUIS.

[INSTITUTUM PATRISTICUM AUGUSTINIANUM], *Patrologia. Vol. IV. Dal Concilio di Calcedonia (451) a Beda. I Padri Latini*, a cura di Angelo di Berardino, Marietti, Genova 1996, 24,5 x 17,5, 562 pp.

Bajo la dirección de A. Di Berardino, OSA, varios profesores del Instituto Patrístico «Augustinianum» dieron luz al tercer volumen (en la edición española) de la *Patrología* de J.

Quasten, dedicado a la edad de oro de la literatura patristica latina. Dieciocho años más tarde, siempre bajo la dirección de A. Di Berardino y los auspicios del mismo Instituto Patristico, aparece el vol. IV que se ocupa de Los Padres latinos desde el Concilio de Calcedonia (451) hasta Beda el Venerable († 735), al que seguirá un vol. V, dedicado a los Padres orientales desde el mismo Concilio de Calcedonia hasta san Juan Damasceno († 750).

Como ya el III, este IV es obra de colaboración. Cada uno de sus ocho capítulos ha sido asignado a especialistas en el tema de reconocido prestigio. El primer capítulo, con carácter de introducción general, corre a cargo de Robert A. Markus, de la Universidad de Nottingham (Gran Bretaña). En él presenta, primero en general y luego por países, sin entrar en detalles, el marco eclesial en sus distintos aspectos en que se desarrolló la actividad de los autores de la época objeto de estudio. En el segundo, M. Simonetti, de la Universidad «La Sapienza» de Roma y del I.P. Augustinianum, se ocupa de la literatura cristiana de África en sus diversos aspectos: doctrinal, histórico-biográfica, hagiográfica, exegetica, en prosa y en poesía. El tercer capítulo corresponde a la literatura de la Península Ibérica, y se debe a la pluma de M.C. Díaz y Díaz, de la Universidad de Santiago de Compostela. El cuarto estudia los escritores de Italia, y es obra de P. Siniscalco, de la Universidad «La Sapienza» de Roma y del I.P. Augustinianum, de U. Pizzani, de la Universidad de Perugia, y de A. Di Berardino, del I.P. Augustinianum. Capítulo largo, con una primera parte centrada en los 35 Papas (más 3 libros: *Decretum Gelasianum*, *Liber Diurnus* y *Liber Pontificalis*) y una segunda, dedicada a los otros escritores de Italia, en número de 18 (más la Colección del Ps.-Crisóstomo, el *Dialogus sub nomine Hieronymi et Augustini* y la *epistula Apologetica*). El capítulo quinto se ocupa de los escritores de la Galia. Responsable del mismo es Hitzhak Hen, de la Universidad de Haifa (Israel), pero contando con numerosos colaboradores italianos. El sexto, que estudia los escritores de Inglaterra, Irlanda y Alemania, está confiado a Gillian R. Evans, de la Universidad de Cambridge (Inglaterra), que cuenta también con la ayuda de varios estudiosos del ámbito anglosajón. Aunque cabía esperar tres partes, una para cada uno de los países señalados, sólo consta de dos, una para Inglaterra y otra para Irlanda, pues los autores germánicos son incluidos en una y otra de esas partes, en razón de su origen. El capítulo concluye con un apéndice sobre los autores celtas. Como bien señala A. Di Berardino en la presentación de la obra, constituye una auténtica novedad en un texto de patrología el espacio dedicado a textos escritos en lengua celta y gótica. En efecto, el capítulo séptimo tiene por objeto la literatura gótica –traducción de la Biblia, del obispo Wúlfila, y Comentario al evangelio de san Juan, quizá también de él, y el calendario litúrgico–, a cargo de B. Luiselli, de la Universidad «La Sapienza» de Roma y del I.P. Augustinianum. El último capítulo, el octavo, está dedicado a la literatura canónica, penitencial y litúrgica, obra de A. Di Berardino (y P. Siniscalco para los sacramentarios).

Los diversos capítulos tienen una idéntica estructura. A excepción del sexto y séptimo, todos comienzan con una introducción que ofrece una visión panorámica de las circunstancias locales que favorecieron o impidieron el florecer de la literatura y las características que ofrece. Luego se ocupa ya de cada uno de los autores, ofreciendo información sobre la vida y las obras, a cada una de las cuales sigue la documentación bibliográfica sobre ediciones, traducciones –si es el caso– y estudios.

El capítulo tercero, decíamos, está dedicado a la literatura de la Península Ibérica. En la introducción Díaz y Díaz, distingue dos épocas, la primera que llega hasta la segunda mitad del s. VI, y la segunda que comprende la segunda mitad del mismo siglo y todo el s. VII. Mientras la primera es baja en actividad literaria, como consecuencia de las grandes transformaciones del momento, la segunda es particularmente rica. La mayor parte de la producción literaria tiene una neta impronta eclesial. Como rasgo característico de la segunda época, advierte una nueva actitud pastoral que abraza la vida entera de algunas

comunidades cristianas. De hecho casi toda la actividad reflejada en la obra escrita en el período abunda en preocupaciones catequéticas y formativas con los católicos como destinatarios; un celo que tiene sus manifestaciones en el aspecto doctrinal, disciplinar y organizativo. Especialmente a partir del s. VII, comienza una explosión de vida eclesial que tiene su explosión en el mundo literario, gracias sobre todo a las escuelas, aunque aquellas zonas bajo el dominio bizantino la cultura latina no consiga levantar cabeza. Favorece la producción literaria, entre otros hechos, la virulencia contra los hebreos; la expansión del monacato que promueve personas de valor para los puestos de gobierno de la Iglesia; el desarrollo de la liturgia con un florecimiento del eucologio e himnos. A ello hay que añadir la abundancia y espesor doctrinal y jurídico de los concilios. En cuanto al modo de composición de las obras, destaca el recurso al método del centón. La originalidad se manifiesta ahora en la selección de las fuentes y en la organización del material; es precisamente en estos ámbitos donde se manifiesta el pensamiento y preocupaciones del autor. Sobra decir que la Biblia ocupa el primer lugar, seguida luego de los escritos de los santos Padres latinos, a los que se tiene acceso ya mediante antologías, ya mediante la lectura directa de sus obras. En concreto se ocupa de 32 autores. El lector no sólo se encontrará con los datos fríos sobre vida y obras, sino también una valoración ecuánime sobre los distintos aspectos, entre los que no falta el puramente literario, e información sobre el estado actual de la investigación. La obra se sentía ya necesaria porque la anterior patología española de Cuevas-Domínguez del Val está ya superada en muchos aspectos por razones obvias.

La obra incluye un índice de nombres. Su presentación es impecable. En p. 235, en lugar de Valencia, hay que leer Palencia.

Aunque los autores de este período no son comparables a los de la época anterior, también tienen su importancia, entre otras razones porque sirvieron de eslabones en la cadena de transmisión hasta nosotros. Por eso, no cabe sino alegrarse de la aparición de esta obra y esperar la pronta traducción al castellano.— P. DE LUIS.

TOMAS DE AQUINO, *Obras catequéticas*. Ediciones EUNATE. Pamplona, 1995. 15,5 x 24, 236 pp.

Por supuesto, no es necesario que presentemos al autor de las obras contenidas en este libro; se trata ni más ni menos que del gran teólogo de la Escolástica a quien todo el mundo conoce. A sus cuarenta y siete años, vuelto de París, en Nápoles continúa su gran obra filosófico-teológica, sus disputas académicas y, como predicador general de la Orden dominicana, en uno de los tiempos de septuagésima-Pascua eligió como temas de su predicación los preceptos de la Caridad, el Decálogo, el Credo, el Padrenuestro, el Avemaría, la Fe y Sacramentos en un total de cincuenta y nueve sermones. Tomados taquigráficamente por dos secretarios o *socii* suyos, responden a los originariamente intitulados: *Collationes super Credo in Deum, super Paternoster, super Avemaria. De decem praeceptis, De articulis fidei et Ecclesiae sacramentis*. Todo esto, bajo el título de OBRAS CATEQUÉTICAS integra el contenido de este libro. La exposición de los temas, como sucede en general en los escritos de Sto. Tomás, resalta la claridad y la lógica, y se encuentran en ella las mejores tradiciones patrísticas y, sin duda, el alma de la iglesia. Una observación: Josep Ignasi Saranyana, que ha cuidado la edición, nos advierte que ha conservado el texto original en lo que se refiere a algunas posturas del Aquinate como, por ejemplo, sobre la inmaculada concepción y el bautismo de los niños, que ha dejado según el pensamiento de Sto. Tomás aunque llamando la atención en nota correspondiente.— F. CASADO.

### Moral-Derecho

VALADIER, P., *Elogio de la conciencia*, PPC, Madrid 1995, 13 x 21, 294 pp.

Es de agradecer este estudio en un tiempo en que parece que se desconfiaba de la conciencia o se echan de menos leyes seguras e inalterables pues el tuciorismo sigue siendo tentación constante en la iglesia.

El autor elogia la conciencia, pero no de una manera ingenua o una exaltación incondicional, analiza los problemas que supone hablar de la conciencia después de las críticas que han hecho la filosofía al alma y los maestros de la sospecha a todas las actuaciones o decisiones humanas. El autor analiza las críticas a la conciencia y nos hace ver cómo el nacimiento de la conciencia moral no va unido al antropocentrismo o la rebelión del hombre contra Dios, sino, al contrario, coincide con una apreciación modesta y estrechamente limitada de los poderes del hombre sobre sí mismo y sobre su entorno cultural y político (Maquiavelo, Hobbes y Nietzsche). Insiste en que la conciencia tiene que ser instruida y formada, nos advierte contra el peligro del nihilismo de la voluntad y la pérdida de la conciencia del mal o banalización del mal, pues la conciencia toma conciencia de sí misma en la confrontación y rechazo del mal.

A pesar de los problemas que plantea no parece que haya un fundamento mejor ni más sólido que la conciencia para nuestros juicios morales y nuestros comportamientos; a pesar de que tal referencia no sea única y soberana; la conciencia no puede ser pensada ni vivida sin relación con Otro (Dios) diferente a ella, que es su Absoluto, pero presente en el acto. Y aunque este Otro es conocido en sus exigencias gracias a la mediación de la comunidad creyente y autoridades religiosas, sigue siendo la referencia última que juzga la conciencia, ante la cual ella misma se juzga como nos recuerdan los textos fundamentales del cristianismo y la enseñanza de la Iglesia.

En fin un libro oportuno, ameno y bien hecho.– J. ANTOLIN.

WEBER, H., *Teología moral general. Exigencias y respuestas* (=Biblioteca Herder 197), Herder, Barcelona 1994, 14,1 x 21,6, 462 pp.

Tras plantear las premisas de que teología y moral están en interconexión, y que no es la presencia de Dios la que amenaza a la antropología y a la ética sino su ausencia, dedica el primer capítulo a la fundamentación bíblica tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento: el *ethos* de la ley, de los profetas y el sapiencial, siguiendo con la ética de Jesús y la paulina. Quizás convendría insistir más en la *discontinuidad* entre Jesús y el AT, así como en la dinámica *indicativo-imperativo* de Pablo; y matizar la interpretación de la no-violencia como posible favorecedora de la injusticia, aunque más adelante quede completada con la reivindicación del significado de la cruz para la ética (tema que casi nunca aparece en los manuales). A continuación (2º cap.) hace un largo recorrido por los diversos planteamientos y soluciones que se han dado en torno a la exigencia moral –variedad de términos, ley natural, ética de situación y fundamentación teleológica de las normas– para aterrizar en el criterio de la moral: el bien de la persona (individuo concreto –no en abstracto–, en relación –no aislado–, creado, redimido y llamado a la plenitud). La respuesta definitiva de la fundamentación de lo ético queda situada en la teleología personalista o personalismo teleológico, con su apertura a la teología y a la fe.

Como no es tan sencillo el fundamentar la exigencia moral en argumentos de razón, ahí aparece la conciencia (cap. 3º) para el acceso a las exigencias morales, moviendo al hombre desde su ser más radical y personal. En su respuesta a las exigencias morales (cap.

4º), el hombre puede encerrarse en su negatividad –culpa, pecado– o abrirse a una respuesta positiva y constructiva mediante la conversión, las buenas acciones y las virtudes (buenas actitudes), siempre presuponiendo la libertad humana con sus condicionamientos (“indeterminismo moderado”), capaz de implicar a la persona en una orientación profunda hacia el bien o hacia el mal (opción fundamental y predecisión), y en la que también participan los sentimientos. Complementan la obra una bibliografía y los índices de nombres y analítico, además de las abundantes citas a pie de página.

Helmut Weber es docente de Teología Moral en Tréveris desde 1966 y su experiencia didáctica queda bien reflejada en el desarrollo de este libro de texto: todos los temas del *ethos* cristiano gozan de una clara exposición *teológica* en diálogo interdisciplinar, con la correspondiente fundamentación bíblica, dimensión histórica y evolución de los contenidos eclesiales, y todo ello en un marco global de las *exigencias de Dios* –que es quien toma la iniciativa– y *la respuesta del hombre*. Los estudiantes y estudiosos de Teología moral nos podemos felicitar –y felicitamos al autor– por este nuevo manual de Teología Moral Fundamental.– J. V. GONZALEZ OLEA.

PINCKAERS, S. (TH.), *El Evangelio y la Moral* (Ética y Sociedad), EIUNSA, Barcelona 1992, 17 x 24, 276 pp.

Esta obra es una recopilación de artículos y conferencias que van desde 1967 a 1988. Un triple hilo conductor recorre las tres partes en las que está estructurada: recuperar la unión entre la enseñanza moral y el Nuevo Testamento –con el Sermón de la Montaña al centro, no los Diez Mandamientos y menos la moral aristotélica–, perder el miedo a hablar de la felicidad y del amor, y corregir el individualismo exagerado.

Para ello hay que purificar la moral manualista de su racionalismo, juridicismo e individualismo –frutos del nominalismo–, y devolver a la fe y a la gracia su dimensión moral. Todo este movimiento culmina en una moral unida a la dogmática y a la espiritualidad, y su objetivo primario es la felicidad y el bien, no la obligación. Desde esta perspectiva se van presentando algunas aplicaciones concretas: el amor de Dios como uno de los valores fundamentales de nuestra existencia; el amor es la realidad primera y más fuerte que la violencia; el sentido del monaquismo tras el Vaticano II, y los “consejos evangélicos” dirigidos a todos los cristianos; las 2 concepciones del matrimonio (la franciscana-agustiniana y la dominica) en los siglos XII-XIII; del tabú de la sexualidad (pasado) al tabú de la pureza (presente); la obediencia (otra palabra desterrada) no “ciega” sino adulta, fruto del amor y de la inteligencia; el ser de la Iglesia en el servicio de las tareas ordinarias y cotidianas; la formación de la conciencia y su apertura a lo real y objetivo (a la comunión) para prevenir el subjetivismo y el relativismo morales; los documentos de la Iglesia, con el sentido de salvaguardar y promover la dignidad humana...

Las líneas maestras están bien definidas, lo mismo que su fuente principal, que es santo Tomás, junto a la Escritura y a los Santos Padres, sobre todo a san Agustín. Todo esto es muy loable, aunque quizás le esté bloqueando el diálogo con el presente: 1º) Tiene una visión más bien pesimista de la teología moral postconciliar y no hay casi citas de autores contemporáneos, escaseando también las citas explícitas del Vaticano II; quizás esto se justifique al no pretender ser demasiado “científico” (prólogo). 2º) A pesar de tener una concepción positiva de la razón en la ley natural, aparece casi siempre como incompatible con la fe y abocada sin remedio al racionalismo; es decir, que pudiéndose abrir a la verdad de Dios, acabaría siempre por replegarse sobre el hombre. 3º) Llama la atención el que todavía *use* la antropología creacionista en el acto de la generación humana, poniendo a la acción divina junto al padre y la madre (cf. 261, 264 y 269). En síntesis, como planteamiento y base para la reflexión, con su vuelta a las fuentes pre-nominalistas y pre-modernistas y recuperando lo más genuino de Sto. Tomás, el resultado es muy positivo; pero no me parece tan lograda la conexión con la situación presente, quizás por la desconfianza ante la modernidad y la añoranza del pasado.– J. V. GONZALEZ OLEA.

MARTINEZ CAMINO, J. A., *Libertad de verdad. Sobre la "Veritatis Splendor"*, Edit. S. Pablo, Madrid 1995, 13,5 x 21, 308 pp.

Resulta innecesario aludir a la discusión eclesial suscitada en torno a esta encíclica. Numerosos son los títulos de contenido crítico. El editor nos presenta un conjunto de artículos orientados a posibilitarnos una lectura positiva de la encíclica. Todos ellos son interesantes y desarrollados por conocidos especialistas en sus respectivos temas: el contexto presentado, entre otros, por el filósofo A. MacIntyre, el nexo de la cristología con la moral y el filiocentrismo (R. Tremblay), la alianza y la moral (R. Bustos), magisterio (R. Blázquez), opción fundamental (J. M. Vegas), verdad y moral (L. R. Duplá), pero me resultan sumamente interesantes las reflexiones que ofrece J. L. Ruiz de la Peña sobre las relaciones entre la verdad, el bien y el ser, unidas al recuerdo de ciertos autores, muy cotizados en determinado grupo, que parecen gritar en el mismo sentido y son acogidos como líderes de opinión moral. Igualmente es de agradecer la amplia bibliografía recogida al final del volumen.— Z. HERRERO.

GAFO, J., *Ética y Legislación en Enfermería*, Editorial Universitas, Madrid 1994, 518 pp.

Es la contribución del conocido profesor Gafo a la puesta en práctica de los estudios de Diplomatura en Enfermería que incluye la asignatura "Ética y Legislación en Enfermería". Como que resulta extraño hablar de síntesis cuando nos encontramos con un texto tan voluminoso como este. Sin embargo merece subrayarse la capacidad sintetizante que conduce la exposición de los más variados capítulos del mismo. Después de una exposición histórico-evolutiva de la materia pasea ante nuestra mirada cada uno de los temas candentes con los que se tropieza, día tras día, los profesionales. Y no es amigo de dar soluciones concluidas y cerradas, sí o no. Prefiere implicar al lector o profesional interesado en el tema. Para ello le trae a su consideración los diversos aspectos y relaciones de cada situación general. Diríamos que le ofrece los materiales o puntos de apoyo de una posible decisión.

Muy interesante estudio que enriquecerá la biblioteca de no pocos interesados por estos temas, además de lo ya indicado también por su conocimiento de la atinente legislación española. No en vano ha ofrecido su punto de vista en varias de estas materias a la hora de confeccionar algunas leyes.— Z. HERRERO.

BÖCKLE, F., *Ja zum Menschen. Bausteiner einer Konkreten Moral*, Edit. Kösel, Munich, 1995, 294 pp.

Ciertas obras solamente pueden escribirlas quienes han reflexionado largos años sobre temas concretos. A la dispersión en ese estudio pormenorizado sigue la necesidad, y también la posibilidad, de ofrecer una visión sintética de conjunto. Este es el contenido del presente volumen de Böckle. El mismo indica que era un objetivo perseguido durante años. Interesantes son sus reflexiones sobre la relación existente entre el mensaje evangélico y el proceso de secularización. Se esfuerza en determinar el núcleo de la visión cristiana de la realidad en medio del marasmo de tantas y tantas percepciones y concepciones de dicha realidad. Concluye con seguridad que lo típico del cristianismo no lo es ninguna estructura filosófica sino un *hecho revelado*: Cristo Jesús, cuya vida se expresa siempre en el amor a las personas, rodeadas de toda una realidad cosal.

Las conclusiones en cuanto a la política, la sexualidad, el dolor, la práctica médica y la obligación las relaciona de forma directa con el gran mandamiento del amor.

También este, como todos sus escritos, requieren paciencia y detenimiento en su lectura, si se quiere captar adecuadamente su pensamiento.— Z. HERRERO.

CAFFARRA, C., *Ética general de la sexualidad*, Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona 1995, 17 x 24, 122 pp.

Las primeras páginas, las de introducción despiertan no pequeñas esperanzas en el lector que las abre libres de prejuicios, ya que el autor es bien conocido en su línea de pensamiento. Son aceptables los objetivos que se propone conseguir como también la reflexión y los principios generales que enuncia y expone con claridad y sencillez que facilitan su comprensión. Sin embargo una duda, que es más bien un interrogante, asedia al lector estudioso, que conoce un poco las posiciones defendidas por Caffarra en temas concretos: ¿se da coherencia entre el enunciado de tales principios y las soluciones concretas sostenidas por el autor en sus otros escritos? Sea cual fuera la respuesta que se dé al interrogante planteado, es de agradecer la sencillez y claridad con que expone las líneas fundamentales de la reflexión ética sobre el tema tratado.- Z. HERRERO.

VIDAL, M., *La familia en la vida y en el pensamiento de Alfonso de Liguori (1696-1787). Proceso a la familia "tradicional"*, Edit. PS., Madrid 1995, 270 pp.

Es fundamental no perder de vista la motivación de este estudio: la "manera independiente y salvífica de abordar las cuestiones morales y por haber sido capaz de enfrentarse en el siglo XVIII al *rigorismo moral* con la propuesta de una *moral de la benignidad pastoral*".

Enriquece el estudio el esfuerzo de encuadrar ampliamente el pensamiento de Alfonso de Liguori en la historia general de la época del santo, de las experiencias personales de la familia que vivió Alfonso de Liguori. Añade una exposición valorativa de los estudios similares anteriores. Así capacita para la asimilación del espíritu alfonsiano.- Z. HERRERO.

BOMPIANI, A., *Bioetica dalla parte dei deboli*, Edit. EDB, Bologna 1995, 636 pp.

Van transcurriendo ante la mirada del lector las reflexiones sobre las distintas situaciones en las que se encuentran tantos pacientes: feto humano, enfermos mentales, tóxico dependientes, prisioneros del sida, ancianos, donantes de órganos, amenazados por la eutanasia o, sector más amplio, obligados a someterse a determinadas vacunas. La elección es dirigida por una convicción personal: son los débiles, los pobres de la sociedad actual.

Conviene leer también sus reflexiones sobre las diversas maneras enfocar el amplio tema abarcado por la bioética.- Z. HERRERO.

BAOUDOUIN, J.-L. - BLONDEAU, D., *La ética ante la muerte y el derecho a morir*, Herder, Barcelona 1995, 12'2 x 19,6, 134 pp.

El miedo ante el fenómeno de la muerte es algo común a todas las civilizaciones, y cada cultura ha intentado solucionarlo a su estilo. La nuestra no ha sabido aceptarla como parte integrante de la vida, y ha puesto su confianza en los adelantos científicos y técnicos, aunque los resultados han sido el crecimiento de la desilusión y la angustia, y, sobre todo, la pérdida del sentido verdadero, natural y familiar de la muerte. Si a esto le añadimos el individualismo, el narcisismo y la ausencia de solidaridad y reciprocidad no equívoca, nos encontramos con una situación que degenera en el aislamiento y abandono de las personas a punto de morir.

El poder *ilimitado* de la tecnociencia deshumaniza la muerte, pero choca con las dimensiones ontológica y ética. La primera le presenta la realidad ineludible de la muerte como condición humana; la ética le recuerda que “no todo lo que puede hacerse” “debe hacerse”: la “ciencia” no es “conciencia”. Ahora bien, no toda la responsabilidad en la despersonalización de la muerte corresponde a la medicina y a la ciencia; hay que tener presentes los *valores* socioculturales que condicionan su uso: la productividad, la eficacia, la rentabilidad y la estética conviven mal con la improductividad, la ineficacia, el fracaso y lo antiestético que acompañan inevitablemente a la muerte.

La capacidad de intervenir para retrasar un fenómeno que antes se dejaba en manos del azar, del destino o de Dios, hace que la tecnología confiera un triple poder al moribundo, a la familia y al equipo médico, poder que a su vez es fuente de un triple conflicto entre ellos. En un proceso ascendente se va desarrollando la reivindicación de derechos: se comienza por exigir el derecho a la supresión del tratamiento (sobre todo, en lo relativo al ensañamiento terapéutico), y se sigue con el derecho a morir como quiera (despenalización del suicidio), derecho a recibir ayuda para morir (despenalización de la ayuda al suicidio - no tan éticamente aceptable como parece presuponer en las pp. 125-126-) y se llega a la eutanasia activa bajo control médico (acto de provocar directamente la muerte, y abierta al suicidio asistido) pretendida como la autodeterminación de la persona libre y autónoma, cuando no es más que una deserción y una huida hacia adelante (no es lo mismo exigir la muerte que dejarla llegar de forma natural). Y en este proceso se insertan los usos y desviaciones de la eutanasia en sociedades totalitarias.

Ante este panorama es preciso *domesticar* la tecnología, *recuperar el sentido* de la muerte integrándola en la vida, con el moribundo como protagonista del último y más importante acto de su vida, y *no convertir la ética del morir en derecho a la muerte*. Unas respuestas *parciales* -tienen sus pros y sus ambigüedades- las encontramos en lo que los autores llaman *expedientes actuales* y cuyo fundamento común es reivindicar una muerte conforme con la dignidad humana: combatir el ensañamiento terapéutico, exigir respeto por lo expresado en el testamento de vida, y las instituciones y unidades de cuidados paliativos (“moritorios”).

Jean-Louis Baudouin es especialista en bioética y juez en el tribunal de apelación de Quebec. Danielle Blondeau es doctora en filosofía y profesora de bioética en la Universidad de Laval (Quebec). Con esta obra clarifican y desenmascaran muchos malentendidos y manipulaciones que se dan en la opinión pública en torno la muerte.- J. V. GONZALEZ OLEA.

LASANTA CASERO, P.J., *Los derechos humanos en Juan Pablo II*, (colección libros MC), Ediciones Palabra, Madrid 1995, 13,5 x 20, 161 pp.

En este librito, el autor nos presenta un amplio recorrido por los diferentes escritos de Juan Pablo II en lo concerniente a los derechos inviolables del ser humano.

En la primera parte, el autor hace una síntesis sobre las bases fundamentales de los derechos humanos en la doctrina del actual pontífice. En ella nos presenta ante todo el valor de la persona humana como imagen de Dios, siendo éste el fundamento de su dignidad. Dios creador es la base de todo derecho, pues ante todo, el derecho debe ser adecuación a la ley divina; y además, Dios en el acto creacional, inscribe en el hombre una naturaleza tal que le hace sujeto de una serie de derechos inalienables. El autor, por lo tanto, basándose en la doctrina de Juan Pablo II, afirma que los derechos humanos se basan en la propia naturaleza de cada ser humano, siendo éste su fundamento. Según esta tesis, ni el

derecho positivo ni cualquier declaración de derechos pueden contradecir la ley natural que es su fundamento.

En la segunda parte, el autor hace un repaso de la doctrina pontificia en lo referente a los derechos de las personas, acudiendo para ello a los mismos textos de Juan Pablo II. Una enumeración de los derechos proclamados por el pontífice, divididos en una serie de categorías (derecho a la vida, alimentación, libertad, libertad religiosa... entre otros). Todo ello ilustrado con textos escogidos del Papa.

Un buen libro para conocer la doctrina de Juan Pablo II en torno a un tema tan actual.– R. A. CAPILLA.

MARTINEZ BLANCO, A., *Derecho Canónico*. D M Librero-Editor, Murcia 1995, 24 x 117, 688 pp.

El autor de esta obra, Antonio Martínez Blanco es Catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado de la Universidad de Murcia. Anteriormente había publicado *Introducción al Derecho Canónico* (Murcia-Barcelona 1990) que reproduce en la Parte General o *Teoría General del Derecho Canónico*, etc., donde se exponen los aspectos sustantivos y el *iter* de esta publicación, fruto de la docencia a los alumnos de la universidad. Sirve también para profesionales del derecho y para los seminaristas, porque da una visión panorámica y, como él mismo observa, «necesariamente sintética» (p. 53). Es lo suficientemente amplia como para servir de texto guía, con la historia del Derecho, el Derecho Constitucional (los fieles y sus estados); el derecho administrativo, matrimonial, penal y procesal con los procesos ordinarios y especiales. Falta parte de los sacramentos y es demasiado esquemático lo referente a los estados o estatutos clerical y religioso. Esta obra se ha escrito para los estudiantes de las universidades civiles preferentemente. Está revisada y puesta al día con la bibliografía más reciente. Hay una visión bastante amplia en cuanto a la fundamentación del Derecho Canónico, su método, la relación jurídico-canónica, etc. La misma parte procesal es bastante completa, aunque le faltan formularios. Se trata de uno de los manuales más completos para una formación integral del derecho Canónico, después que en los planes de estudio, según la reforma del 23 de agosto de 1983, haya sido desplazado por el *Derecho Eclesiástico del Estado*, quedando como algo supletorio en cuanto a la parte matrimonial o como disciplina optativa. Se ofrece un instrumento de trabajo útil para los alumnos de la universidad civil como se observa en la p. 55. Lo ha intentado y conseguido exponiendo las diversas opiniones en cuestiones discutidas con su parecer orientativo. El éxito de esta obra está garantizado y se recomienda a los estudiantes de Derecho Canónico y a los interesados en conocer esta materia puesta al día.– F. CAMPO.

IRIBARREN, J. *Introducción a las relaciones públicas en la Iglesia*. B A C, Madrid 1995, 20 x 12, 301 pp.

El conocido autor de este libro, Jesús Iribarren, es consciente –como lo somos también nosotros–, de que los medios de comunicación social, por la fuerza y dinamismo de su propia naturaleza, se han convertido en potentes fábricas de opinión pública.

Si esto lo trasladamos ahora al mundo de las relaciones públicas, estamos ante el mismo fenómeno; y más, cuando nos damos cuenta de que el avance de las ciencias experimentales de la materia han tenido un reflejo indirecto, pero fecundo o temible, en el progreso de las ciencias de la vida y del alma, cuyo mecanismo se ha sometido a las mismas técnicas de investigación positiva.

Consiguientemente, el empleo de las técnicas publicitarias más avanzadas debe ser aceptado sin titubeos por el evangelizador que, eso sí, ha de echarles dos gotas de reserva: una gota deontológica o moral, pues siempre hay un límite entre la persuasión y la manipulación; y otra gota de escepticismo sobre el éxito de lo *científico*, toda vez que no deja de andar Dios por medio.

Pues bien, esto es lo que ha pretendido Jesús Iribarren en este interesante libro, convencido como está de que la fe no se planifica, sino que se regala; y la santidad y el milagro no persuaden, sino que queman.

El contenido de la obra se desarrolla a lo largo de un nivel de iniciación, apuntando las técnicas de un montaje de relaciones públicas, tan eficaz como sea posible en el estricto plano empírico.

Al final, lo que pretende y sinceramente creemos que consigue, es sugerir la manera de convertir los avances de las ciencias positivas en "ciencia de evangelización", y con esta *cautela*, frente a la presunción de imponer leyes a la acción de Dios, que es autor y dueño de las mismas.- T. APARICIO LOPEZ.

KÖNIG, S., *Zur Begründung der Menschenrechte: Hobbes - Locke - Kant* (Alber-Reihe Praktische Philosophie; Bd. 48). Alber, Freiburg/München, 1994, 362 pp.

En este libro, que fue también su tesis doctoral, el autor busca los fundamentos de los derechos humanos en la historia de las ideas. Dos son las principales cuestiones que piden respuesta: ¿qué derechos son derechos humanos?, ¿qué normatividad pueden reclamar para sí mismos? El *primer capítulo* presenta estas cuestiones globalmente e indica la línea de discusión posterior. Desde una definición de derechos humanos como derechos *de* la persona humana *como* tal, puede optar por dos direcciones: una teórico-filosófica y otra práctico-jurídico-política. El autor elige la primera, dando al mismo tiempo cuenta de la segunda, según necesidad. Además, la discusión se centra sobre la concepción del derecho pre-estatal, facilitando así su fundación y comparación con el derecho natural. Esta orientación le hace examinar también la universalidad del derecho humano como *derecho* y no como *ley* positiva. Así es posible incluir a Hobbes, Locke y Kant en su discusión, especialmente cuando la concepción tradicional del derecho natural *se transforma* en la idea de derechos humanos. El autor valora esta transformación como un cambio de paradigma, causado por el pensamiento moderno. Los *capítulos 2-4* exponen la contribución de la filosofía moderna. Si Hobbes merece atención por el concepto de *derecho subjetivo*, Locke por su *liberalismo e individualismo*, Kant es *el filósofo del derecho del hombre*. Su fundamentación del derecho en el principio de autonomía garantiza, según el autor, la igualdad de oportunidades. A pesar de las discusiones contemporáneas, el autor afirma, en el *último capítulo*, que el principio transcendental kantiano de derechos humanos como principio de libertad igualitaria tiene validez. El libro contiene bibliografía e índices tanto de personas como de materias. En un mundo de creciente intercambio de ideas e ideologías, considero que este estudio sobre los derechos humanos nos ayudará a clarificar la diversidad de perspectivas.- P. PANDIMAKIL.

GOTI ORDEÑANA, J. *Libertad de enseñanza y pluralidad de métodos*. Secretariado de publicaciones, Universidad de Valladolid 1995, 24 x 17, 1.197 pp.

El tema de la educación está siendo objeto de serios estudios bajo diversos aspectos. Uno de ellos es la libertad de enseñanza y la pluralidad de métodos, que se analizan en esta obra, donde se expone el largo camino de dos siglos de andadura con la instauración de una

sociedad pluralista y democrática. La necesidad de educar para la democracia ha sido causa de luchas y enfrentamientos, cuando ha debido ser objeto de diálogo y de trabajo, no sólo en España, sino en otras naciones de Europa, en Latinoamérica y en otros continentes. La Iglesia Católica que tanto ha aportado a la educación no puede quedar marginada, ni la enseñanza religiosa como fenómeno cultural. A lo largo de seis capítulos se expone la evolución de la educación desde la Constitución de Cádiz, la educación de la cultura occidental, especialmente en EE.UU., Francia, Alemania, Bélgica, Holanda e Italia. El marco legislativo de los convenios internacionales y estatales con la Iglesia Católica y las Federaciones Israelita, Evangélica y Comisión Islámica. Después de exponer el modelo constitucional en el capítulo IV y la ordenación práctica en el capítulo V, con la libertad de iniciativa docente, la libertad de cátedra y la organización democrática, se enfrenta en el capítulo VI con el tema de la enseñanza religiosa, que sigue siendo tema de discusión. Como observa el mismo autor «se ha abierto el camino para poder crear una escuela que responda a una sociedad plural» (p. 13). En esto se han puesto de acuerdo los partidos políticos, la Iglesia Católica y demás confesiones religiosas. Este libro puede ayudar a solucionar el problema con pluralidad de métodos. En la decisión del método o métodos a seguir está toda la problemática. En esta obra se hace ver que ambos encajan dentro de nuestro sistema constitucional.— F. CAMPO.

CORRAL SUAREZ, M., *La conservación de los recursos biológicos del mar en el derecho Internacional vigente*. Secretariado de publicaciones. Universidad de Valladolid 1993, 24 x 17, 253 pp.

El Derecho del mar con sus recursos sigue siendo un tema de actualidad y una pieza clave, que exige nuevas formulaciones de normas, como se observa en la introducción de esta obra, donde se resalta la importancia de los recursos biológicos y pesqueros. En la primera parte trata sobre la génesis del derecho de conservación de los recursos del mar, y en la segunda sobre el estado actual de la normativa internacional en materia de conservación. Aunque la actividad pesquera es tan antigua como la historia de la humanidad, la necesidad de conservar los recursos pesqueros es actualmente más inquietante, siendo necesarios los acuerdos. Esto ha hecho evolucionar al derecho Internacional para la conservación y protección de los recursos del mar, junto con el reparto equitativo de los mismos. La misma Comunidad internacional se está preocupando seriamente de estos temas con la legislación pertinente. Las conclusiones a las que llega son orientadoras para corregir abusos. Hay intereses económicos y grandes diferencias entre los estados. Subsisten ciertas lagunas legales, que se van llenando con recomendaciones sobre el tipo de aparejos de pesca utilizados en alta mar, creando una conciencia colectiva sobre la necesidad de la conservación de los recursos biológicos del mar.— F. CAMPO.

### **Filosofía-Sociología**

GIAMBATTISTA VICO, *Ciencia nueva*. Introducción, traducción y notas de Rocío de la Villa. (Colección Metrópolis). Editorial Tecnos, 1995, 21 x 13, 549 pp.

Con la tercera traducción en castellano de la *Scienza nuova* Rocío de la Villa hace un buen servicio a la cultura contemporánea, pues esta obra de Vico no solamente fue nueva en su época, como acertó a indicar Paul Hazard en *La Crise de la conscience européenne*,

sino que también ahora “continúa siendo una ciencia nueva”, como anuncia la contracubierta, “es decir, capaz de germinar vías de reflexión ante los problemas centrales del mundo contemporáneo”. Del papel de Vico como iniciador de la Estética moderna trata la introducción, que ilumina también el ámbito temático en que se sitúa la Ciencia nueva. La pequeña bibliografía que sigue, la cronología de la vida y de las obras de Vico orienta para referencias más amplias y acentúa la interpretación estética. ¿No hubiera sido mejor incluir también algunos estudios de línea política, antropológica, etc. y títulos de área francesa y alemana? Son muy útiles los índices de nombres y conceptos ofrecidos en la traducción; pero fracasé en mi búsqueda de conceptos como orden, cosa, conato, etc. términos importantes de la filosofía de Vico. El hecho indica, por una parte, la riqueza de concepciones que emplea la Ciencia nueva, y, por otra, la imposibilidad de asumirlas en un índice, pues en su uso Vico transforma los conceptos para significar ideas nuevas. Hay que subrayar en este contexto el hecho de que la traducción se da cuenta de “los diversos tonos utilizados por Vico” en esta obra. En su conjunto la traducción logra su pretensión de “ser la más completa y fiel”, y especialmente recomendable por las notas explicativas (deudoras de F. Nicolini) a pie de página.– P. PANDIMAKIL.

GOÑI ZUBIETA, C., *Filosofía impura*. Ediciones internacionales universitarias, Barcelona 1995, 19,5 x 12,9, 109 pp.

Se trata de un libro que cumple perfectamente con su intención. Expone problemas filosóficos interesantes en la actualidad junto con otros de siempre de manera sencilla y con ejemplos que facilitan su comprensión.

El título de este libro podría ser: “Filosofía purísima”. En poco espacio habla de mucho, a diferencia de otros grandes libros de filosofía que emplean espaciosos capítulos para exponer una opinión, luego rebatida por otros, y que el no especialista no siempre entiende, por lo que se pierde y acaba aburriéndose. En el presente libro, el lector va observando cómo se puede hacer filosofía de la propia vida de forma sencilla; quizás sea esto lo que más le cautiva. Es una obra corta, por lo que le sabe a poco; le deja con la miel en la boca para que a partir de ahí se adentre en la filosofía. Pocas páginas que no equivalen a pobreza de contenido.– A. FERNANDEZ.

STACHOWIAK, H., (Hrgs.). *Pragmatik*. Handbuch Pragmatischen Denkens. Band V. Felix Meiner Verlag. Hamburg 1995, 16 x 23, 482 pp.

La editorial Felix Meiner edita un Manual del Pensamiento Pragmático en cinco volúmenes. Así es posible recoger toda la trayectoria del conjunto de pensadores y escuelas de la corriente pragmatista. El volumen que presentamos es el V y ofrece varios estudios sobre las tendencias pragmáticas en filosofía de la ciencia. El escrito tiene una dedicatoria de urgencia a Paul Feyerabend, uno de los grandes de la actual filosofía de la ciencia, recientemente fallecido. En la introducción, el editor H. Stachowiak explica la gestación de la obra y hace una aproximación a la filosofía pragmática. En la primera parte que estudia orientaciones pragmatológicas, W. Callebaut explica el difícil nacimiento de la Metaciencia. I. Niiniluoto se pregunta sobre el problema del progreso en la ciencia y Paul Feyerabend había escrito sobre el conocimiento y la función de las teorías. En la segunda parte que trata del nuevo concepto de epistemología se estudia a Lakatos y sus Programas de Investigación científica, la epistemología de Quine y el naturalismo, el pragmatismo y el pluralismo y las corrientes fundamentales del análisis del conocimiento y de teoría de la

ciencia después de Quine. También se afronta la filosofía pragmática de Rescher, el nuevo estructuralismo, la filosofía trascendental y el neopragmatismo. En la tercera parte se analiza cómo las leyes científicas reflejan en teorías lo que ocurre en realidad, el sentido pragmático de las teorías nomológicas deductivas, la fundamentación y sentido de las leyes en las Ciencias sociales y la teoría de la causalidad y la intencionalidad en las explicaciones de la Historia, para terminar con un estudio sobre las teorías tecnológicas. Estamos ante una obra ambiciosa y de gran calado científico, pero que hace una aportación muy importante a la Pragmática y su historia porque ha conseguido reunir un número inusitado de buenos especialistas para afrontar la tarea. D. NATAL

LEWIN, R., *Complejidad*. El caos como generador del orden. Tusquets eds. Barcelona 1995, 12 x 19, 244 pp.

La teoría de la complejidad es la nueva frontera de la ciencia. Según ella, la realidad sólo se explica desde un tramado muy sofisticado que no se atiene a reglas ni a normas previamente establecidas. El autor ha recorrido los caminos de los pioneros de la ciencia actual haciendo inventario de la situación. Así tenemos una historia viva de la ciencia con sus descubrimientos y trabajos que pretende orientarnos en el camino que une el caos con el cosmos y su posible orden. Conversando con biólogos, matemáticos, físicos y químicos el autor ha tejido su historia. Hay protagonistas tan interesantes como Wilson en sociobiología, como Gould en la noción de progreso en la evolución biológica, como Murray Gell-Mann en los quarks y teoría de partículas, como Langton y sus estudios sobre sistemas adaptativos en las culturas del sudeste americano, como J. Lovelock sobre la hipótesis de Gaia y el orden emergente. Se trata de un libro ágil y de fácil lectura, pero muy sugestivo que nos introduce en el misterio de la ciencia y del mundo actual.– D. NATAL.

RUBIO CARRACEDO, J., *Educación moral, postmodernidad y democracia*. Más allá del liberalismo y del comunitarismo. Trotta, Madrid 1996, 15 x 22, 254 pp.

¿Es hoy posible la ética? De que es necesaria caben pocas dudas a la vista de la violencia y la injusticia siempre presente por doquier. El profesor Rubio Carracedo nos ofrece un estudio documentado con su valoración sobre la formación de los valores morales según las investigaciones de Kohlberg, Piaget y otros autores. La situación de hundimiento de los valores en la postmodernidad hace especialmente urgente la revisión de estas cuestiones fundamentales. Pero hay una segunda pregunta, tan difícil como la primera, ¿es posible hoy la democracia? Sobre la oportunidad y la conveniencia de la misma, para la convivencia humana, parece que también hay pocas dudas, pero su realización concreta es ya, por completo, otro cantar. El autor dedica varios estudios a la articulación actual de la democracia y hace nuevas propuestas, con ventajas e inconvenientes, para conseguir que la democracia formal llegue a ser verdadera democracia real y la sociedad tenga vida auténtica de modo que pueda superarse tanto el liberalismo individualista como el comunitarismo agobiante.– D. NATAL.

YEPES STORK, R., *Fundamentos de Antropología*. Un ideal de excelencia humana. EUNSA, Pamplona 1996, 17 x 24, 516 pp.

Nada más humano que la antropología, de re nostra agitur, se trata de nosotros mismos. De nuestra intimidad y de nuestra dignidad, de nuestros sentimientos y valores, de la

libertad, del amor y la esperanza, de la persona y la técnica, del individualismo y de la comunidad, de la familia, de la sexualidad y de la vida, de la vida social, económica y cultural y política, de la felicidad y del dolor, de la muerte y de la vida, de la religión y la trascendencia. Así se intenta ver el mundo con ojos propios, no simplemente de lo que ya nos han dicho o hemos oído sino de mostrar el hombre a la luz de lo que puede llegar a ser teniendo en cuenta cuanto hoy nos dice la ciencia y el pensamiento humano más auténtico. Estamos ante un tratado de Antropología muy completo y sistemático en que casi nada queda fuera de programa. Pero el autor no se deja llevar por la desorientación y el pesimismo fácil. Y tiene el atrevimiento de presentar un ideal de excelencia humana en unos tiempos en que no se sabe lo que somos y ni si queremos ser algo propiamente.— D. NATAL.

LUCAS LUCAS, R., *El hombre espíritu encarnado*. Atenas, Madrid 1995, 13 x 20, 380 pp.

Se trata de un libro con intencionalidad pedagógica. Es una síntesis clara y de fácil lectura que presenta los elementos que dan una visión segura del hombre. Después de esclarecer el problema de la vida, la evolución, el conocimiento humano, la sensibilidad y la perfección interna, las tendencias y la voluntad, la libertad y el amor, la corporalidad, la afectividad y los sentimientos, la intersubjetividad y la personalidad humana y la historicidad del hombre, el autor se plantea su dignidad y el destino del hombre, su espiritualidad y trascendencia, la muerte y la inmortalidad. El profesor-pedagogo completa su libro con esquemas-resumen y un glosario recapitulación que encauzan la atención del lector hacia los problemas clave. Se trata de cimentar profundamente la experiencia tradicional en la situación actual.— D. NATAL.

BLANCH, A., *El hombre imaginario*. Una antropología literaria. PPC - Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 1995, 13 x 21, 448 pp.

Desde la antropología de Kant, se estudia al hombre a través relatos, novelas, ensayos y narraciones. El imperativo de la novela es la autopsia, la propia visión del hombre, decía Ortega. El presente escrito ofrece una imagen del hombre tal como se presenta en las múltiples obras maestras de la literatura de nuestro tiempo. Se trata de una antropología del deseo y de los sentimientos que ofrece una imagen proteica y pluridimensional que descubre por convergencia y contraste lo más característico de la condición humana. El hombre, como ser de las mil caras, choca hoy con el mito tradicional de la identidad, clara y distinta, y demuestra que el ser humano no es una cristalización intocable ni definitiva sino un caminante siempre en proceso y conflicto consigo mismo y con los demás. Así se analiza la incógnita del hombre como héroe y antihéroe, se presentan las diversas imágenes del hombre bueno, los laberintos del amor, de la vida y de la muerte, el problema del mal y la violencia, la caída y la culpa, el deseo y la utopía, el mito y la trascendencia, la realidad y lo que nos desborda. Así se llega a configurar un claroscuro difícil que dibuja el perfil variado del ser complejo que es el hombre al que nada humano le es ajeno.— D. NATAL.

FRAIJO, M., J. MASIA (eds.), *Cristianismo e Ilustración*. Univ. Pontificia Comillas, Madrid 1995, 17 x 24, 452 pp.

Este escrito es un homenaje al P. Caffarena, en sus setenta cumpleaños, preparado por su discípulos y amigos. Se ha escogido el tema del Cristianismo y la Ilustración por ser el

que mejor responde a la obra filosófica del P. Cafferena, de amplio referente kantiano, y porque se desea profundizar el diálogo fe y razón y la implicación entre fe y cultura como trabajo principal de nuestro autor. No se ha querido editar una obra masiva de discípulos y compañeros sino seleccionar algunas colaboraciones más significativas que puedan presentar mejor el perfil del profesor Cafferena y su obra. Así hay diversas evocaciones y recuerdos de J. L. Aranguren, de M. Fraijó y de A. García Santasmases y otros. Tres escritos de Mardones, Díez Alegría y Gimbernat sobre la fe cristiana en diálogo con la secularización política. Y después de algunos interrogantes antropológicos (de C. Thiebaut y A. Tornos), J. Mugerza, I. Sotelo y Torres Queiruga afrontan el problema del tema del mal hoy. Se hace también una nueva escucha de los grandes como Heidegger y Kant por P. Cerezo y otros. Finalmente Martín Velasco, A. Blanch y J.M. Artadi establecen las coordenadas entre ética, mística y vida cotidiana como determinantes en la vida del P. Cafferena. Un breve curriculum y una amplia lista de publicaciones completan el homenaje que no es una simple memoria del pasado sino que quiere orientar el porvenir.- D. NATAL.

AA. VV. *Excerpta e Dissertationibus in Philosophia*. V. Universidad de Navarra, Pamplona 1995, 15 x 23, 520 pp.

La universidad de Pamplona viene publicando extractos de tesis que permiten a los lectores saber donde encontrar estudios importantes sobre temas fundamentales. Este volumen V. recoge la tesis de Pastor Muñoz sobre el sentido común en Vico. N. A. Ikeme estudia los principios básicos de la libertad democrática en la filosofía política de I. Rene Simon. Díaz Castrillón centra la perspectiva realista de la relación entre la ciencia y la substancia. N. M<sup>a</sup>. N. Villajín estudia el universo como creación y la presuposición ontológica de la ciencia. S. García Natera se enfrenta a la Metodología y la Meta-metodología en la filosofía de la ciencia de Larry Laudan. Finalmente, M. Kiwka estudia el hombre y el amor en san Juan de la Cruz. Además de la importancia permanente de los estudios humanistas sobre Vico o san Juan de la Cruz, y la siempre necesaria profundización de los fundamentos y libertades democráticas, queremos llamar la atención sobre la investigación de S. García Natera sobre la filosofía de la ciencia en Larry Laudan, y la relación entre física, filosofía y teología, establecida por N. M<sup>a</sup>. N. Villajín, con un estudio muy interesante sobre S. Jaki, sobre la frustración mecanicista en psicología y neurología y el importante debate sobre reduccionismo e inteligencia artificial.- D. NATAL.

AA.VV. *Excerpta e dissertationibus in Philosophia*, VI. Universidad de Navarra, Pamplona 1996, 24 x 15,5, 535 pp.

Volumen VI de los extractos de tesis doctorales de filosofía publicados por la facultad eclesíastica de filosofía de la Universidad de Navarra. Se presentan 6 tesis: P. García-Alonso Montoya, *Ética y filosofía práctica. Ciencia y trabajo en unidad de vida*; P.J. Concepción Frago, *Reduccionismos contemporáneos acerca de la mente. La inmaterialidad de lo mental*; P. Díez-Antoñanzas González, *Hombre y sociedad. Una introducción al pensamiento de Millán-Puelles*; M.P. Quesada Molina; *José Ferrater Mora: del raciovitalismo a la filosofía analítica*; S. Valdés Vignau, *El agnosticismo religioso de José Gaos*; J. Martínez Colín, *La ley según Platón*. Como se puede apreciar son temas muy diversos. De cada tesis presenta primero la introducción o prólogo, el índice general y la bibliografía, y luego algún capítulo más sobresaliente o un resumen que ofrece una visión panorámica del estudio. Todos los trabajos intentan ser una contribución al mundo de la filosofía; cabe destacar que la mayoría de los estudios son sobre filósofos de este siglo: Putnam, Ferrater, Millán-Puelles, Gaos;

por lo que podemos decir que los estudios filosóficos siguen dando que hablar a pesar de la "muerte" de la razón.- J. ANTOLIN.

MILLAN-PUELLES, A., *El valor de la libertad*, Rialp, Madrid 1995, 24 x 16, 305 pp.

El emérito y laureado profesor Millán-Puelles continúa su labor filosófica con sus investigaciones; fruto de ellas es el libro que presentamos. Intenta hablar de la libertad pero no desde una retórica ingenua o demagogia sino desde una lógica racional. La libertad no puede ser algo absoluto o ilimitado dado que su portador, el ser humano, es un ser limitado y finito. La libertad es un valor positivo e importante pero según él no puede ser el más alto valor humano.

Consta de tres partes. En la primera trata de distinguir las distintas acepciones del término "libertad". No hace sólo un análisis semántico, como si fueran distintos significados de la misma palabra, sino diferentes dimensiones de una compleja realidad fundamentalmente unitaria integrada por varios aspectos peculiares del hombre en tanto que hombre. Ya aquí nos habla de la distinción sugerente entre libertad innata y libertad adquirida, criticando las clasificaciones deficientes. La segunda parte la dedica a las libertades innatas y dignidad del ser humano, y la tercera a las libertades adquiridas y a la dignidad humana conquistada, examinando en concreto la libertad moral y la libertad política.- J. ANTO-LIN.

MONREAL, P. *Antropología y pobreza urbana*. Ed. Los libros de la catarata, Madrid 1996, 13,5 x 19,5, 125 pp.

Este libro es un estado de la cuestión sobre las teorías de la pobreza urbana y sobre los pobres. Pero, además, lanza propuestas e intenta responder a unas cuantas preguntas difíciles de esquivar. ¿Qué se ha dicho de los pobres y quiénes son los pobres? ¿Cómo han contemplado o analizado este problema las ciencias sociales? ¿Cómo se ha explicado el origen de la pobreza? ¿Se han contrastado estas ideas? ¿Qué relaciones tiene la pobreza con la riqueza? ¿Cuál es el papel del Estado? ¿Debilita la asistencia pública el deseo de trabajar de los pobres? ¿Hay algunos grupos sociales étnicos, raciales, de género y edad más propensos que otros a estar en la pobreza? ¿Por qué? ¿Cuál es el papel que desempeña la cultura, definida como un conjunto de actitudes, valores y comportamientos de un grupo, en la perpetuación de la pobreza? ¿Hasta qué punto son los individuos responsables de su propia pobreza?

El problema va a ser tratado desde un punto de vista antropológico. Analiza cómo las distintas formulaciones teóricas desarrolladas por las ciencias sociales han servido para justificar y legitimar la desigualdad social, echando la culpa a los pobres de su pobreza. La autora apuesta por los estudios etnográficos en las comunidades pobres y rescata la tradición antropológica más crítica y comprometida. Desde este enfoque se plantea cómo y por qué se desarrollan determinadas ideas de la pobreza y cuáles deberían ser las políticas sociales que incorporen las experiencias vividas por las clases más desfavorecidas frente a los valores y concepciones dominantes.

Es un libro claro, de fácil lectura, muy sugerente y crítico con los valores y actitudes de nuestra sociedad. Merece la pena.- F. DE CASTRO.

AA. VV. *Metafísica de la familia*. (Editor Juan Cruz Cruz). EUNSA. Pamplona, 1995. 14,5 x 21,5, 375 pp.

Doce estudios diversos, en torno a la familia, integran el contenido de este libro bajo el título de *Metafísica de la familia*, todos ellos bien relacionados con el tema. Hablar de la metafísica de algo es adentrarse en su realidad más trascendental, en su ser más radical, en su "deber ser". Conceptos objetivos múltiples como familia-persona-sociedad, modalización sexual, amor y paternidad-filiación, libertad, unidad y pluralidad en el matrimonio, parentesco, aspectos cuantitativo y cualitativo..., todo esto según acepciones más o menos complejas, requieren una clarificación de su nexo relacional con lo más íntimo y radical del ser familiar. Evidentemente, en todas esas objetividades que afectan a la realidad familiar, el amor es algo con lo que hay que contar como algo que, de suyo, si no totalmente, tiene que ver con la base ontológica de la realidad familiar. Por nuestra parte creemos que el tema se ilumina extraordinariamente, desde el punto de vista del creyente, si se tiene en cuenta la familia Trinitaria a cuya imagen y semejanza ha sido formada la familia humana. El lector podrá apreciar, a través de estos trabajos, conceptos deficientes sobre la familia que pueden haber aparecido en diversas culturas.- F. CASADO.

BAHM, A.-J., *Comparative Philosophy*. Western, Indian and Chinese Philosophies Compared. Work Books, Albuquerque 1995, 13 x 20, 103 pp.

Ya hace casi veinte años que el autor había escrito esta obra en favor de una filosofía comparativa de las grandes civilizaciones, de Occidente, la India y China. Ahora revisa su antigua edición con una propuesta de Filosofía Mundial. Para ello estudia algunos elementos comunes y fundamentales de esas tres grandes culturas desde el punto de vista de la verdad, del bien y del tema del vacío con diversas derivaciones. En algunas culturas predomina la razón, en otras la voluntad, en otras como una mezcla de ambas que nos introduce en el misterio de la vida y la trascendencia. En Occidente el vacío es ausencia de ser, en la India ausencia de diferencia que incluye ausencia de exclusión, no ausencia de ser, y en China el vacío es ausencia de exclusión, no ausencia de ser ni de diferencia. Finalmente el autor propone un acuerdo de Filosofía Universal basada en estos criterios: I. Un acuerdo universal sobre las ideas que necesitamos para comprender la naturaleza humana y los caminos de su felicidad. II. Acuerdo para escuchar el clamor de todas las filosofías en su rica diversidad. III. Reconocimiento de que todas las tradiciones culturales que forman la historia humana son dignas de recuerdo y memoria. IV. Además, el Instituto de Filosofía Mundial debe promover el derecho de las personas y las culturas concretas a sus propias diferencias, si no son un peligro para el bien de la humanidad. Un escrito breve pero con mucha sustancia.- D. NATAL.

TODD, E., *La invención de Europa*. Tusquets eds., Barcelona 1995, 15 x 22, 571 pp.

Se trata de un estudio sociológico de gran originalidad. La teoría clave del autor es que la organización familiar condiciona y decide el futuro y la evolución política de los pueblos. La familia igualitaria conduce a regímenes comunitarios y la familia liberal induce modelos políticos más personalistas. Esta teoría echa por tierra las enseñanzas tradicionales sobre el origen del sentido europeo y también anula la relación tradicional entre ideología y economía. Además ofrece una nueva explicación a la secularización radical actual: En las zonas de sistema familiar comunal la religión desaparece del mapa con gran celeri-

dad pues, al secularizarse la vida, la ideología moderna viene rápidamente a llenar el vacío dejado por la antigua imagen religiosa del mundo ya fenecida. Esto no quiere decir que un nuevo determinismo sustituye al antiguo. Se trata más bien de reconocer que la realidad europea es mucho más compleja de lo esperado y que en ella se agitan valores, sentimientos y propuestas que antes permanecían ocultas o dormidas. Ya Levi-Strauss demostró que las estructuras del parentesco eran mucho más sistemáticas de lo que se solía pensar y aunque su modelo recibió ciertas correcciones no ha perdido del todo su consistencia. Ahora bien, cuando los demonios familiares del nacionalismo han resucitado de nuevo no sería bueno volver a la vieja táctica del avestruz y mirar para otro lado; más avisado será ensayar nuevas teorías que nos puedan ayudar a caminar juntos en la nueva marcha de la historia. Por tanto la teoría de Todd es enormemente sugerente y da mucho que pensar, incluso si pudiera objetarse que los modelos familiares no son tan fáciles de definir y quizá tampoco sean tan claros como el autor los presenta.– D. NATAL.

WASHINGTON, Peter, *El mandril de Madame Blavatsky. Historia de la Teosofía y del Gurú occidental*, Destino, Barcelona 1995, 23 x 15, 449 pp.

La editorial Destino nos presenta un excelente libro de Peter Washintong sobre el tan extendido mundo de los movimientos teosóficos y antroposóficos, que tan de moda están hoy día, tanto en nuestro país como en el resto del mundo.

Fiel a su subtítulo, nos introduce en un estudio de la Teosofía de occidente, pero no solamente de sus principales movimientos como la Sociedad Teosófica de Madame Blavatsky y el coronel Olcott y sus sucesores, las enseñanzas de Krishnamurti, ... sino que inserta auténticas biografías de los personajes más influyentes para una mejor comprensión de su pensamiento.

Esta obra está realizada con una gran seriedad pero, no obstante, sabe poner un tono irónico desenmascarando todos los engaños de los dirigentes de la Sociedad Teosófica. También muestra el influjo que han tenido estas ideas en la cultura europea y americana, sobre autores tan conocidos como Aldous Huxley, Isherwood, Shaw, y otros.

Es una obra imprescindible para conocer en profundidad este mundo de las escuelas espiritualistas que tanto han florecido en América, y que tanta influencia han tenido en el florecimiento de la Nueva era.– C.J. ASENSIO.

MORIN, E., *Sociología*, Editorial Tecnos, Madrid 1995, 21,5 x 13,5, 410 pp.

El modelo de «cientificismo determinista, mecanicista y reduccionista» ha quedado, hoy, superado en las ciencias de la naturaleza, dando paso a los azares, a la alietoridad, a las bifurcaciones e inestabilidades, a las singularidades y a las complejidades entre las partes y el todo. Las ciencias sociales y, entre ellas la sociología, deben asumir su identidad y singularidad: la sociedad no es sólo un sistema cerrado de clases, status, instituciones, papeles sociales (roles), sino que está formada también por «individuos-sujetos» concretos que se interrelacionan dinámicamente dentro de la cotidianidad y de los ecosistemas, en un «sistema abierto y de auto-eco-organización» en el tiempo histórico.

Morin propone una «concepción reforzada de la sociología», «el conocimiento de un sistema complejo y multidimensional», un pensamiento que resucita la reflexión sobre los grandes problemas antro-po-sociales y que, al mismo tiempo, afronta la humanidad de lo cotidiano: una concepción complejizada de la sociología, entre ciencia y ensayo, que supere «por un lado, las investigaciones acotadas y sin horizontes y, por otro, las teorías arbitrarias y racionalizadoras» (pág. 15).

«Reintegrar la interrogación y la reflexión filosófica en el trabajo sociológico»; articular los «conocimientos disjuntos y aislados en las subdisciplinas y en las otras ciencias sociales»; (...) establecer las comunicaciones con las demás dimensiones internas al fenómeno social (económico, demográfico, comunicativo, mitológico, etc.); (...) abrir el pensamiento sociológico a la literatura, y especialmente a la novela»; integrar en el seno del conocimiento científico “stricto sensu” «otros modos cognoscitivos» (cultura científica y cultura filosófica y literaria); rechazo de la teoría de “middle-rage”; compromiso personal del sociólogo en «su investigación de los fenómenos y de los acontecimientos; aventurarse en su diagnóstico y pronóstico»; «el indispensable cambio de paradigma», etc., (Cf. págs. 16-19) son algunas de las recetas que se nos proponen para la «la refundación de la sociología». Algunas de ellas nos suenan a lejanas propuestas de los “padres de la sociología”, como A. Comte y H. Spencer y, en definitiva, a la vuelta a “la sociología de la sociología” desde una visión ideologizada e izquierdosa de la realidad. ¿Profundización dialéctica de la sociología o vuelta al pastiche? – F. RUBIO C.

ELIAS, N., *Mi trayectoria intelectual*, (Historia, Ciencia, Sociedad 243) Ediciones Península, Barcelona 1995, 13 x 21, 186 pp.

Como indica el título, en esta obra Norbert Elías, quien rara vez ha escrito sobre su vida, trata ante todo de su evolución intelectual. Alfred Weber y Karl Mannheim, sociólogos del período de la república de Weimar, aparecen como personajes principales, aunque la «referencia intelectual personal» sean los debates de la ciudad de Heidelberg (y, quizá, el más subliminal de Sigmund Freud), dentro de un relato más ensayístico que autobiográfico: el primer apartado tiene como título «Sobre lo que aprendí».

Quizá para suplir esa carencia de datos estrictamente personales, el libro va precedido de una amplia entrevista bibliográfica a cargo de A.J. Heerma van Voos y A. van Stolk (págs. 4-94), en la que se interesan sobre todo por sus sentimientos judíos y/o germanos y el antisemitismo de su tiempo que, según Elías, al ser Alemania, en aquel tiempo, un Estado de derecho y bajo un régimen imperial, hacían imposible e imprevisible la barbarie posterior: «nunca oí el rumor de la tormenta próxima (...) nadie tenía conciencia de la proximidad de una catástrofe, (...) de la solución final». Elías se declara identificado «fuertemente con la tradición cultural alemana –yo aún lo sigo siendo– sin ser por eso, no digamos un patriota, un nacionalista» (pág. 27). Y confiesa que, sus estudios de medicina y su experiencia como empleado en una acería, fueron «enormemente valiosos para un futuro sociólogo».

El autor de “*Proceso de la civilización*” confiesa, que su paso de la filosofía a la sociología se debió a su deseo de «acceder a unos estudios que tuvieran mayor relación con los acontecimientos reales de la vida» (...) y rasgar el velo de las mitologías que cubren la imagen de nuestra sociedad, a fin de que los hombres pudieran actuar más razonable y mejor; (...) necesitamos un conocimiento tan realista como sea posible sobre nuestro mundo humano» (...) alcanzar una imagen no ideológica de la sociedad, y lo logró. (...) explicaciones válidas y duraderas» (págs. 46-48, 72).

Como el mismo Elías recuerda, es sintomático que en su libro *¿Qué es la sociología?* haya un capítulo titulado «La sociología como cazadora de mitos»; y que a la pregunta ¿Nunca ha tenido en cuenta que los hombres necesitan de mitos?, responda: «Sí, claro, totalmente. Pero, en ese caso, deberán escribir poesías (...). Las personas necesitan, en efecto, mitos, pero no para regular su vida social». (pág. 51).

En resumen, *Mi trayectoria intelectual* es una autobiografía en la que el autor expone, entre otras cuestiones, una relación entre la evolución teórica y la experiencia biográfica,

en sintonía, creo, con su original teoría evolucionista de la historia desde la perspectiva social, una de cuyas principales tesis es «que la estructura de las sociedades, como la de las mentalidades, sólo puede descubrirse mediante una comparación sistemática» (pág. 70).— F. RUBIO C.

VERDERA ALBIÑAGA, F., *Conflictos entre la Iglesia y el Estado en España. La revista Ecclesia entre 1941 y 1945*, Ediciones EUNSA, Pamplona 1995, 21,5 x 14,5, 272 pp.

Francisco Verdera es doctor en Historia, profesor adjunto de Historia de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Información (Universidad de Navarra), y Secretario de la revista “Comunicación y Sociedad”.

En este trabajo trata de los orígenes e historia de la revista “Ecclesia” que comenzó como Boletín Oficial de la Acción Católica Española, y como tal fue pensado por el cardenal Gomá y por monseñor Zacarías de Vizcarra, que terminó su vida episcopal como Consiliario General de ella. Después “Ecclesia” se transformó gradualmente en portavoz oficioso de los obispos españoles. El libro versa también sobre las actitudes, y opiniones de la revista ante los problemas políticos, culturales, sociales y económicos de la posguerra española y del mundo entre los años 1941 (año de su aparición) y 1945.

Dentro de esa amplia temática quizá pudiera resaltarse, por su perenne actualidad, el de la defensa de la libertad de expresión, la oposición a la «verdad dirigida» entre 1943 y 1944, que aborda en su capítulo cuarto. La revista estuvo sometida a la censura civil hasta 1945; luego fue libre de ella, pero «hay muchas auto-censuras vestidas de prudencia y camufladas de respeto (...) voces amigas que no tachan palabras, sino que las ahogan en el fondo del bolígrafo» (pág. 14); entre 1941 y 1945 se censuraron tres editoriales y una nota necrológica en las que «la crítica al nazismo se hizo más clara», y se secuestró un número de la revista.

En ese mismo capítulo se informa también sobre «Las diferencias entre la Acción Católica Española y los jesuitas». Las discrepancias se produjeron con la reorganización de la ACE tras la guerra civil; y la controversia doctrinal estaba relacionada con la identidad de las Congregaciones Marianas, dirigidas por jesuitas, y la ACE, y sus diferencias. «Mientras que para la ACE, ella era la única asociación válida de acción católica, atribuyéndose casi el monopolio del apostolado con seculares, las CCMM argumentaban que eran acción católica como lo habían sido antes (...) y aspiraban a ser plenamente admitidas dentro de la Acción Católica oficial y que sus miembros fueran considerados miembros activos» (pág. 108).

El libro termina con un epílogo que examina los acontecimientos más importantes en la vida de la revista hasta la dimisión de su director en 1954, por criticar en su controvertido artículo «Cuarto Congreso Internacional de Prensa Católica. Reflexiones de un participante», el régimen de censura previa en España. Acompaña al libro un apéndice de documentos inéditos procedentes de diversos archivos entre otros, el de la propia revista. D. Jesús Iribarren, que fue director de la revista entre 1942 y 1954, ha escrito el prólogo.

Sin duda un libro interesante para comprender la acción de Ecclesia y del Episcopado español que, en frase de Jesús Iribarren, «no se puede juzgar (sólo) por fotos en ceremonias ni elogios en festividades».— F. RUBIO C.

RODRIGUEZ, M. A., *Una revolución moral: democracia, mercado y bien común*, Editorial INCEP, Guatemala 1995, 18,5 x 11,5, 182 pp.

El costarricense Miguel Ángel Rodríguez, doctor en economía por la Universidad de Berkeley (California), ha escrito ensayos en revistas especializadas y varios libros sobre

economía y política, entre los que sobresale su obra "*Ajuste Estructural y progreso social: la experiencia centroamericana*". Ha desempeñado funciones públicas de alto rango en su país y fue candidato a la Presidencia de la República en febrero de 1994.

La tesis central del presente libro es la vinculación de los principios de la democracia política con los postulados de la economía de mercado. El orden económico, el orden político-social y el orden cultural y moral están vinculados por relaciones internas que los conforman como una totalidad: «Nada daña más a las políticas económicas y sociales que la ausencia de lazos que las unan y coordinen». Dentro de este marco, el autor propone una interpretación de los cambios acaecidos en el mundo en los últimos años, y hace propuestas de medidas concretas para la promoción de la solidaridad social y de un crecimiento económico equitativo.

Desde una visión socialcristiana basada en el liberalismo y la Doctrina Social de la Iglesia católica, su preocupación fundamental es la de emprender acciones concretas para la creación de una sociedad que brinde oportunidades para todos, en especial para los menos favorecidos, sobre la base de su propio esfuerzo. Una Red Básica de Protección Social que garantice: condiciones económicas dignas, acceso a la educación y a la salud con independencia de la contribución particular a la generación de riqueza y una universalización de los sistemas de pensiones. «Nada daña más a las políticas sociales que una política económica que no estimule la productividad y la creación de riqueza, que no destierre la inflación y, generando crecimiento, produzca empleo y bienestar».

Los pobres del aquí y del ahora, no deben ser sacrificados en aras de un posible futuro mejor para generaciones venideras. En una palabra, desarrollo sí, pero ecológico y "con rostro humano".- F. RUBIO C.

RODRIGUEZ, M.A., *Valores y reingeniería de los partidos demócratas cristianos*. Editorial INCEP, Ciudad de Guatemala 1995, 18,5 x 11,5, 86 pp.

Esta breve obra se compone de tres discursos pronunciados por Miguel Angel Rodríguez, actual presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA).

El hilo conductor del libro trata de constatar la necesidad que tienen la ODCA, de emprender un proceso de diseño o reingeniería para adecuarse a los nuevos tiempos, «al cambio de época», que el mundo e Iberoamérica viven.

No sólo la OCDA, sino todo el sistema político tiene que hacer frente a lo que corrientemente se denomina «la crisis de los partidos y de la clase política».

Se nos ofrecen un conjunto de «buenas ideas»: «globalización de la vida política y económica, comunicación inmediata y directa, comunidad de problemas, desafíos y debilidades, nuevos métodos para enfrentar los retos, aldea global del siglo XXI» (pág. 76), pero pocas que puedan conformar un propuesta programática.- F. RUBIO C.

## Historia

AA.VV., *Historia general de la Iglesia en América latina*, IV Caribe. Sígueme, Salamanca 1995, 24 x 17, 443 pp.

En el prólogo de Enrique Dussel, coordinador del proyecto CEHILA, aparece cómo se empezó a gestar esta obra en 1973. En recensiones anteriores a los vols. VII y IX, *Estudio*

*Agustiniano* 23 (1988) 228-29 y 30 (1995) 181-182 se han puesto de relieve las luces y sombras de la *Historia general de la Iglesia en América latina*. Se da un gran paso en la historia del Caribe, comprendiendo a las Islas de Sto. Domingo, Cuba, Antillas francesas, Curazao y demás Antillas holandesas, Haití, Puerto Rico, Caribe de habla inglesa y las Iglesias de Suriman con especial referencia al colonialismo español, la evangelización católica del Caribe, la esclavitud, el protestantismo, la descolonización y otros aspectos políticos y sociales. Hace la introducción Armando Lampe, coordinador de CEHILA-Caribe aclarando en cuanto a la metodología que no se sigue la periodización señalada por Enrique Dussel para el Caribe que «debía ser tratado de manera atípica». Esto lo hace el mismo A. Lampe al tratar de «la Iglesia católica y la esclavitud en Curazao», pp. 200-220, donde hay una omisión lamentable, como es la del P. A. Beltrán Caicedo y Velasco, OSA, prefecto apostólico de Curaçao (1715-1738) y defensor de los negros. Se pone más de bulto la omisión al citar el diario del jesuita M.A. Schadel, con el que tuvo un enojoso pleito el P. A. Beltrán Caicedo. Se explica que no conozca lo publicado en 1994; pero no tiene disculpa que desconozca o no cite entre la bibliografía lo publicado por Benigno Van Luijk en *Missionalia Hispanica* en 1960. Cita la obra de Carlos Felice Cardot, *Curazao hispánico*, Caracas 1973, donde en las pp. 293-395 se pone de relieve el gran aporte del P. Caicedo. Se hace esta observación en concreto en esta revista agustiniana, porque indica un desconocimiento de uno de los que procuró implantar la religión católica en Curazao con grandes logros. Se preocupó de los esclavos y de los negros, resaltando la vinculación espiritual y jurisdiccional de Curaçao a la Iglesia de Venezuela en los siglos XVII y XVIII. Como lo reconoce E. Dussel en el prólogo, se necesita continuar esta obra «en un sentido ecuménico e intercultural». Con este volumen se clarifica gran parte de la historia de la Iglesia en el Caribe.— F. CAMPO.

CAMPOS Y FERNANDEZ DE SEVILLA, Javier, *Enrique Flórez. La pasión por el estudio* (=Perfiles 11), Madrid 1996, Revista Agustiniana, 20,5 x 13,5, 92 pp.

El número undécimo de la colección Perfiles publicada por la Editorial Revista Agustiniana está rubricado con la firma de un historiador, que no sólo lo es por las Universidades de St. Thomas (Miami) y Complutense, sino por las autoridades del tesón, investigación y rigor, manejando documentación de primera instancia y usando profusa bibliografía. En la introducción nos señala el fin de la obra, que no es otro que acercarnos a la figura de un hombre y a su obra “para que el testimonio de nuestro glorioso antepasado sea luz que ilumine nuestro camino, y fuego que encienda nuestros ánimos”. Este agustino del siglo XVIII es el que nos habla en este ensayo. El autor ha conseguido que a lo largo de las páginas el biografiado dialogue con otros interlocutores contemporáneos sobre asuntos importantes y cotidianos, en manera tal que el lector no se sienta como invitado de piedra en dichas tertulias. De esta manera tan amena se puede ir descubriendo al P. Flórez como persona, religioso, investigador, escritor y también su obra. El estudio consta de tres capítulos: el primero titulado “El hombre y el religioso”; el segundo “El intelectual y el maestro”; el último se ocupa de “Las obras”. Tras una atenta lectura de los mismos, comprobaremos que ha merecido la pena el encontrarse con un hombre generoso, sabio, degustador de la vida y de los libros, de penetrante acumen y riguroso método. Agradecemos a la Editorial y al autor el poner al alcance de todos una figura agustiniana tan importante que teníamos un poco relegada en el olvido.— J. ÁLVAREZ.

LOPEZ DE GOICOECHEA ZABALA, F. Javier, *Juan Márquez. Un intelectual de su tiempo* (=Perfiles 9), Madrid 1996, Revista Agustiniana, 20,5 x 13,5, 92 pp.

En este opúsculo se nos presenta la personalidad plural de Fr. Juan Márquez (1565-1621): religioso ejemplar, prolijo escritor, vigoroso predicador respetado consejero en la

Corte de Felipe III, acreditado profesor salmantino y probado místico. La finalidad que persigue el autor queda bien clara en la introducción: “describir la urdimbre vital e intelectual de su biografía, al hilo de los propios acontecimientos históricos y culturales que Márquez vivió y sobre los que reflexionó. Y esto lo podemos constatar a lo largo de los tres capítulos de que consta el ensayo. El primero nos ubica en el entorno histórico de la España de Felipe III, corriendo paralelamente la vida pública de Fr. Juan Márquez con el reinado del monarca. El segundo capítulo se intitula “Vida y escritos de Juan Márquez”, y en él encontramos los datos más relevantes de su vida, desde su nacimiento hasta su muerte, mediando entre uno y otra su vida universitaria, sus responsabilidades dentro de la Orden agustiniana, sus cargos en la Corte, sus producciones literarias. Pone colofón al ensayo el último capítulo “Juan Márquez, un intelectual de su tiempo”, breve, pero completado con una abundante y excelente bibliografía sobre el autor de *El gobernador cristiano*.— J. ALVAREZ.

SMOLINSKY, Heribert, *Historia de la Iglesia Moderna* (=Biblioteca de Teología 18), Herder, Barcelona 1995, 20 x 12, 249 pp.

Confecionar un Manual de Historia entraña siempre una gran dificultad al tener que responder a términos *a quo*, *ad quem* y seleccionar los acontecimientos más relevantes durante ese ínterin espacio-temporal. Éste “pretende ser una presentación centrada en los grandes problemas, lo cual ofrece la ventaja de no tener que ocuparse excesivamente de los procesos regionales. Se exponen la continuidad, la crisis y las rupturas en la evolución que va desde la situación previa a la reforma protestante hasta el tiempo inmediatamente anterior a la revolución francesa”. No es innovadora esta división que abarca en su totalidad los siglos XVI al XVIII, en los que se consolida el proceso de confesionalización y lo que ésta significó para el nacimiento de la conciencia moderna y la nueva concepción del Estado. El núcleo del manual lo ocupan los clásicos temas de la reforma protestante, la reforma tridentina, el jansenismo, la ilustración y el galicanismo. El último capítulo, al que nosotros creemos que se debiera dar más importancia y extensión, se dedica a la Iglesia como institución mundial a comienzos de la edad moderna, es decir la difusión del cristianismo en Hispanoamérica, Africa y Asia. Este es el volumen que completa la *Historia de la Iglesia* (4 volúmenes) que presenta la Editorial Herder en su colección *Biblioteca de Teología*, que aconsejamos para aquellos que quieran iniciarse en el estudio de los avatares de una institución con claroscuros a lo largo de veinte centenios.— J. ALVAREZ.

ORONZO, Giordano, *Religiosidad popular en la Alta Edad Media* (=Monografías históricas), Gredos, Madrid 1995, 24 x 16, 222 pp.

Ni a finales del siglo XX, ya en las puertas del tercer milenio se puede decir que en Europa el cristianismo haya vencido al paganismo. Esta fusión entre paganismo y cristianismo, con preponderancia de componentes cristianos, es muy meridiana en la Alta Edad Media. Dicha antinomia es una relación dinámica de influencias recíprocas en las que se amalgaman la llamada «religión de los padres», conformada por antiguas tradiciones de creencias y prácticas que se pierden en el ámbito de lo irracional, con la nueva buena del evangelio cristiano. El hombre medieval acepta y vive el sacramentalismo cristiano, pero acude en masa a los ritos nocturnos junto a templetas, árboles *sanctivi*, manantiales, etc. En este período de la historia nos encontramos con un cristianismo equívoco o un paganismo evidente, en el que los cristianos recurren a toda aquella paraliturgia popular favorecida y estimulada por magos, adivinos y charlatanes de todo tipo. Así las supersticiones y los prejuicios crean sus remedios; la necesidad continua de asegurarse una protección válida y una ayuda eficaz contra sortilegios e insidias de cualquier tipo redoblaba la confianza en todos

los objetos mágicos. Cabe la confesión en la beata Trinidad, se edifica otro subrepticio panteón menor a los dioses de los padres; paralelo al ministerio del clero, ejercen sus poderes otros ministros con título de arúspice, magos, adivinos... Todo esto y mucho más nos hace saber el autor en esta obra, publicada ya en 1979 en Italia, y que agradecemos su traducción porque la consideramos de gran utilidad para todos aquellos que se quieran ambientar en el sentir del pueblo llano de la Alta Edad Media, y les garantizamos que a la rigurosidad acompaña la amenidad, sobre todo en la serie de apéndices de lecturas que ilustran los tres capítulos de que se compone el libro.– J. ALVAREZ.

FERNANDEZ COLLADO, A., *El concilio provincial toledano de 1582* (Monografías 36), Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma 1995, 25 x 18, 157 pp.

Este libro, articulado en dos partes generales, precedidas de una introducción (pp. 5-12), ofrece un estudio sobre la celebración del concilio de Toledo de los años 1582-1583, celebrado por iniciativa del card. Gaspar Quiroga y Vela y presidido por él mismo, con la participación de los obispos de Palencia, Córdoba, Jaén, Cuenca, Osma, Sigüenza y Segovia, más los abades seculares de Valladolid y Alcalá la Real. Se celebró en tres sesiones, con un total de 99 congregaciones.

En la parte primera (pp. 12-77) el autor ilustra con propias palabras y en síntesis los principales argumentos que afloran en la lectura de las actas del concilio y documentos incluidos en ellas, tales como las relativas a las ceremonias según las cuales se desarrolló, las personas de los participantes, los temas estudiados, los acuerdos decididos en las congregaciones y las dificultades que hubo para la aprobación de sus actas por parte de la Congregación del Concilio y del papa Gregorio XIII. Estas provenían en parte de la presencia en el mismo del marqués de Velada en nombre de Felipe II y de la necesidad de hacer correcciones propuestas dos veces por la misma Congregación del concilio, en la segunda vez con carácter obligatorio.

La segunda parte (pp. 78-154) ofrece el texto de las actas conciliares en latín y en castellano, precedidas de algunas indicaciones sobre los cinco manuscritos que las contienen (tres en Toledo, uno en Madrid y otro en Roma) y sobre particularidades de la edición. El texto latino ocupa las pp. 83-120 y el texto castellano las siguientes pp. 120-154. En ambos casos se añade entre paréntesis, antes del texto de los decretos, una síntesis de su contenido.

La edición se basa fundamentalmente en el manuscrito de la catedral de Toledo I.5.B.2.I. Sobre la utilidad de la publicación de estas actas, acaso lo más notable es haber dado la traducción castellana para quienes no estén en condiciones de seguir el texto latino. Este era conocido desde el siglo XVII por haber sido incluido en las colecciones generales de concilios españoles que cita el autor y también en la más conocida de J. D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio*, ed. de Graz, vol. 36, 1961, col. 159-164, que el autor no ha creído necesario citar. Encuentro curioso que se traduzca las palabras latinas: “fieri unum, seu plura instrumenta publica” (p. 120) por estas castellanas: “se hicieran, uno a uno, instrumentos públicos” (p. 153).– C. ALONSO

MARTINEZ CUESTA, A., *Historia de los Agustinos Recoletos. I: Desde los orígenes hasta el siglo XIX*, Editorial Augustinus, Madrid 1995, 22 x 16, 749 pp.

Acaba de aparecer en el verano de 1995 el volumen cuyo título encabeza estas líneas, debido a la pluma del P. Angel Martínez Cuesta, archivero general de los agustinos recoletos, persona con quien me liga una franca amistad que dura desde hace muchos años de

nuestra común permanencia en Roma. Esta premisa sirve para justificar mi alegría de ver finalmente circulando un libro de cuya preparación estaba perfectamente informado y cuya aparición saludo ahora con una felicitación sincera al autor.

El volumen, pulcramente editado, se abre con una Presentación del P. General José Javier Pipaón (pp. 3-7), donde pone de relieve los fines perseguidos en la elaboración de esta obra, ampliamente esperada, las características que reviste con relación a otras obras que tratan también de la historia de la Orden, la laguna que colma, los precedentes que había y las ventajas de ésta, terminando por hacer el merecido elogio del autor, de cuyas cualidades para una empresa como ésta hace un justo elogio. El autor, a su vez, en breves líneas y con caracteres más pequeños en la última página de la Presentación, agradece a aquellos hermanos que le han dado una mano a la hora de ultimar el manuscrito para la imprenta.

Presentadas la bibliografía y las abreviaturas (pp. 9-32), aborda en 13 largos capítulos el tema que se había propuesto (pp. 33-674). Como se ve por las páginas que abarca, es la parte sustancial y expositiva de la obra. Siguen una síntesis de cronología, un glosario, una lista de los superiores de la Recolectión desde 1602 hasta 1808 (pp. 675-686) y cuatro índices: de ilustraciones, de mapas, de nombres y conceptos y el índice general (pp. 687-749).

Al mencionar los índices, ha quedado insinuado que el libro lleva ilustraciones. Efectivamente, tiene bastantes (48), todas ellas en blanco y negro, además de 15 mapas también en blanco y negro pero muy nítidos e instructivos; todo ello colocado estratégicamente para ilustrar aspectos del relato, a medida que avanza la exposición. Además de ilustraciones y mapas, muchos de los capítulos, sobre todo de la segunda mitad, llevan no pocos cuadros estadísticos, en los que se da razón de la evolución cuantitativa de los religiosos, casas, almas de convertidos, tributos de los cristianos de los países de misión, etc.

Toda la narración va apoyada convenientemente en las fuentes históricas, que se citan en general al principio de cada capítulo, y después al pie de página para algunos argumentos concretos. Una conveniente división de los capítulos en párrafos y apartados da al conjunto una sensación de orden y armonía. A algunos temas especiales se les ha dedicado un recuadro peculiar en medio del texto.

En cuanto al contenido, es decir, a la sustancia histórica de la obra, confieso que sería una presunción poner reparos a alguien que es maestro *in subiecta materia* y yo no estoy en condiciones de hacerlo. A juzgar por algún pequeño sector que me es algo más conocido, puedo asegurar que no hay detalle que no conozca. En cuanto a la importancia y amplitud que debía dar a los argumentos tratados, ya el P. General en su introducción indica que se han tenido presentes ciertos criterios, por los que pareció bien dar a algunos aspectos más énfasis que a otros.

Dicho todo esto, queda clara mi admiración por la labor realizada por el P. Angel Martínez Cuesta y mi aplauso incondicional. Si me permito indicar dos *impresiones* personales, es porque creo que no contradicen a todo lo escrito hasta aquí. Como ya he indicado, yo estaba informado desde hace años de que el autor tenía en elaboración esta obra. Pero debo confesar que no me esperaba las 156 primeras páginas, por la sencilla razón de que me parece que escribirlas es verter agua en el mar de un tema inmenso, y que bastaban dos o tres páginas preliminares para afrontar el tema preciso que promete el título del libro. Pero el autor tendrá seguramente sus buenas razones, que yo respeto. Y un detalle que no comparto es el de aludir a la orden medieval de los agustinos con la expresión *agustinos calzados*. El autor, que conoce muy bien su historia, como lo demuestra en las pp. 69-156, no la habrá encontrado documentada –porque los agustinos nunca se han llamado de este modo a sí mismos– como no me cite la documentación de carácter polémico contemporánea con el origen y primer desarrollo de la Recolectión y la literatura relativa a la actividad de ambas órdenes en Filipinas durante el siglo XIX y un poco en España a principios

del siglo XX; pero eso es una excepción, cuyo origen todos sabemos explicarnos muy bien, la cual nada tiene que ver con el resto de la historia del mundo agustiniano europeo. A mi juicio, no sirve más que para perpetuar la confusión, una confusión que a nadie aprovecha. Basta con designar con el término de *agustinos* a la orden medieval que lleva el nombre del obispo de Hipona, y con el de *agustinos recoletos* a la que, entroncada en la anterior, inició su andadura histórica en España al comenzar el último decenio del siglo XVI y de la que el autor se ocupa en esta obra. *Salvo meliori iudicio*.— C. ALONSO.

AA.VV., *Aproximación a la vida y obra de Fr. Diego Tadeo González ("Delio")*, Centro de Estudios Mirobrigenses, Ciudad Rodrigo 1994, 22 x 16, 107 pp.

Con el título indicado arriba, tres autores de Ciudad Rodrigo han querido rendir un homenaje al agustino Fr. Diego Tadeo González ("Delio"), con ocasión del segundo centenario de su muerte (1794-1994). El libro, pues, se compone de tres partes, además de una antología de su producción poética. Las partes expositivas son: "Fr. Diego Tadeo González, perfiles biográficos" a cargo de Angel Olivera Miguel, profesor del Instituto de Enseñanza Media Fray Diego Tadeo y canónigo lectoral de la catedral (pp. 11-37); "Delio en la poesía española del siglo XVIII", por Santiago Corchete Gonzalo, miembro del Centro de Estudios Mirobrigenses (pp. 39-60); sigue una antología de las poesías de Fr. Diego, en fotocopia de la edición de 1805 (pp. 61-85); y "Ciudad Rodrigo y el siglo XVIII" por Tomás Domínguez Cid, encargado del Archivo Histórico Municipal (pp. 89-107).

La edición se hizo con el patronato de la Caja Salamanca y Soria.

Cada una de las partes expositivas ofrece su bibliografía particular y un apartado titulado "Interrogantes y actividades sugeridas", lo que indica que se tuvo como principales destinatarios a los jóvenes estudiantes de educación media, a quienes se trataba de informar y estimular a nuevos estudios sobre este su ilustre paisano suyo y hermano de hábito nuestro, el delicadísimo poeta Fr. Diego Tadeo González, conocido en el círculo de poetas salmantinos de la segunda generación como "Delio".— C. ALONSO.

PEREZ DE HEREDIA Y VALLE, I., *Sínodos medievales de Valencia*. Edición bilingüe (Subsidia 33), Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma 1994, 25,5 x 18, 387 pp.

En esta obra se hace un estudio sobre los sínodos celebrados en la diócesis de Valencia durante el arco de tiempo que va desde 1255 hasta 1548 por iniciativa de 10 de sus prelados. El primero de ellos fue el dominico Andrés de Albalat y el último el agustino Santo Tomás de Villanueva.

El objeto fundamental de la obra es la edición de las constituciones sinodales en texto bilingüe, latino y español, pero antes de hacerlo el autor ha puesto una docta y detallada introducción con el título de Parte primera (pp. 17-63), en la que aborda todos los temas de fondo y explica los criterios adoptados, con una descripción detallada de los manuscritos usados y de las fuentes impresas consultadas, en algunas de las cuales estaban editados algunos de los sínodos de los que él se ocupa.

La colección de sínodos de los que se tiene noticia para el período medieval oscila entre 30 y 33: no de todos se han conservado las constituciones. Pero aquellas que han llegado hasta nosotros se editan en este libro ofreciendo en la parte alta de la página el texto latino, en la parte media la correspondiente traducción española y en la parte inferior las notas ordinarias y las notas críticas que ha considerado oportunas.

En la Parte segunda (pp. 63-87), al comienzo de la sección dedicada a cada uno de los obispos se presenta su figura brevemente con los datos más fidedignos y se ofrecen las aclaraciones oportunas. Sigue el texto de las constituciones de todos los sínodos que cada cual celebró, por orden cronológico.

Con las explicaciones del autor y los textos ofrecidos, el lector tiene una visión general segura sobre el argumento. Se nota dominio de las fuentes y de la literatura existente sobre el tema, prevalentemente de autores valencianos anteriores. Hemos notado un descuido en la presentación biográfica de Sto. Tomás de Villanueva, donde se dice (p. 371) que fue canonizado por Alejandro VII en 1618. La fecha de 1618 corresponde a su beatificación por el papa Paulo V, mientras que la canonización la hizo efectivamente Alejandro VII pero en 1658. Se trata de un lapsus probablemente involuntario. Por lo demás, el estudio merece todo el aprecio de los historiadores de la iglesia, especialmente de los medievalistas.- C. ALONSO.

POLO RUBIO, Juan José, *Fray Andrés Aznar Naves (1612-1682), obispo de Alguer, Jaca y Teruel*, Madrid, Editorial Revista Agustiniiana, 1996, 20,5 x 13,5, 91 pp.

Formando el nº 10 de la serie "Perfiles" aparece ahora esta biografía del obispo Andrés Aznar, que es bienvenida porque él, como la inmensa mayoría de nuestros prelados y hombres de valor de los siglos pasados, no disponen sino de unas pocas líneas o de unas pocas páginas en los repertorios agustinianos.

Se ofrece aquí un ensayo de biografía que aporta no poca luz para conocer la vida de este ilustre prelado aragonés.

El libro presenta dos grandes capítulos, el primero dedicado a su vida como fraile y el segundo a su actuación como obispo. El estudio es desigual, en el sentido de que, mientras algunas facetas o períodos están bien ilustrados, otros son tratados muy someramente. La vida como fraile, que ofrece lo sustancial de la figura, se hubiera podido ilustrar mejor aún si algún historiador agustino hubiera señalado al biógrafo las actas capitulares de la provincia de Aragón del siglo XVII, publicadas por el P. Quirino Fernández en los volúmenes de 1979-1981 de *Archivo Agustiniiano*, donde está documentada su actuación como presidente del capítulo provincial de 1654 y su participación, junto con el P. General Lucchini, en el de Barcelona de 1660. Varios otros detalles se hubieran podido recoger en esa misma fuente.

Está bien documentada su actuación en Roma como asistente general, pero la documentación de Simancas que utiliza el autor estaba descrita por Vela en la reseña que dedica a este autor en su *Ensayo*, vols. I y VIII, y fue publicada después íntegramente, bajo el título de "Documentos inéditos para la historia de la Orden" en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924) 89-106, 222-233 y 343-358. Hubiera facilitado al lector la tarea de una eventual consulta si se lo hubiera dicho.

En cuanto a la actuación episcopal también es muy desigual la exposición. Mientras para los catorce años en las sedes de Alguer o Alghero (Cerdeña) (1663-1671) y de Jaca (1671-1677) casi no se aporta otra cosa que la descripción de la diócesis contenida en la información de los dos procesos consistoriales, lo de Teruel está muy bien tratado y encanta recorrer con la lectura esas páginas, en las que se sigue al obispo muy de cerca. La cosa es muy explicable; la documentación de Teruel la tenía a mano, y la de las otras diócesis no es fácilmente accesible. Pero si algún día se hubiera de ampliar esta semblanza biográfica habría que hacer algún esfuerzo por consultar algún episcopologio o bien otros estudios de ambas sedes, donde se encontrarán sin duda datos sobre su actuación en ellas.- C. ALONSO.

SMET, J., *Los Carmelitas. Historia de la Orden del Carmen. V: Supresiones y Restauración (1750-1959)* (Normal 553), BAC, Madrid 1995, 20 x 14, 582 pp.

Los PP. Carmelitas españoles ponen fin con este 5º volumen a la edición en lengua española de la obra inglesa del P. Smet. Esta traducción ha sido editada íntegra entre 1987 y 1995. Este volumen tiene las mismas características de los otros cuatro, pero ofrece como novedad el amplio índice de 200 páginas (pp. 381-582), destinado a servir de medio de consulta a toda la obra. En el prólogo explica el editor cómo la aparición de los volúmenes anteriores había suscitado la crítica de la falta de un instrumento tan indispensable para su uso, como son los índices. Con este volumen se subsana la laguna y queda ampliamente recogida la unánime petición de los revisores.

La obra, en la parte expositiva, comprende dos siglos, desde mediados del siglo XVIII a mediados del presente siglo y lo más notable de esta época de descalabros y de recuperación lo indica adecuadamente el subtítulo. Aparte de la bibliografía y siglas (pp. XI-XXXVII), el cuerpo de la obra está articulado en 15 capítulos, en los que se estudian todos los períodos y todos los aspectos más salientes del vivir de los carmelitas en estas dos centurias. Es una narración sobria pero completa. Se nota de vez en cuando alguna dureza en la redacción, debida a la naturaleza de la obra, no original sino traducida, pero en su conjunto es suficientemente clara.

Se trata de una visión general de la vida de la Orden, que en su parte española está ampliamente superada por los voluminosos y eruditos libros del P. Balbino Velasco, completamente contemporáneos con esta edición española de la obra general del P. Smet. Nos parece una buena aportación a la literatura eclesiástica de España y el P. Antonio Ruiz se merece un claro elogio por haberla procurado.— C. ALONSO.

BARRUECO SALVADOR, Manuel, O.S.A., *Los condes de Aranda y el convento de San Sebastián (1493-1591)*, Madrid, Ed. Revista Agustiniana, 1995, 22 x 16, 295 pp.

En este libro se divulga una parte de la historia del convento agustiniano de Epila y su relación con los condes de Aranda, título que actualmente ostenta la Casa Ducal de Alba. Después de revisar pacientemente varios archivos, como los parroquiales de Epila y Salillas, el P. Manuel Barrueco publicó algunos documentos en *Archivo Agustiniano*. Estaba ilusionado con el plan de esta obra, que resulta interesante a lo largo de XIV capítulos. En el prólogo expone sus vivencias personales en Zaragoza y su deseo de dar a conocer los conventos de los agustinos en Aragón, sobre los que hace un bosquejo en el capítulo primero. En los capítulos siguientes va presentando el condado de Aranda y la genealogía de los condes relacionados con la fundación del convento de Urrea (cap. V), abandono de este convento (cap. VI), la fundación del convento de Epila (cap. IX), importancia de este convento (cap. XIII), donde hace referencia al culto de su iglesia, de la congregación de la Minerva y sus estatutos. Se menciona a la Virgen de la Consolación y “estatutos”; pero de hecho se limita a publicar un documento titulado “Indulgencias que han de ganar los hermanos de la Correa y lo que deben hacer dichos hermanos para ganarlas”. Se trata de una especie de reglamento breve, con las prácticas que estuvieron vigentes, hasta 1960. No se precisa la fecha de este documento, que sería bueno constatar para cotejarlo con el texto de otros estatutos de Ntra. Sra. de la Consolación. Al capítulo XIV, donde trata, entre otras cosas, de las discordias entre los agustinos y el quinto conde, le siguen *documentos* con las cartas y testamentos de D. Juan, tercer conde de Aranda, y de Dª Juana Enríquez, condesa de Aranda. Da la bibliografía y fuentes manuscritas e impresas. Los índices onomástico, geográfico y general facilitan su consulta. Al felicitarle por el trabajo desarrol-

do, hay que desearle con Mosén Paco Causapé, párroco de Epila, “que siga adelante con sus investigaciones y Dios le conceda salud para culminarlas”.— F. CAMPO.

APARICIO LOPEZ, Teófilo, *Anselmo Polanco, al servicio de Dios y de la Iglesia*, Madrid, Revista Agustiniiana, 1995, 20 x 13,5, 164 pp.

El hecho de haber sido aprobado el proceso de beatificación del P. Anselmo Polanco Fontecha, agustino, obispo de Teruel, asesinado cuando la campaña de la guerra civil sobre Cataluña terminaba, dio origen a este libro del que hubo necesidad de una reimpresión urgente por la demanda que de él se hizo.

Es un libro que lleva la impronta del P. Teófilo Aparicio: sencillez y tersura en su exposición, y con la amenidad acostumbrada, que encanta a quien lea cualquiera de sus numerosas obras, sobre todo las relacionadas con la biografía.

Proyectada la biografía del P. Polanco como homenaje y anticipo de propaganda para su beatificación, cumple holgadamente los fines pretendidos. Pero pensamos conviene destacar dos cosas en el desarrollo del trabajo. El P. Polanco no hubiera necesitado el martirio para que hubiera encontrado un hueco en el catálogo de los beatos y santos. Mientras fue simple y sencillo religioso, la serenidad de su espíritu y de sus comportamientos eran ya un ejemplo para todos cuantos le conocieron, y todavía no faltan quienes le tuvieron de superior, bien en Valladolid como prior, bien como provincial. Siempre hemos pensado que la santidad se pasea anónimamente por los claustros y los mismos claustrales lo ignoran; y quien no advierte este detalle es que la está pisoteando, aprovechando la buena voluntad de servicio y condescendencia caritativa de los demás.

Lo que el P. Polanco llevaba dentro se manifestó tempestuosamente cuando tuvo que afrontar la realidad de su diócesis Teruel-Albarracín en 1935. La santidad se vio precisada a manifestarse, no por ostentación, sino por necesidad, cuando salió del claustro. Poco antes de su nombramiento episcopal había advertido a sus súbditos religiosos: *Ha llegado la hora de la actividad, de la lucha. Hemos de ser luz que ilumine y sal que preserve las almas de la corrupción; hay que ser pastores vigilantes dispuestos a morir por sus ovejas*. Que lo digan sus diocesanos de *El Arrabal*, por dar un caso, cuyos moradores, además de marginados por la miseria, tenían sus mentes llenas de odios, prejuicios y rencores. Aquí centró sus actividades el obispo Polanco, llegando a ser respetado y querido en él. Su caridad y todo el espíritu de entrega por los demás se desbordó aquí y allí donde había necesidad. No vamos a dar detalles y detalles. Demostró aquí que no necesitó el martirio para que pudiera ser declarado beato. Este es un detalle que se aprecia y un mérito en la biografía escrita por el P. Teófilo, que con tanto cariño y devoción nos ha ofrecido. Vaya eso para quienes se escandalizan de su beatificación por el martirio, que obcecadamente niegan.

El otro detalle que hemos de elogiar en esta biografía es que pone bien de manifiesto que el P. Polanco, obispo de Teruel-Albarracín, no murió por razones políticas. Ahí está la documentación utilizada: lo mataron por permanecer fiel al Papa y a su ministerio de pastor, lamentando el único posible error, según propias palabras en uno de los juicios promovidos contra él. *No haber firmado y publicado la famosa Carta colectiva del Episcopado español bastante antes de lo hecho*. Las tribulaciones, vejaciones y miserias sufridas en las cárceles de Valencia primero, de Barcelona después —cosa curiosa, estuvo más tiempo en la cárcel que ocupado en la sede episcopal— también son motivo suficiente de santidad y martirio por el talante con que las soportó. De espíritu enteco y lleno de no sé qué aberraciones ideológicas, por iluminados que se crean, son quienes se oponen, desde dentro, a tantos que murieron no por pertenecer a éste o aquel partido, sino por ser lo que eran: reli-

giosos, sacerdotes, buenos cristianos ... y ahora son beatificados. Los perjudicados son quienes no lo aceptan así.

Alabamos el logro de este libro que resalta por un lado la virtud del P. Polanco como religioso y obispo, mientras termina por otro haciendo ver la autenticidad de su martirio. El éxito de la edición y, luego, una reimpresión precipitada lo atestiguan. Para nosotros es uno de los trabajos mejor logrados del P. Teófilo. Hace olvidar la del P. Amador del Fueyo, aunque la mantengamos con gusto en nuestra estantería, por lo impecable de su estilo, pero no tuvo acceso a documentación que ahora utiliza el P. Teófilo.- T. GONZALEZ CUELLAS.

TURRADO. A., *Santo Tomás de Villanueva*. Ed. Revista Agustiniana, Madrid, 1995, 20 x 13,5, 91 pp.

Tomás de Villanueva, agustino, profesor universitario, arzobispo de Valencia, cuasi a la fuerza tras de renunciar al arzobispado de Granada, amigo de los pobres, es una figura cumbre del siglo XVI. La Orden agustiniana le ha declarado Patrono de sus estudios. Y ello es debido a su altura intelectual. Está trabajando para alcanzar para él el título de Doctor de la iglesia. Título más que merecido dada su obra teológica. Son, al respecto, famosas sus Conciones, es decir, sermones con un cierto empaque doctrinal.

El P. Argimiro Turrado ha dedicado algunas horas de su intenso trabajo teológico a la figura de este agustino ilustre. Fruto de esa dedicación es el librito que presento, pequeño en páginas, pero rico en contenido. Hacia adonde apunta el estudio del P. Turrado lo indica estupendamente el subtítulo de la obra: "Maestro de teología y espiritualidad agustinianas". El mismo P. Turrado presenta en el prólogo la finalidad de su estudio: "En estas páginas, si bien limitadas, me he propuesto ofrecer a los lectores una visión panorámica de una de las grandes figuras de nuestro Siglo de Oro, santo Tomás de Villanueva, estudiante y catedrático de la célebre Universidad de Alcalá de Henares, religioso agustino, provincial de la provincia agustiniana de Castilla, Arzobispo de Valencia". A ello añade: "Pero la finalidad principal de estas páginas se centra en presentar a Santo Tomás de Villanueva como uno de los grandes intérpretes y maestros de la teología, la espiritualidad y el ideal monástico agustinianos". No dudo que el éxito acompaña al autor en la empresa. La lectura de la obra nos hará gustar esas mieles que el P. Turrado ofrece en sus palabras.- DOMÍNGUEZ. B.

RODRIGUEZ DE CORO, F. - *Teresa Rodón Asencio. La fuerza de la verdad*. BAC, Madrid 1995, 20 x 13, 584 pp.

En el prólogo que escribe la Superiora General de las Franciscanas de Nuestra Señora del Buen Consejo, Presentación Álvarez Burón, dice que la historia que se narra en este libro quiere ser precisamente la divulgación de una vida tergiversada durante muchos años por el calor del afecto, la idealización de la lejanía y cuando no, por el silencio del prejuicio o del resentimiento.

Y en la *Introducción* leemos que Teresa Rodón Asencio, que goza ya de luz propia y de inequívocas señas propias de identidad, era una cristiana auténtica. Como lo fue Francisco de Asís o Teresa de Avila, y tantos otros llamados *revolucionarios*.

Por encima de todo, Teresa Rodón Asencio fue una señal en el camino, una señal en nuestro camino. Fue una fundadora de paso hacia una misteriosa profundización de la fe y de la esperanza.

Francisco Rodríguez de Coro, historiador salesiano, nos ofrece una biografía extensa, bien trabajada, con abundantes datos históricos y un cuidadoso empeño de investigación,

siguiendo, eso sí, de cerca al personaje en su azarosa vida, desde que nace, poco menos que “de padres desconocidos”, en Barcelona el 26 de febrero del año 1863, hasta que muere, relativamente joven, a los 41 años de edad, en el Madrid de principios de siglo (1903), reconocida como verdadera fundadora de las Franciscanas de Nuestra Señora del Buen consejo.

Estamos, pues, ante un gran libro “donde el historiador saca a pasear también al escritor, de estilo ágil y ligero, directo y a la vez complejo, independiente y arisco, sustancioso siempre”; enmarcado todo ello en la Cataluña inquieta y romántica y en la España de Alfonso XII, María Cristina y del “Desastre Nacional”.— T. APARICIO LOPEZ.

GOMEZ ESPELOSIN, F. J.- PEREZ LARGACHA, A. - VALLEJO GIRVES, M., *La imagen de España en la Antigüedad clásica*. Editorial Gredos, Madrid 1995, 24 x 16, 223 pp.

Tendremos que reconocer, con el historiador que encabeza los nombres de los autores de este libro, que nunca ha sido una tarea fácil escribir sobre la historia de la España antigua, pues nos faltan testimonios de primera mano, como pueden ser la *Guerra de las Galias*, de Julio César, para Francia, o la *Germania*, de Tácito, para Alemania.

La Península Ibérica, a pesar de haber sido integrada al imperio romano en el siglo I antes de Cristo y sometida después a un largo proceso de romanización, siguió siendo para las culturas cerradas griega y latina el país del remoto occidente, sede de maravillas y riquezas sin cuento que los héroes griegos habían surcado a lo largo de sus viajes, pero también una tierra áspera, poblada por bárbaros, cuya especial rudeza llamaba la atención del hombre civilizado y hasta era en ocasiones motivo de hilaridad.

Pues bien, a pesar de estas dificultades que encuentra el historiador, los autores de este libro nos ofrecen la imagen de la España que estuvo vigente a lo largo de toda la antigüedad clásica, siguiendo las huellas de su evolución, y tratando de explicar las razones históricas y el contexto ideológico que la hicieron posible.

La obra comienza por “los condicionantes fenicios”, que fueron los primeros en establecer un contacto continuado en el tiempo con los pueblos que componían la Península Ibérica, y con los que entra a formar parte de la *koiné* mediterránea. La estudian luego a través de la fuentes griegas y conquista romana, por las tradiciones míticas del extremo occidente, para entrar de lleno en los presupuestos históricos y culturales de la imagen clásica de España, dedicando un capítulo a la geografía, etnología y literatura, para terminar con una antología de textos que van desde Homero y Hesíodo, a Diodoro y Teodosio, el panegirista de España, “tierra más feliz que todas las tierras”.— T. APARICIO LOPEZ.

CAMPOS SANCHEZ-BORDONA, M<sup>a</sup> J. - VIFORCOS MARINA, M<sup>a</sup> I., *Honras fúnebres reales en el León del Antiguo Régimen*. Universidad de León, León 1995, 24 x 17, 305 pp.

Como escribe en el prólogo, Alicia Cámara Muñoz, estamos ante un libro que aborda de manera innovadora un tema que viene siendo tratado, desde hace tiempo, y desde distintos puntos de vista, por los historiadores: LA FIESTA.

Se trata de la solemne ceremonia que conmemoraba la muerte de reyes y de reinas, recordando a sus súbditos la grandeza y la continuidad dinástica de la monarquía.

Las autoras del libro, que desde tiempo atrás vienen “llenando la laguna que detectan en los estudios sobre León en la época moderna”, nos ofrecen en sus páginas el espectáculo que suponía siempre las honras fúnebres reales en el León de los siglos XVI al XVIII; y en las que, de paso, se nos dan datos interesantes sobre el arte, la historia y la cultura de la capital del antiguo reino leonés.

Siguiendo de cerca a los franceses L. Febvre y M. Bloch, algunos estudiosos nos han ido ofreciendo, a partir de los años sesenta, trabajos de diferentes hipótesis sobre el significado y características de las diversas facetas de las celebraciones durante el Renacimiento, Barroco e Ilustración.

En este mismo aspecto, el presente estudio intenta abordar el tema de las honras fúnebres, desde una óptica interdisciplinar, que permita abarcar, en lo posible, el múltiple discurso cultural que las exequias encierran.

La obra comienza dando las fuentes para el estudio de estas mismas honras fúnebres y exequias reales celebradas en León en el tiempo indicado; estudia luego el marco urbano de la misma capital durante la Edad Moderna; para entrar de lleno, después y más concretamente, en las referidas honras y exequias.

Las treinta últimas páginas vienen dedicadas a la transcripción de una serie documental de acuerdos, cédulas reales, memoriales, partidas de gastos, etc., que hacen relación con el tema central del libro.— T. APARICIO LOPEZ.

ARMADA, P.-DOGGET, M., *Una muerte anunciada en el Salvador*, PPC, Madrid 1995, 22 x 14,5, 327 pp.

Este trabajo el autor presenta la historia de casi 6 años de acción de la trama de la muerte y las investigaciones para llegar al esclarecimiento de la verdad sobre la muerte de los PP. jesuitas y empleadas de la UCA. Recuerdo que el 16 de noviembre de 1989, aunque lejos de España, escuché la noticia por radio-exterior; además de sentir la comprensible tristeza, pensé que “habían sido los de siempre, los mismos que asesinaron a Monseñor Romero”, como después comentaría Mons. Rivera Damas.

El libro escrito con gran profesionalidad informa con objetividad y exactitud lo que sucedió y rodeó los asesinatos de estos mártires. Demuestra cómo desde el comienzo los militares, el presidente Cristiani, la embajada de los Estados Unidos... afirmaron exactamente lo contrario de lo ocurrido: que los responsables habían sido del FMLN y toda una serie de maniobras y destrucción de pruebas para ocultar a los culpables. Como no se pudo mantener por más tiempo en secreto que los autores habían sido miembros del ejército (batallón Atlacalt), se mentía sobre los autores intelectuales. Y cuando la comisión de la Verdad mencionaba los nombres de los autores intelectuales del crimen, el presidente Cristiani, antes que el informe se hiciese público, pidió la amnistía para todos los que aparecen en dicho informe. Como bien razona J. Sobrino en el bello y emotivo prólogo, la mentira institucionalizada nos remite a la violencia institucionalizada y esta a la injusticia institucionalizada. Pero el libro es también buena noticia, como lo es la muerte de los mártires; los autores han ayudado a desenmascarar la mentira y nos hacen ver que la verdad, la esperanza, el perdón son posibles en un mundo tan necesitado de un nuevo aire. Los mártires mantienen la esperanza en nuestro mundo e iglesia. Nos dicen que la verdad, la generosidad y solidaridad son posibles.— J. ANTOLIN.

### **Espiritualidad**

GARRIGU-LAGRANGE, R., *Las tres edades de la vida interior*. 2 Tomos. Ed. Palabra, Madrid 1995, 21 x 13, 1.279 pp.

El P. Garrigu-Lagrange es uno de los representantes más conspicuos de la corriente filosófico-teológica denominada *Neotomismo*. La palabra última lo dice todo. Se intentó, y

se apoyó desde las cumbres eclesiales, reverdecer a Santo Tomás, poniéndole un poco al día. León XIII consagró este movimiento, declarando a Santo Tomás, en su encíclica *Aeterni Patris*, mentor de la filosofía y la teología eclesiales. Dichas asignaturas debían ser explicadas según el pensamiento de Santo Tomás. Fenómeno que tiene todavía presencia en el mismo concilio Vaticano II, cuando pide que los alumnos “aprendan a ilustrar los misterios de la salvación, cuanto más puedan, y comprenderlos más profundamente y observar sus mutuas relaciones, siguiendo las enseñanzas de Santo Tomás”. (OT. 16c).

No resulta, pues, nada llamativo que el autor de esta obra, se apoye doctrinalmente de forma especial en el mensaje teológico de Tomás de Aquino. Su armazón ideológico es tomista fundamentalmente. El libro es el resultado de un curso de ascética y mística que el autor impartió en el Angélico de Roma a lo largo, nada menos y nada más, de veinte años. Este dato caracteriza también de forma especial a la obra. Es una obra compleja, construida en base a unos contenidos clásicos, muchos de ellos lejanos de una forma sencilla de ver la espiritualidad, de no fácil lectura. Lo que no quiere decir que su lectura resulte inútil. Al contrario. Su abundante contenido ayuda en gran medida a conocer el mundo siempre sorprendente de la vida interior. Unas palabras de la introducción sirven de orientación a la hora de captar el carácter de la obra: “Nos hemos propuesto en esta obra hacer la síntesis de otras dos anteriores: *Perfección cristiana y contemplación*, *El amor de Dios y la Cruz de Jesús*; en las que estudiamos, dirigidos por los principios de Santo Tomás, los principales problemas de la vida espiritual y en particular uno que se ha presentado en forma más explícita estos últimos años: la contemplación infusa de los misterios de la fe y la unión con Dios que de ella resulta, ¿es una gracia extraordinaria, o se halla, por el contrario, encuadrada en la vida normal de santidad?”. En resumen: Santo Tomás, como maestro. Algunos temas de simple discusión teológica, más de escuela que de vida.– DOMÍNGUEZ. B.

CASTELLANO CERVERA, J., *Pedagogía de la oración cristiana*, (Biblioteca Litúrgica 6), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 1996, 15,5 x 21,5, 238 pp.

Nos encontramos aquí, según mi opinión, con uno de los mejores libros de oración publicados recientemente. Se trata de un libro en el que teoría y praxis van estrechamente unidas y a ellas se añade una sobria y bien pensada teología sobre la oración cristiana y su pedagogía, siguiendo los últimos documentos de la Iglesia, así como las tradiciones orientales, cristianas y no cristianas (aunque por supuesto sometidas a crítica para dejar aparte lo no específicamente cristiano).

En la primera parte de la obra, el autor hace un completo recorrido por los diferentes aspectos de la situación actual de la oración cristiana para seguir con una exposición concisa, pero completa, de la teología cristiana al respecto. Comienza analizando la carta *Orationis formas* de la Congregación para la Doctrina de la Fe (que se encuentra reproducida al final del libro), y los capítulos del Catecismo dedicados a la oración. Después continúa con una exposición teológica y una visión de la oración a la luz del misterio pascual.

En la segunda parte, el autor da una amplia visión de algunos de los modos más usuales de oración, combinando en cada uno una visión teológica con una pedagogía y práctica concretas a la luz de la reflexión. En esta parte trata por tanto de la *lectio divina* y su relación con la eucaristía, de la oración comunitaria, de la oración ante los iconos y finalmente de la oración continua u oración del “Nombre de Jesús”. El último capítulo de esta parte lo dedica a hacer un análisis teórico-práctico sobre la oración de los santos del Carmelo.

A mi parecer, se trata de un libro excelente, que sabe combinar la más pura tradición occidental con las riquezas del profundo y contemplativo oriente cristiano, y, a la vez, sin rechazar valores de oración presentes en otras religiones.

Un libro fundamental para una buena catequesis de oración, que debe durar toda la vida.- R.A. CAPILLA.

SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCION. *Obras completas*. T. I. Edición preparada por los Padres Juan Pujana y Arsenio Llamazares, BAC MAYOR, Madrid 1995, 23 x 14,5, 1.118 pp.

El autor, religioso trinitario, místico y reformador, pertenece a esa pléyade de autores espirituales que regaron los campos de España en el siglo XVI. Es, por tanto, un clásico de la espiritualidad. Quien se adentre en la lectura de este volumen, generoso en páginas, notará, si es un tanto docto en temas espirituales, que el autor desarrolla su discurso en términos muy en uso durante su tiempo. Términos que ponen de manifiesto un modelo antropológico que hoy nos resulta extraño. Aquí es el alma quien campa por su presencia y esencia. En todos los capítulos se habla sólo del alma, como objeto y sujeto de la receptividad y de la actividad espiritual.

Ello no es óbice, para poder descubrir en maestros de este estilo cosas provechosas a la hora de organizar todo ese mundo interior que tiene como fin la vivencia del encuentro con Dios. Los santos, aunque deudores, más de lo que frecuentemente se piensa, a su tiempo, tienen siempre algo que decir en el tema de la experiencia de Dios. San Juan Bautista de la Concepción no es excepción. La lectura de sus obras ayudará enormemente a despertar el ansia de Dios, a ver las dificultades que se hallan en el camino y a poner en la oración el mejor soporte de una vida dedicada al Señor. Los padres Juan Pujana y Arsenio Llamazares han hecho una labor admirable, a la hora de preparar este primer tomo de las obras completas del Santo. La editorial BAC se ha apuntado un buen servicio, a la hora de acoger una obra de estas características, que lógicamente no puede tener una venta masiva. Como se nos dice en la hoja cubierta "La Biblioteca de Autores Cristianos se honra altamente en dar a conocer hoy este importante capítulo olvidado de la sabiduría cristiana perenne. La experiencia espiritual, exaltante y ejemplar, del reformador y místico trinitario, que se filtra abundantemente en los cuatro tomos de estas Obras completas, es un mensaje de estímulo y esperanza para el hombre del último lustro del siglo XX".- DOMÍNGUEZ. B.

DE BLOIS. L., *Obras selectas*. BAC, Madrid 1995, 17,5 x 10,5, 341 pp.

Luis de Blois, conocido de los lectores espirituales como Ludovico Blosio, es uno de los grandes maestros de la espiritualidad. Fue monje y abad benedictino durante el siglo XVI. Había nacido en 1506 y murió en 1566.

Como el mismo título indica, la BAC nos ofrece una colección de obras selectas. Sus títulos son: regla de la vida espiritual, espejo espiritual, institución espiritual, espejo de monjes. Ha preparado la edición el benedictino Manuel Garrido Bonaño.

La llamada a la santidad de todos los miembros de la iglesia, consigna puesta en el candelero por el siempre recordado concilio Vaticano II (cf. LG. 39), hace urgente y hasta necesario poder encontrar obras espirituales que ayuden, al leerlas, a hacer realidad tal llamada. Frecuentemente se olvida que todo proyecto, también el espiritual, necesita para llevarlo a cabo de medios adecuados. Ello hace que, con frecuencia, tales proyectos se queden sin conseguirlo. En el caso de la santidad sucede lo mismo. Hay que contar con medios que abran el camino adecuado a seguir. Esta selección de obras de Luis de Blois puede cumplir muy bien tal cometido. Su lectura será instructiva, pero será, ante todo, provocativa. Hará nacer, si es que no ha nacido ya, o servirá para fomentar el anhelo vibrante de responder a nuestra llamada a la santidad. "La lectura de los escritos, que en este volumen se recogen, contri-

buirá, sin duda, a despertar o a renovar en muchos el deseo de una vida interior más elevada y profunda, más exigente y equilibrada y, sobre todo, más penetrada de una experiencia espiritual de carácter cristócentrico<sup>37</sup>. Esta última palabra lo dice todo. Cristo es el centro de la obra de Blois. La lectura de sus obras ayudará a incrementar el amor a Cristo, camino, verdad y vida, modelo sublime de santidad.– DOMÍNGUEZ B.

RUANO DE LA IGLESIA, Licinio, *El Amén de Dios. Otra lección cristiana de Santa Teresa*, BAC Popular, Madrid 1995, 19 x 11,5 249 pp.

Un gran amor y una ferviente lectura de Santa Teresa demuestra tener el autor de este libro, al extraer una palabra, Amén, de la teología de la santa que tanto sentido encierra en sí. El autor ha querido ver reflejado aquí toda la riqueza del pensamiento de Santa Teresa, y realiza un interesante análisis de este concepto en el Escritura y en los Padres de la Iglesia más significativos.

Después nos introduce en los escritos de la santa y va desmenuzando sus obras demostrando con ello la riqueza y la frescura teológica que sigue teniendo Santa Teresa en nuestras días.

En una palabra, Licinio Ruano nos deja un excelente resumen de la obra de la santa tanto en su vertiente teológica como en la espiritual.– C.J. ASENSIO.

ECHAZARRETA, L. *Nacido para alabarte. Orar con san Agustín*. Augustinus, Madrid 1995, 21 x 13,5, 306 pp.

El autor parte de que las *Confesiones* de san Agustín antes que libro fueron oración; de ahí concluye que la mejor forma de leerlas es «orarlas» «Este es, precisamente el intento –y el riesgo– de esta obra, que no busca originalidad alguna... sino que, sencillamente, prueba a ponerse en el sendero recorrido por Agustín, tratando de revivir en primera persona sus pasos, sucesos y sentimientos para convertirlos en... plegaria viva para el hombre de hoy». El autor sostiene «que, pisando estas huellas de oración agustiniana, te verás tú mismo retratado con tus problemas, con tus preguntas, con tus desengaños aplastantes y con tus corazonadas trepidantes; verás un camino de vida tan de hoy como el del hombre más actual de estos últimos años posmodernos». La obra consta de diez partes, correspondientes a cada uno de los diez primeros libros de la obra maestra agustiniana. En cada una precede siempre una breve síntesis de su contenido, puesto en boca de Agustín en diálogo ficticio con un hombre de hoy. A continuación, combinando palabras textuales de Agustín con otras propias, transforma en oración los textos o momentos que le parecen más significativos de cada uno de los libros. No cabe duda de que la obra facilitará un primer acceso al contenido de las *Confesiones*.– P. de LUIS.

VV. AA., *José Rivera. Sacerdote, testigo y profeta*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1996, 19 x 11,5, 258 pp.

En este pequeño libro ante todo nos encontramos con el testimonio de un profeta de nuestro tiempo. El libro nos presenta, en sus diferentes aspectos, la vida de José Rivera, sacerdote diocesano y director espiritual de varios seminarios.

El libro está compuesto por diez artículos de diferentes autores, todos ellos conocedores de la obra de D. José. Cada uno de ellos se centra en un aspecto concreto de la vida, las obras y la espiritualidad de este insigne hombre de Dios.

Ante todo, el libro nos presenta el testimonio de un hombre santo, siempre dispuesto a hacer el bien a los demás, sin ningún tipo de miramientos, especialmente a los más necesitados; siempre listo para cumplir la voluntad de Dios y tratar de ser coherente con el evangelio al que se consagró.

Nos encontramos ante un libro eminentemente vivencial, un ejemplo y aliento para una vida cristiana coherente.- R.A. CAPILLA.

GINER, S., *En la tierra de Dios. Crónica de un viaje.* (=BAC Popular 119), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1995, 19 x 11,5, 277 pp.

En el presente libro S. Giner nos presenta un sustancioso itinerario que se desarrolla a lo largo de distintos lugares de la tierra por la que en su tiempo caminó Jesús de Nazaret.

Se trata, podríamos decir, de una doble narración; en primer lugar nos encontramos con una documentada descripción geográfica e histórica de lugares que resuenan tanto en nuestras mentes como Cafarnaúm, Qumrán, Jerusalén; al mismo tiempo, esta descripción va acompañada de una no menos seria documentación bíblica acerca de los sucesos que allí acontecieron; todo ello enriquecido con la reflexión y vivencia personal del autor.

Este conjunto hace que tengamos entre las manos una guía de la Tierra Santa que además de acompañar al lector-viajero en su periplo por los santos lugares lo introducirá como lector-caminante en las ricas profundidades que estos encierran.- A.J. COLLADO SANCHEZ.

RODRIGUEZ, J.V., *Los trabajos y los días de un misionero enamorado. Juan Vicente Cengotita Bengoa (1862 - 1943)* (BAC Popular 110), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1995, 19 x 11,3, 292 pp.

A simple vista podríamos pensar que estamos ante una «Vida» del Siervo de Dios Juan Vicente Cengotita, carmelita misionero en la India, predicador por España y por América, reconocido ya por la Iglesia oficialmente por la heroicidad de sus virtudes.

Pero no es eso lo que nos presenta este libro. Se trata más bien de un anecdotario continuo, a través del cual se van desgranando una a una las florecillas de su vida que dejan traslucir la auténtica grandeza de su persona. De este modo se evoca su figura a través de los pequeños detalles de sus trabajos y sus días.

Dividido en 14 capítulos, el libro no sigue un recorrido cronológico, sino más bien temático, aunque sin un orden demasiado lógico, primando ante todo la espontaneidad. Fundamentalmente, el autor trata de presentar la figura de este vasco universal como un misionero enamorado, que se muestra en lo insignificante de una vida plagada de pequeños detalles.- A. ANDUJAR.

BOADA I RAFFI, J., *Mi única nostalgia*, Narcea S.A. de Ediciones, Madrid 1996, 21 x 13'5, 134 pp.

El orante que busca al Señor de todo corazón siente en su interior una profunda nostalgia. Boada i Raffi, orante y maestro espiritual experimentado, toma como base unos días de retiro y oración que vivió en enero de 1981, en un monasterio trapense de Chile. Desde

la experiencia que él tuvo nos ofrece este libro, en el que va desgranando las etapas que vive el cristiano nostálgico de Dios y los medios que tiene para aliviar su nostalgia.

No se trata de un libro sólo para leer. Está escrito para ser el acompañante de unos días de oración. Sólo desde esta dinámica se le puede encontrar sentido. Meditándolo, desgranándolo, orando con sus diversos pasajes, puede ser de gran ayuda para quien busca profundizar en una actitud orante.– A. ANDUJAR

CHEVROT, G., *El Avemaría* (Cuadernos Palabra 108), Ediciones Palabra, Madrid 1996, 17 x 11, 112 pp.

Este sencillo librito, de fácil lectura, trata de aproximarnos a la que es la oración mariana por antonomasia y fuente de buena parte de las devociones populares.

Consta de 3 capítulos. El primero de ellos presenta el origen del Ave María y su desarrollo a lo largo de la historia. A continuación tenemos un apartado dedicado a su valor doctrinal. Por último, se hace un desglose de la misma, comentando de forma reposada cada uno de los doce elementos que la componen, tratando de hacerla más cercana para quienes la emplean en su oración cotidiana.– A. ANDUJAR.

JUAN PABLO II, *Varón y mujer. Teología del cuerpo*, (=Libros Palabra 12), Ediciones Palabra, 21,5 x 13,5, 166 pp.

Este libro contiene el primer ciclo de homilías de Juan Pablo II en las audiencias generales sobre el amor humano y la teología del cuerpo. Es un libro más, dentro de una colección que está siendo publicada. Consta de XXIII capítulos y de un extenso prólogo de la Doctora en Filosofía y Teología Blanca Castilla Cortázar.

A lo largo del libro se nos habla de dos elementos: la masculinidad y la feminidad. Son dos elementos que van y deben ir muy unidos. El hombre tiene que dejar a un lado un poco de su rudeza varonil, para tomar un poco de la delicadeza femenina. Dirá el Papa que “sólo gracias a la dualidad de lo masculino y lo femenino lo humano se realiza plenamente”. Se fundamenta su teología del cuerpo en la narración del Génesis. Aborda a lo largo del libro temas que los hombres, y por supuesto los cristianos, se plantean, como es el caso de la igualdad y la diferencia entre el varón y la mujer. Para posturas extremistas sobre la masculinidad y la feminidad les vendría bien que lo leyeran para que se les quede ese tono conciliador que se defiende. Y para los que no son tan extremistas también. ¡Leánlo!– F. GARCÍA IGLESIAS.

SANTAMARIA GARAI, M., *Saber amar con el cuerpo. Ecología sexual (Versión 1.1)*, (=Libros MC Jóvenes), Ediciones Palabra, 20 x 13,5, 111 pp.

Como bien es sabido la revolución industrial supuso una auténtica liberación para el hombre. A medida que iban progresando la ciencia y la técnica se iban liberando energías humanas. Esta descontrolada carrera de lo científico ha tenido consecuencias negativas, ya que cuando se manipula a la naturaleza, esta se venga. Tampoco podemos pasar por alto uno de los hechos más importantes de la segunda mitad de este siglo: la revolución sexual. Ha permitido explorar nuevos campos, nuevas posibilidades de la sexualidad humana; pero no todas las posibilidades que nos plantea la técnica son válidas, como es el caso de la ingeniería genética, no todas son humanas, ni tampoco dan una felicidad duradera. Por eso el autor nos propone una ecología de la sexualidad. Esto lo podríamos entender como la brida

a la liberación sexual. Para ello nos da y nos describe detalladamente unos principios, entre los que están: la relación entre sexualidad y amor, el papel de la sexualidad en la corporalidad y la personalidad humanas, el proceso de personalización de la sexualidad, los principios básicos de una estética de la sexualidad, etc. Es un buen libro, les aconsejo que lo lean.- F. GARCIA IGLESIAS.

MARTINEZ GARCIA, Jesús, *Allí estabas Tú. (Los jóvenes ante la pasión)*, (=Libros MC Formación cristiana), Ediciones Palabra, 20 x 13,5, 137 pp.

El autor, Jesús Martínez García, un segoviano de 49 años ha publicado una serie de libros en esta misma colección. Es Licenciado en Derecho y en Teología y Doctor en Filosofía. Ha colaborado en la edición de varios textos para la Enseñanza de la Religión.

El libro pertenece al grupo de la formación cristiana. Nos presenta a Jesús, como modelo en su pasión, y tomando los elementos que intervienen en su pasión: el sujeto (Jesús), el aquí estoy yo, los olivos, Judas, el madero y los clavos, Pilato, el flagelo, la Magdalena, su Madre (la Virgen María), etc. Podríamos decir que nos presenta prototipos, es decir, tomando el ejemplo de Pilato, nos muestra la sinceridad y también el lavarnos las manos ante las situaciones difíciles. Es un buen libro, dentro de la etapa de la Formación Cristiana de todo joven; sería aconsejable que se leyera.- F. GARCIA IGLESIAS

DOMINGUEZ SANABRIA, Jesús, *Maribel o la inquietud vocacional*, Revista Agustiniiana, Madrid 1996<sup>2</sup>, 13,5 x 20, 80 pp.

Esta sencilla obra presenta la vida contemplativa como opción de entrega y servicio a Dios, a la Iglesia y a toda la humanidad. No se trata de una exposición documentada sino un trabajo realizado desde el diálogo del autor con una protagonista, Maribel, que bien puede representar a toda mujer. Ofrece un itinerario sobre la reflexión de la inquietud vocacional y el aporte de testimonios reales que garantizan cómo el anhelo de Dios, el regalo de la vida comunitaria junto con el apostolado que realizan las religiosas contemplativas, y en concreto, las monjas agustinas, están rodeados y empapados de alegría y amor.- C. SANTALIESTRA.

FERNANDEZ POMBO, A.-FERNANDEZ DEL VADO, S., *Vida y obra de Dolores R. Sopeña*, BAC, Madrid 1995, 11,5 x 19, 231 pp.

Este libro presenta el recorrido apasionante de la vida de esta mujer que nos sumerge en el mundo obrero de final de siglo pasado y los inicios de éste. El acercamiento de Dolores a las familias obreras que vivían en situaciones infrahumanas provoca en ella tal sensibilidad que ya desde joven dedicará su vida a su promoción y dignidad. La ayuda económica, social y cultural está motivada principalmente por el amor de Dios que experimenta y sigue siendo el motor del Instituto por ella fundado. Su preocupación viene a ser un adelanto a las respuestas que ofrece la *Rerum Novarum*. Entre la gente que acude a sus centros existe de todo tipo de ideologías, dando así un ejemplo de entrega incondicional y sin acepción de personas. En estas páginas los autores han dejado huella de su admiración hacia la obra de Dolores que provoca también en el lector ese mismo sentimiento a la vez de estímulo para los problemas actuales.- C. SANTALIESTRA.

JUAN PABLO II, *Carta y 21 mensajes a las mujeres*, Ediciones Palabra, Madrid 1995, 13,5 x 20, 125 pp.

Esta obra recoge diversas intervenciones papales dirigidas a toda mujer, que tuvieron lugar el pasado año. Consta de un primer mensaje que el Papa envió a todos los jefes de Estado titulado "La mujer educadora de la paz", seguido de la Carta donde resalta la estima y agradecimiento explícito a todas las mujeres. Continúa el documento con la postura de la Iglesia en la Conferencia de Pekín, algunos testimonios y meditaciones para terminar con la doctrina del magisterio relacionada al tema de la ordenación de las mujeres.

En estas reflexiones aparece continuamente el sentimiento de "gran deuda" que tiene la sociedad hacia la mujer, su función insustituible y la misión como educadora aportando la femineidad en todos los campos.- C. SANTALIESTRA.

CRESPO CRESPO, A.L., *Celibato por el Reino de Dios*. Orientaciones educativas. Ega Edic. Bilbao 1996, 15 x 20, 171 pp.

Se trata de un escrito que pretende ayudar a la formación para el celibato por el Reino. Para ello se ofrece una historia, una experiencia y una pedagogía que facilite la comprensión y la vivencia del celibato en la situación actual. Se parte de un gran realismo, dada la situación compleja y difícil, pero se fomentan fuertemente los valores teológicos y espirituales. Se trata de una opción profundamente personal asistida por la gracia del amor de Dios y del hombre. Sólo la gracia supera nuestras limitaciones humanas y hace fecunda la vida. El autor, hombre de experiencia sacerdotal múltiple y de fuerte vivencia cristiana transmite al lector su entusiasmo de célibe por el Reino y le ayuda a comprender esta experiencia evangélica ya que según la palabra de Jesús 'no todos entienden esto'.- D. NATAL.

### Psicología-Pedagogía

JAGER, W., *En busca del sentido de la vida. El camino hacia la profundidad de nuestro ser*, Ed. Narcea, Madrid 1995, 13,5 x 21, 317 pp.

El autor del libro, religioso benedictino, es especialista en otras religiones y practicante de técnicas orientales de meditación. El presente libro nos introduce en ese mundo apasionante y se plantea las grandes preguntas, que toda persona más pronto o más tarde termina por plantearse, sobre el sentido de la vida.

El libro consta de tres partes: la primera parte la titulada "charlas" la segunda "alocuciones" y la tercera "testimonios". Las charlas y alocuciones son el fruto de los múltiples cursos que el autor ha ido dando, y a la hora de redactar el libro, lo ha ido agrupando sin ninguna pretensión especial. Por eso es frecuente el que aparezcan algunas repeticiones, cosa que por otro lado favorece el que determinadas ideas se vayan grabando una y otra vez sobre nuestra mente.

El apartado de los "testimonios" están escritos por los apuntes en los diversos cursos impartidos por el autor del presente libro, a través de los cuales, plasman su vida interior, esa realidad más honda, a sabiendas de que las palabras reflejan de forma muy pobre sus experiencias.

El propósito de este libro, no va dirigido a la inteligencia, sino que pretende llegar directamente al corazón, acompañándole hacia la experiencia de su ser más hondo. Muchos cristianos que esperan hoy una guía para la oración contemplativa, pueden encontrar en este libro una gran ayuda. Hoy muchas personas y cristianos se vuelven hacia el hinduismo y el budismo buscando una ayuda, y no les falta razón, porque del lado cristiano apenas lo reciben. Incluso se les previene sobre la oración contemplativa.

El presente libro, por su enfoque y por la diversa temática que trata en sus "charlas", puede ser de gran utilidad y de gran ayuda.- A. CASTRO.

BERTHELSEN, D. *La vida cotidiana de Sigmund Freud y su familia. Recuerdos de Paula Fichtl*. Ed. Península, Barcelona 1995, 13 x 21, 245 pp.

El libro está basado en las conversaciones que el autor mantuvo frecuentemente con Paula Fichtl, que desde los veinte años vivió como criada en casa de los Freud.

En el libro se refleja, como su título indica, la vida cotidiana de la familia, reconstruida gracias a las aportaciones de Paula F. Los cincuenta y tres años que Paula convivió con la familia, son tiempo más que suficiente para conocer a fondo todos los entresijos de la familia, así como las características personales de cada uno de los personajes. Máxime teniendo en cuenta, según nos dice el autor, que Paula era una gran observadora. El profesor Freud le dijo una vez: "Con su conocimiento de las personas es usted mejor analista que muchos analistas profesionales".

Durante más de ochenta horas de grabaciones magnetofónicas, Paula va desgranando la historia de su vida. Lo que había pensado, sentido, crecido y observado a lo largo de cincuenta y tres años en la casa de los Freud.

No nos aporta gran cosa acerca de Freud como científico, dada la poca preparación intelectual de Paula, pero gracias a ella, podemos conocer cuestiones y aspectos personales de Freud que durante su vida se había negado a entrever.

En efecto, Sigmund Freud tuvo buen cuidado de ocultar las cuestiones personales a sus futuros biógrafos: "He destruido todas las anotaciones de los últimos catorce años y las cartas, resúmenes científicos y manuscritos de mi trabajo".

Hasta la muerte de Anna Freud, las informaciones y publicaciones a su ámbito estuvieron severamente controladas.

Los recuerdos de la empleada de los Freud, de la última persona aún en vida que haya compartido el domicilio de Sigmund Freud y de su familia, merecen esta publicidad que Paula Fichtl no ha buscado nunca pero que el autor le da merecidamente.- A. CASTRO.

GONZALEZ, E. *Necesidades educativas especiales. Intervención psicoeducativa*. Editorial CCS, Madrid 1995, 17 x 24, 401 pp.

El presente libro es el resultado del trabajo de una serie de profesores del departamento de psicología evolutiva y de la educación de la Universidad Complutense de Madrid.

La integración escolar, en palabras de los autores, es la vía que facilita en muchos casos la integración familiar del sujeto diferente, y la integración social y laboral de los alumnos que necesitan atenciones educativas especiales (n.e.e.)

Pero para que se dé una auténtica integración, es necesario que los profesores estén plenamente convencidos de las posibilidades educativas que tienen los sujetos diferentes y que conozcan a fondo su problemática.

Respecto a las necesidades educativas especiales, la LOGSE dice: "Las necesidades educativas especiales tienen su origen en causas relacionadas fundamentalmente con el contexto social o cultural, con la historia educativa y escolar de los alumnos o con condi-

ciones personales asociadas bien a una sobredotación en cuanto capacidades intelectuales, bien a una discapacidad psíquica, sensorial o motora o a trastornos graves de conducta.

En la formación del profesorado, es necesario proporcionar a los futuros maestros los recursos suficientes que les permitan acercarse a estos niños y adolescentes, con realismo y comprensión, con seguridad y convencimiento en sus posibilidades profesionales y didácticas y en las educativas de estos muchachos.

Reconocen los autores, que para llegar a este planteamiento ha sido necesario recorrer un largo camino y corregir no pocos errores.

Al principio a las aulas de educación especial se enviaba a los niños de una forma totalmente indiscriminada.

La falta de criterios claros respecto al tipo de niños que debían asistir a ellas y la mala dotación de equipamiento y material; la instalación en las peores dependencias del Centro. Todo ello colaboró a la imagen que se dio desde el principio, coincidiendo las aulas de educación especial como “cajón de los desastres”.

El presente libro incluye una serie de capítulos, temas tales como: la deficiencia mental y el niño superdotado; el síndrome de Down; la deficiencia visual, auditiva y motórica; las alteraciones de la afectividad y el autoconcepto, el autismo infantil, los trastornos del pensamiento, del lenguaje y de la personalidad; los problemas de conducta en el aula y las disfunciones de aprendizaje, así como los problemas educativos que tienen planteados los niños que proceden de las minorías culturales y étnicas.

Puede ser de gran utilidad para todos los profesores que se están formando, pues pueden disponer de un material bien elaborado y trabajado y también como ayuda para los padres de estos alumnos que tienen necesidades educativas especiales.– A. CASTRO.

GORE, J.M., *Controversias entre las pedagogías. Discursos críticos y feministas como regímenes de verdad*. Ediciones Morata, Madrid 1996, 17 x 24, 199 pp.

El presente libro se concibió y redactó en el marco de los estudios de doctorado de la autora en la University of Wisconsin-Madison y posteriormente recibió una beca de investigación para desarrollar algunas ideas que expone en este libro.

Aunque este libro se sitúa en el campo específico de la formación del profesorado, según nos dice la autora en el prólogo, ella misma es consciente de que los principales argumentos que presenta en “controversias entre las pedagogías” tienen consecuencias que trascienden en formación del profesorado, así como los esfuerzos “radicales” o de oposición.

“Lo que yo denomino las controversias entre las pedagogías tienen muchas dimensiones. En este estudio, dice la autora, me centro en las creaciones y prácticas discursivas, en la construcción de objetos, enunciados, conceptos y estrategias con regularidad suficiente para permitir que se les denomine discursos. En concreto, se trata de un examen de los discursos contemporáneos de la pedagogía crítica y de la feminista” (pág. 19).

Inicia el análisis de los discursos de la pedagogía crítica y de la pedagogía feminista planteando cuatro problemas: primero, las ambigüedades en torno a la “pedagogía” en general y a la “pedagogía crítica”, y la “pedagogía feminista” en particular; segundo, la fragmentación que se aprecia en tales discursos; tercero, las posiciones de las instituciones que ocupan estos discursos, tanto en la universidad como en las escuelas; cuarto, lo que podríamos llamar marginalidad continuada en los discursos pedagógicos críticos y feministas. El capítulo III constituye una introducción a los análisis de Foucault sobre el poder y el saber, sobre todo con respeto al uso que hago de su idea del “régimen de verdad”. Los capítulos IV y V señalan el principio de la vuelta a cuestiones específicas de pedagogía para

el educador radical. El capítulo VI presenta una discusión de los análisis precedentes, examinando los principales descubrimientos, comparando los discursos críticos y feministas.

El capítulo VII cierra el círculo de las cuestiones relativas a la práctica en la formación del profesorado de corte radical.

En definitiva, un libro destinado a provocar controversias en ambos bandos y en otras esferas. Resultará de gran interés para el profesorado de cualquier nivel, así como para todas aquellas personas interesadas o relacionadas con la educación.— A. CASTRO.

CORMICK, R., JAMES M., *Evaluación del curriculum en los centros escolares*. Ed. Morata, Madrid 1996, 17 x 24, 363 pp.

La evaluación del curriculum en los Centros escolares constituye un campo en rápido desarrollo dentro de la teoría y la práctica educativas. Su interés ha aumentado últimamente debido a la gran preocupación de toda la comunidad educativa por mejorar la calidad educativa en los centros escolares.

En el prólogo con el que los autores encabezan la segunda edición inglesa, hacen una consideración sobre la tesis fundamental que defendían en la primera edición del libro, y que consistía esencialmente en que la evaluación del curriculum en las escuelas sólo sería eficaz si se concediera mayor responsabilidad a los profesores, puesto que el perfeccionamiento del curriculum depende en gran medida de sus esfuerzos. La dotación de los recursos adecuados y de las estructuras de organización apropiadas es una condición necesaria, aunque no suficiente para el cambio; igual importancia tienen el compromiso de los profesores para utilizarlos en beneficio de los alumnos.

Los autores mantenían que no existiría ese compromiso de los docentes si se les excluyera de la evaluación del curriculum y de la enseñanza.

En otras palabras, lo que los autores defienden es que si las evaluaciones ponen de manifiesto la necesidad de efectuar modificaciones en el curriculum, éstas sólo se producirán si están involucradas la simpatía y la energía de los profesores, lo cual sólo ocurriría si ellos participan en los procesos de evaluación.

El objetivo del presente libro, es ayudar e informar a los profesores de las escuelas y a quienes, desde fuera, los apoyan y colaboran con ellos, desarrollando la tarea de la evaluación. Mediante el presente trabajo, intentan estimular a los docentes, con el apoyo y ayuda externos, a participar activamente en la evaluación de las escuelas en donde trabajan.

Su propósito es doble. En primer lugar nos presenta una exposición de cuestiones teóricas para que los profesores la sopesen con el fin de disponer de un elemento racional para la acción. En segundo lugar, se nos facilitan una serie de ideas e indicadores sobre las formas posibles de efectuar la evaluación.

Dedicamos el libro a los profesores, para que sirva de estímulo en sus esfuerzos. Dada la amplitud y profundidad con que se trata el tema de la evaluación del curriculum en el presente libro, será de gran utilidad para todos los agentes relacionados con la enseñanza, para toda la comunidad educativa, e imprescindible para todos los profesores en general.— A. CASTRO.

ALES, M<sup>a</sup>. J., *El Evangelio escenificado. Ciclo A*, (=Palabra viva 4), Editorial CCS, Madrid 1995, 21 x 15, 319 pp.

Tal y como ya se nos promete el prólogo, la autora de esta obra intenta “partir el pan de la palabra y distribuirla en bocaditos pequeños y tiernos, para que los pequeños la puedan saborear”.

Y esto es, en resumidas cuentas lo que M<sup>a</sup> José Alés nos ofrece: un nuevo espacio de anuncio del Evangelio en el que los pequeños y adolescentes son los principales anunciantes a través de sus diálogos y actuaciones.

A lo largo del libro se van sucediendo las lecturas evangélicas de todo el ciclo A enmarcadas en sus correspondientes tiempos del Año Litúrgico y estructuradas en dos bloques cada lectura, de modo que el primero está dirigido a niños más pequeños mientras que el segundo queda reservado a los pre-adolescentes.

En cada escenificación queda reseñado en primer lugar el material requerido, los personajes que intervienen y las observaciones necesarias para llevarla a cabo; sigue el diálogo de la escenificación en sí, que se desarrolla con un lenguaje ágil y sencillo, de modo que los chavales pueden fácilmente comprender qué es lo que están escenificando y así acercarse más al mensaje que transmite el Evangelio de cada semana.— A. J. COLLADO SANCHEZ.

VV.AA., *Pastoral de niños y jóvenes. Orientaciones, proyectos, sugerencias*, (=Plan de formación de animadores, Bloque 7: El saber hacer del animador cristiano, 7.4), Editorial CCS, Madrid 1995, 21 x 15,5, 300 pp.

La editorial CCS presenta, dentro de su Plan de Formación de Animadores, un volumen que contiene un recorrido por la planificación pastoral desde los más pequeños hasta aquellos que se encuentran frente al dilema que se ha dado en llamar la “desembocadura”.

Comienza exponiendo una visión evolutiva de estas etapas centrándose en los aspectos morales y la religiosidad, para pasar después a los dos grandes bloques, dedicados el primero a los niños y preadolescentes, y el segundo a la pastoral con jóvenes.

En el desarrollo de cada bloque se parte de la contextualización de cada grupo de edad analizando los problemas y las perspectivas que ofrece, para pasar después al planteamiento de propuestas y opciones para cada caso. También los animadores tienen un lugar especial con un capítulo dentro de cada bloque dedicado a ellos.

Se dedica un capítulo final a iluminar un problema que siempre está en la mente de cualquier equipo de pastoral, como es el de la “desembocadura” en la pastoral juvenil. La estructura de cada capítulo responde a la que viene siendo habitual en el resto de los números de la colección.— A.J. COLLADO SANCHEZ.

CAÑAS, J.L., *De las Drogas a la Esperanza. Una filosofía de la rehumanización*. (Biblioteca hospitalaria, 15), San Pablo, Madrid 1996, 13'5 x 21, 198 pp.

El autor nos presenta en este libro la oportunidad de acercarnos un poco más a ese temido y desconocido mundo de las drogas y de la rehabilitación de los drogodependientes.

El autor, desde sus propias reflexiones filosóficas: “filosofía de la rehumanización” es como dice él, se acerca de un modo vivencial y práctico al mundo de la drogodependencia, para tratar de poner de relieve sus causas, sus relaciones con otros ámbitos de la vida, etc. En un segundo capítulo nos presenta de un modo claro y detallado el proceso que se sigue en el “Proyecto Hombre” hasta la total rehumanización de la persona. El autor presenta la teoría, pero ante todo nos muestra, con el aval de la experiencia, el testimonio de muchos dependientes rehabilitados (o en proceso).

Finalmente, en el último capítulo presenta un poco más en detalle una filosofía de la rehumanización, un intento de comprender e interpretar la realidad de las drogodependencias a la luz de las experiencias vividas con los adictos en los centros de rehabilitación.

A mi parecer, se trata de un libro iluminador, y como su título dice, esperanzador. Se trata de una posible primera vía de acceso a un mundo despreciado, pero enormemente rico en humanidad.— R.A. CAPILLA.